

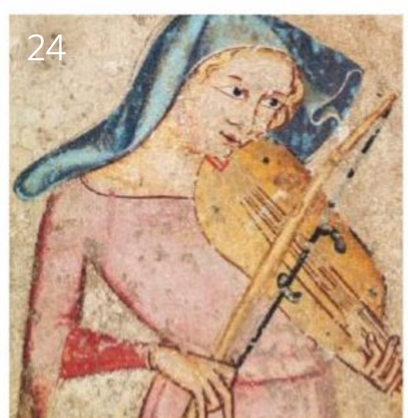
HISTORIA
NATIONAL GEOGRAPHIC
NÚMERO 163 • 4,95 €
EL HARÉN DE LOS FARAONES
LAS PRINCESAS EXTRANJERAS EN EGIPTO
ZARATUSTRA
EL PROFETA DEL FUEGO
CENTURIONES
LA COLUMNA VERTEBRAL DEL EJÉRCITO ROMANO
LA TRAGEDIA DE DON CARLOS
EL DRAMÁTICO FINAL DEL HIJO DE FELIPE II
TRAFICANTES DE RELIQUIAS
EL GRAN NEGOCIO DE LA EUROPA MEDIEVAL
HOMO SAPIENS
LA MIGRACIÓN QUE CAMBIÓ EL MUNDO
Nº 163 • 4,95 € / PVP CANARIAS 5,10 €



LAS EFÍMERAS SON UN ORDEN DE INSECTOS cuya vida adulta es muy breve. La existencia más corta corresponde a la *Dolania americana*: entre cinco y trece minutos tienen que bastarle para aparearse y poner huevos, ya que la muerte le llega en este corto espacio de tiempo. Pero antes de que empecemos a sentir lástima por una vida tan fugaz, echemos un vistazo a la de nuestra especie. El astrónomo Carl Sagan imaginó qué pasaría si comprimiéramos la historia del universo —ahora estimada en 13.800 millones de años— en 365 días. En este caso, a un minuto le corresponderían 37.800 años. El Big Bang, la explosión que está en el origen del universo, tendría lugar en la medianoche del 1 de enero, y *Homo sapiens* (es decir, nosotros) no aparecería hasta finales de año, a las 23:48:40 del 31 de diciembre —según la datación de los restos del yacimiento de Jebel Irhoud, publicada al cierre de este número—. La historia humana escrita ocuparía los últimos e insignificantes once segundos del año: las pirámides de Egipto, el Partenón, las conquistas de las legiones... y las dos guerras mundiales, la exploración de la Luna, la invención de internet y los robots que sustituyen el trabajo humano. Todo el amor que ha despertado el hombre, el dolor que ha infligido y el conocimiento que ha atesorado se agolpan en esos once segundos cósmicos. Nuestro viaje como especie ha sido muy largo en términos de una vida humana, pero es una minucia en la escala del universo. Nuestros antepasados *sapiens* arrostraron mil peligros para poblar el planeta a las 23:57 (hace algo más de 70.000 años). ¿Llegará nuestra especie a vivir los cinco minutos de una efímera, en el calendario de Carl Sagan?

JOSEP MARIA CASALS
Director

HISTORIA
NATIONAL GEOGRAPHIC








8 **ACTUALIDAD**

18 **PERSONAJE SINGULAR**
Veronica Franco
La célebre cortesana veneciana del siglo XVI destacó por su belleza, por su talento y por su talante feminista.

24 **GRANDES INVENTOS**
El aristocrático violín
A mediados del siglo XVI, Andrea Amati creó este instrumento destinado a reinar en las orquestas.

26 **HECHO HISTÓRICO**
La plaza Mayor de Madrid
Gómez de Mora diseñó en 1617 este emblemático espacio, convertido en escenario de la vida cultural y social madrileña de los últimos 400 años.

32 **VIDA COTIDIANA**
El whisky, licor de Escocia
Esta bebida, destilada desde la Edad Media en abadías y granjas de Escocia, conquistó a la realeza en el siglo XIX y al mundo en el XX.

134 **GRANDES ENIGMAS**
Los príncipes de la Torre
¿Mandó Ricardo III de Inglaterra asesinar a sus dos sobrinos, de 9 y 12 años, para acceder al trono?

138 **GRANDES DESCUBRIMIENTOS**
Las tríadas de Micerino
En 1908, George Reisner halló en Gizeh ocho esculturas de este faraón junto a la diosa Hathor y la representación de varias provincias de Egipto.

142 **LIBROS**



90 CENTURIONES, EL MÚSCULO DE LA LEGIÓN ROMANA

SUS CASCOS coronados por una característica cresta destacaban en el campo de batalla. Los centuriones ascendían por antigüedad y méritos en las legiones romanas, y eran ejemplo para los soldados tanto en la guerra como en tiempos de paz. Su valor y experiencia les concedían también la estima y la admiración de emperadores y generales como Julio César, que narra algunas de sus gestas.
POR SABINO PEREA YÉBENES

EL MURO DE ADRIANO. EN SU CONSTRUCCIÓN PARTICIPARON LAS LEGIONES INSTALADAS EN BRITANIA: LA II, LA VI Y LA XX.

38 La gran migración de *Homo sapiens*

Un pequeño grupo de *Homo sapiens* abandonó su cuna africana hace más de 70.000 años; sus descendientes llegaban a Australia 20.000 años después. POR FERNANDO DÍEZ MARTÍN

66 Zaratustra, el primer profeta

Hace tres mil años surgió en Persia la primera fe monoteísta. Fue revelada a un profeta mítico cuya existencia se pone hoy en duda. POR JUAN ANTONIO ÁLVAREZ-PEDROSA NÚÑEZ

78 Heródoto, el viajero de Halicarnaso

El historiador jonio se dedicó a recorrer el mundo para relatar «las gestas de los hombres», entre ellas las guerras médicas y las maravillas del Egipto de los faraones. POR CARLOS GARCÍA GUAL

106 Reliquias: fe y negocio en la Edad Media

La adoración de diferentes partes del cuerpo de santos con supuestos poderes milagrosos proliferó durante la Edad Media y dio lugar a un sinfín de falsificaciones. POR JESÚS CALLEJO

122 Don Carlos, el príncipe maldito

El heredero de Felipe II, el monarca más poderoso de su tiempo, tenía una salud débil y un carácter caprichoso y colérico que a nadie pasaron inadvertidos. POR FERNANDO BRUQUETAS Y MANUEL LOBO

54 El harén de los faraones

Los reyes del Imperio Nuevo se casaron con princesas extranjeras para establecer alianzas. Todas ellas cambiaban su nombre por uno egipcio y vivían en un palacio independiente en relativa libertad. Estos harenes albergaron cientos de mujeres: en el de Amenhotep III vivieron 356. POR IRENE CORDÓN



VASO CANOPO DE ALABASTRO. SE CREE QUE REPRESENTA A LA REINA KIYA. DINASTÍA XVIII.



MUJER SAPIENS. RECONSTRUCCIÓN REALIZADA POR ELISABETH DAYNES EN BASE A LOS RESTOS HALLADOS EN EL YACIMIENTO FRANCÉS DE ABRI PATAUD.

S. ENTRESSANGLE-E. DAYNES / AGE FOTOSTOCK

Editor JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNEC

Director JOSEP MARIA CASALS
Director de arte IÑAKI DE LA FUENTE
Jefe de redacción JESÚS VILLANUEVA
Editora de fotografía MERITXELL CASANOVAS
Redactores CARME MAYANS, ÀLEX SALA
Editora adjunta a la redacción GUIOMAR HUGUET
Maquetación MAITE DUCUN
Tratamiento de imagen JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ
Secretaria de redacción MARTA CUADRAS

Director editorial de área: VÍCTOR LLORET BLACKBURN

Director web: JAVIER FLORES

REDACCIÓN
Diagonal, 189 08018 Barcelona (España). Tel. 934 15 73 74

Colaboradores externos:
DAVID HERNÁNDEZ DE LA FUENTE (ANTIGÜEDAD);
RAMON OLIVA (CORRECTOR)

Colaboran en este número: JUAN ANTONIO ÁLVAREZ-PEDROSA NÚÑEZ, JOHN ASHDOWN-HILL, FERNANDO BRUQUETAS DE CASTRO, JESÚS CALLEJO, IRENE CORDÓN, FERNANDO DÍEZ MARTÍN, FÁTIMA DE LA FUENTE DEL MORAL, CARLOS GARCÍA GUAL, MANUEL LOBO CARRERA, ALFONSO LÓPEZ, JOSEMI LORENZO ARRIBAS, CARME MAYANS, SABINO PEREA YÉBENES, IGNACIO PEYRÓ, Mª PILAR QUERALT DEL HIERRO
Cartografía: EOSGIS
Ilustración: ÉDITIONS ERRANCE

Asesores de diseño: FERICHE BLACK



Director General JOSÉ LUIS PUIGDENGOLAS
Directora de Marketing Publicitario GLÒRIA PONT
Director de Servicios Comerciales SERAFÍN GONZÁLEZ
Directora Comercial Digital ARANTXA DEL POZO

MADRID
Director Comercial IGNACIO RODRÍGUEZ-BORLADO
Directora de Revistas de Divulgación Mª LUZ MAÑAS
Subdirectora de Publicidad BEGOÑA LLORENTE
Subdirector de Publicidad ADRIÁN GARCIA DE MANUEL
Coordinadora de Publicidad YOLANDA TRIGUEROS
c/ López de Hoyos 141, 5º 28002 Madrid (España)
Tel. 915 10 66 00 Fax 915 19 48 13

BARCELONA Y LEVANTE
Directora Comercial MAR CASALS
Directora de Revistas de Divulgación MÓNICA MONGE
Directora de Publicidad Levante PALOMA CAMPOS
Coordinadora de Publicidad GEMMA REYES
Diagonal, 189 08018 Barcelona (España)
Tel. 934 15 73 74 Fax 932 38 07 30

ATENCIÓN AL LECTOR Y SUSCRIPTOR:
Teléfono: 902 240 242
E-mail: suscripciones@rba.es

Distribución: SGEL
Impresión-Encuadernación: ROTOCOBRHI, S.A.
Depósito legal: B6241-2012
ISSN 1696-7755

Distribución en Argentina. Capital: **Distrimachi**
Interior: **York Agency S.A.**
Printed in Spain - Impreso en España. Edición 09/2017
Importador en México: **C.I.R.S.A., S.A. de C.V.**
Distribuidor en México: **IBERMEX, S.A. de C.V.**

Envíanos tus cartas o comentarios a **historiang@rba.es**

Síguenos en Twitter en **@HistoriaNG**

Hazte fan en Facebook: **www.facebook.com/HistoriaNationalGeographic**

Más información en nuestra página web: **nationalgeographic.com.es**

Síguenos en Instagram en **@NatGeoEsp**

ASESORES

JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNEC
Catedrático de Historia Medieval de la Universidad Autónoma de Barcelona.
Especialista en historia de Europa y del Mediterráneo, y docente en Francia e Italia. Miembro español en la comisión de 27 historiadores para los 27 países de Europa.

MAITE MASCORT ROCA
Vicepresidenta de la Sociedad Catalana de Egiptología. Arqueóloga de la Generalitat de Cataluña.
Ha desarrollado su labor como investigadora en Egipto, donde ha sido miembro de la misión española que excava en Oxirrinco.

CARLOS GARCÍA GUAL
Catedrático de Filología Griega de la Universidad Complutense. Premio Nacional a la obra de un traductor.
Especialista en la historia y cultura de la Antigüedad grecolatina, ha traducido numerosas obras clásicas (entre ellas, la *Odisea*).

ANTONIO PIÑERO SÁENZ
Catedrático de Filología Neotestamentaria de la Universidad Complutense de Madrid.
Experto en el antiguo Israel y los orígenes del cristianismo, ha ejercido una importante labor de divulgación de la historia del Próximo Oriente antiguo.

MANUEL LUCENA GIRALDO
Investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Profesor de humanidades de IE University.
Destacado conocedor de la España moderna y la América colonial, ha compaginado la investigación, la docencia universitaria y la divulgación.



Nuevo **PEUGEOT 5008**

El coche que entra en una nueva dimensión

El nuevo modelo de Peugeot explora el territorio de los grandes SUV de siete plazas: potente, de líneas finas, tecnológico y elegante.

El nuevo SUV PEUGEOT 5008 se ha diseñado pensando en amplificar tu experiencia sensorial al volante.

En el interior, el concepto casi futurista introduce a los ocupantes del vehículo en un mundo sorprendente y de alta calidad. El tamaño que se ha ganado se ha invertido en una configuración del espacio inédita: tres asientos idénticos en la segunda fila, dos asientos extraíbles en la tercera y más espacio en el maletero. ¡Cualquier viaje que imagines, estará a tu alcance!

En el exterior, el diseño es imponente: capó largo y horizontal, frontal vertical, carrocería elevada... Un diseño poderoso e intenso en el que cada línea, cada arista y cada curva están situados en el lugar preciso para expresar coherencia y equilibrio.

Una invitación al viaje

Aislamiento acústico, techo panorámico, sistema de masaje neumático con 8 compartimentos en los asientos delanteros, navegación 3D conectada y todo un arsenal de avanzados sistemas de seguridad convierten el nuevo modelo de Peugeot en el mejor compañero de viaje.



Mientras circulas, puedes cargar en el maletero esta bicicleta eléctrica.



CARÁCTER FELINO En la parte frontal, la firma luminosa y la forma ligeramente curvada de los faros dibujan una mirada intensa.



AIRES DEPORTIVOS Las tres garras de los faros LED integrados en la franja negra de la carrocería dibujan la firma única del nuevo 5008.

ESPACIO MODULAR El interior se adapta a tus necesidades: desde viajar en grupo a aprovechar al máximo la capacidad del maletero.





INTERIOR DE DISEÑO Con su volante compacto y su gran pantalla táctil de 8 pulgadas, el nuevo Peugeot seduce a primera vista.

LA PARÁBOLA del Buen Pastor preside una de las sepulturas cuya restauración ha terminado.

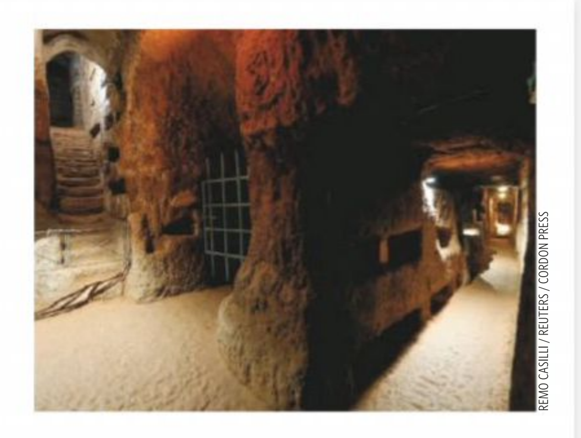
REMO CASILLI / REUTERS / CORDON PRESS

ROMA SUBTERRÁNEA

Láser para las catacumbas

Una restauración devuelve su colorido a los frescos de las catacumbas de Domitila

Las catacumbas de Domitila, en Roma, son famosas no sólo por sus excepcionales dimensiones, sino sobre todo por los espléndidos frescos que decoran las paredes de sus mausoleos. La culminación de una restauración que ha durado cerca de dos años y que ha empleado las tecnologías más avanzadas permite contemplar las pinturas en su colorido original. Las pinturas, fechadas entre los siglos IV y V d.C., estaban escondidas tras una capa de musgo y suciedad, en unas condiciones de humedad y temperatura que impedían su restauración con métodos tradicionales. La técnica láser, en cambio, ha permitido restituir los pigmentos y los trazos de las obras primigenias, lo que a su vez ha hecho posible identificar los temas representados en varios de los frescos. Entre las restauraciones más importantes cabe destacar la del Cubículo de los Horneros, con una escena de reparto de trigo y el fresco del Buen Pastor junto a los doce apóstoles.



REMO CASILLI / REUTERS / CORDON PRESS

LAS CATACUMBAS de Domitila deben su nombre a la dueña de los terrenos en los que se construyeron: Flavia Domitila, una patricia romana nieta de Vespasiano y sobrina de Domiciano, bautizada en el siglo I. Se componen de 14 kilómetros de galerías en las que se enterró a romanos ricos convertidos al cristianismo entre los siglos I y V. La decoración de los distintos mausoleos permite conocer cuáles eran las creencias y los ritos de estos primeros cristianos, así como los oficios y cargos que desempeñaban. Curiosamente, los restauradores han tomado la decisión de conservar los grafitos que los descubridores de las pinturas trazaron sobre ellos desde finales del siglo XVI.



arteon.volkswagen.com
Nuevo Arteon.
La tecnología nunca
había sido tan sexy.
0808 VWA
Con conducción semiautónoma ACC Predictive.
Deja de pensar en su línea, no es un cupé. Es el Nuevo Volkswagen Arteon y no tiene
comparación posible. Si lo miras de frente verás un icono. Si te subes, encontrarás un
espacioso homenaje al diseño. ¿Conoces la conducción semiautónoma? Su ACC Predictive
de serie, hace que sea una realidad. Es algo más que un flechazo. Porque la belleza atrae,
pero la inteligencia enamora.
Hacemos realidad el futuro.
Volkswagen
Gama Nuevo Arteon: consumo medio (l/100 km) de 4,5 a 7,3; emisión de CO_2 (g/km) de 116 a 164.



LINGOTES DE PLATA expuestos tras su hallazgo en el río Min. Las piezas, encontradas en muy buen estado de conservación, serán de gran utilidad «para el estudio de la vida política, social y militar durante la dinastía Ming», señalaron los arqueólogos.

VCG / GETTY IMAGES



ARQUEÓLOGOS TRABAJANDO EN EL LECHO SECO DEL RÍO MIN, DURANTE LAS EXCAVACIONES.

ZHANG ZHONGPING / AP IMAGES / GTRES

CHINA IMPERIAL

Hallado un legendario tesoro de la China Ming

Los 30.000 objetos hallados formaban parte del botín de un líder rebelde cuya flota fue hundida en el río Min en 1646

En los años finales de la dinastía Ming (1368-1644), un tal Zang Xianzhong encabezó una gran rebelión campesina y ocupó la región de Sichuan, en el centro de China. A fuerza de saqueos y exacciones acumuló pronto un inmenso tesoro que en el año 1646 decidió llevarse consigo al sur del país. Las crónicas hablan de un millar de barcos cargados con monedas y objetos de gran valor que acabaron hundidos en el río Min durante una batalla que acabó con la derrota de Zang Xianzhong, quien murió un año después.

Algunos estudiosos creían que las noticias sobre este fabuloso botín eran una fantasía, hasta que en 2005 el hallazgo de varios lingotes de plata en el lecho del río hizo pensar que la leyenda tal vez tuviera algún fundamento. Desde entonces, la zona sufrió constantes pillajes, lo que finalmente forzó a las autoridades a intervenir. En enero de este año se drenó un tramo de un centenar de metros del cauce del río. Ello ha permitido a los arqueólogos recuperar nada menos que 30.000 objetos entre monedas de oro y plata, joyas, porcelana y armas, pertenecientes sin duda al legendario tesoro de Zang Xianzhong. Y la búsqueda no ha terminado. Los arqueólogos estiman que sólo han excavado una pequeña parte del yacimiento y pretenden reanudar los trabajos en cuanto vuelva a bajar el caudal del río, el año que viene.

VCG / GETTY IMAGES

METALES PRECIOSOS
Entre los objetos rescatados se encuentran más de 10.000 piezas de oro, plata y bronce, como la moneda de oro de la imagen superior. Además, los arqueólogos han hallado lingotes y libros hechos con estos materiales. El descubrimiento se completa con joyas, espadas y otras armas.

UN BUZO nada junto a cientos de fragmentos de ánforas; son los restos de un naufragio junto a la costa de Delos.

MINISTRY OF CULTURE, GREECE

ANTIGUA GRECIA

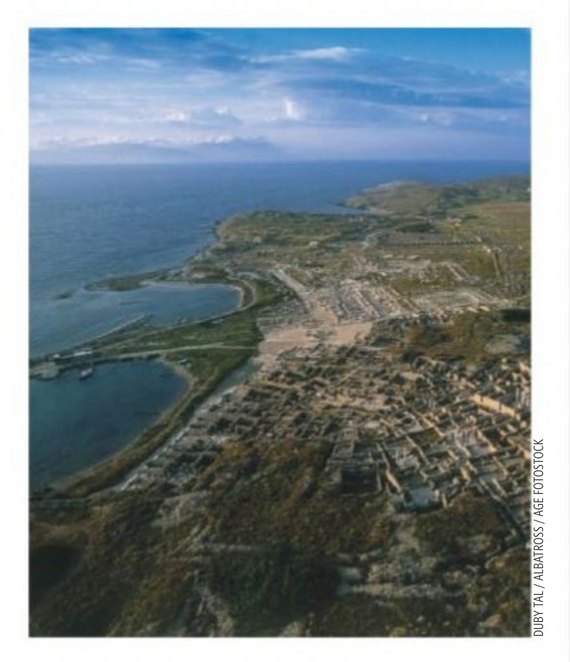
Exploran las aguas de Delos

Se han rastreado los restos sumergidos en la isla, como el dique del puerto y algunos pecios

El pasado mes de mayo se llevaron a cabo exploraciones subacuáticas en la pequeña isla griega de Delos, en el archipiélago de las Cícladas. Delos fue uno de los lugares más sagrados de la Antigüedad, el lugar donde nació el dios Apolo, y también fue sede de la Liga de Delos, una alianza de ciudades griegas presidida por la todopoderosa Atenas.

Los arqueólogos han investigado los restos sumergidos en sus inmediaciones, principalmente el gran dique que protegía el puerto principal de la isla, y varios barcos hundidos datados entre el siglo V a.C. y principios del siglo I a.C.

Se han recuperado ánforas de lugares tan lejanos como Italia, España y el norte de África, lo que demuestra la importancia de la actividad comercial en Delos. El dique del puerto, ahora oculto bajo el nivel del mar, es una estructura maciza de granito de 160 metros de largo, que protegía a las embarcaciones que recalaban en la isla de los fuertes vientos del oeste.



DUBY TAL / ALBATROSS / AGE FOTOSTOCK

DELOS EXPERIMENTÓ un rápido crecimiento económico, primero como custodio del tesoro de la Liga de Delos y, sobre todo, después de 167 a.C., cuando bajo el dominio romano prosperó como un importante centro comercial. Arriba puede verse el puerto actual de la isla. Bajo sus aguas yacen los restos de las antiguas instalaciones portuarias.



Sólo de un origen tan puro como el del agua Lanjarón podía surgir un proyecto firme para conservar y cuidar la naturaleza. Descubre ahora también el agua mineral natural Lanjarón en una nueva botella roja hecha con un 50% de plástico reciclado y 100% reciclable. Conoce más en www.lanjaron.com

COMPROMETIDOS CON LA NATURALEZA

MOMIAS INTACTAS. Arqueólogos egipcios trabajan en uno de los sarcófagos inalterados que se hallaron en la tumba recién descubierta.

ANADOLU AGENCY / GETTY IMAGES

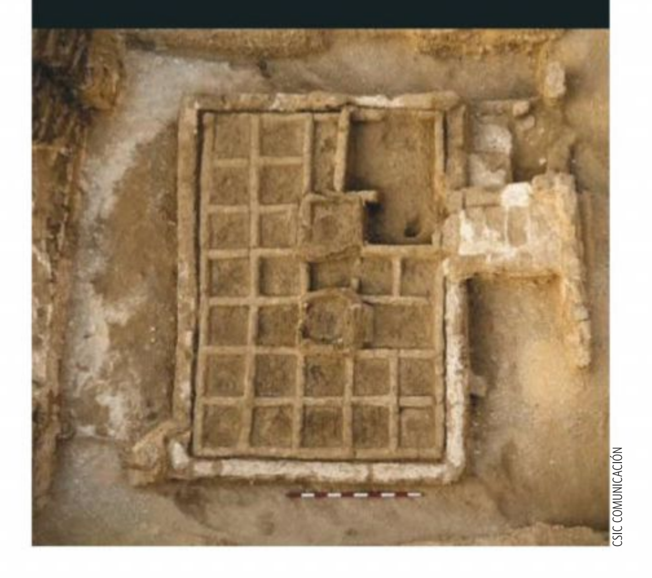
EGIPTO FARAÓNICO

Una tumba intacta en Luxor

Se trata del sepulcro de un alto funcionario de hace unos 3.500 años llamado Userhat

Un equipo de arqueólogos del Departamento de Antigüedades de Egipto ha descubierto en la necrópolis de Dra Abu el-Naga (Luxor) una tumba intacta perteneciente a un alto funcionario de la dinastía XVIII llamado Userhat. La tumba consta de un patio, una sala rectangular y una cámara interior. En la sala rectangular se descubrió un ataúd de madera ricamente decorada y un pozo de nueve metros que conducía a dos estancias más, en una de las cuales se hallaron centenares de *ushebtis* o figurillas funerarias. La cámara interior albergaba nueve sarcófagos con sus respectivas momias, en muy buen estado, que datan de la dinastía XXI. Los investigadores creen que esta acumulación de ataúdes en una sola tumba puede deberse a que fueron trasladados aquí por los sacerdotes para protegerlos en una época de saqueos. Aún quedan zonas de la tumba por estudiar, y los arqueólogos piensan que desde ella se podría acceder a otras sepulturas que también estarían intactas.

DESCUBIERTO UN JARDÍN FUNERARIO. También en Dra Abu el-Naga, arqueólogos españoles del Proyecto Djehuti (a cargo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas) han localizado un jardín funerario de hace casi 4.000 años. Hasta ahora, estas estructuras sólo se conocían por las pinturas de las tumbas. El jardín, que cumplía un papel simbólico en los ritos funerarios, ocupa 6 m^2 y se divide en pequeñas parcelas que contenían distintas plantas y flores. El hallazgo permitirá conocer mejor estos jardines y el medio ambiente de esa época.



CSIC COMUNICACIÓN

Ida + Alojamiento + Traslados + Tour Cultural + Vuelta

Tours por Europa

8 días / 7 noches

VERANO 2017

MUCHO POR DESCUBRIR

Comparte tu experiencia:
#VeranoPolitours

VENTA ANTICIPADA
D
Descuento
5% | 12%
PLAZAS LIMITADAS

CUANDO VIAJAR POR EUROPA NOS HACE SABIOS.

Te ofrecemos los mejores circuitos culturales de Europa, diseñados para hispanoparlantes. Estas son algunas ofertas para viajar este verano. Tenemos muchas más. Descúbrelas.

Chipre .... desde ***1.150€***
Sicilia .... desde ***1.255€***
Croacia .... desde ***1.403€***
Grecia .... desde ***1.380€***
Irlanda .... desde ***1.720€***
Rep. Bálticas .... desde ***1.535€***
Rusia .... desde ***2.058€***
Rumanía .... desde ***1.060€***
Polonia (9 días/8 noches) .... desde ***1.350€***
Armenia (7 días/6 noches) .... desde ***1.570€***

¿Y a bordo de un crucero fluvial?

POLITOURS
RIVER CRUISES





MÁS información y reservas en su agencia de viajes o en nuestra web **politours.com**

ISLAS CANARIAS

La Fortaleza y el templo perdido de los canarios

Los arqueólogos creen que el yacimiento de Gran Canaria habría albergado el santuario de Humiaga, que todavía no se ha localizado

En el término de Santa Lucía de Tirajana, al sureste de la isla de Gran Canaria, se alzan tres roques —formaciones montañosas escarpadas características de las islas— que constituyen el yacimiento de La Fortaleza. Prospecciones recientes han puesto al descubierto en uno de los roques, denominado Fortaleza Grande, una serie de estructuras, piezas y grabados que han hecho pensar que allí se alzó el santuario aborigen de Humiaga, mencionado por las crónicas castellanas como el lugar en el que los aborígenes de la isla se rindieron tras la conquista de 1483.

El *almogaren* de Humiaga se describe en las fuentes españolas como un templo construido a modo de castillo en la cumbre de un monte, con varios habitáculos en forma de capillas, donde se realizaban procesiones y ceremonias que incluían el ganado como parte del rito.

Santuario mítico

Esto coincidiría, según los arqueólogos que trabajan en el roque de la Fortaleza Grande, con los últimos indicios encontrados en el yacimiento de la cima: un gran muro y estructuras de piedra que los expertos vinculan a enterramientos, a rituales y a la observación de equinoccios y solsticios, elementos que reforzarían la identificación del lugar como montaña sagrada.



LA FORTALEZA GRANDE Imagen de la cima del roque con las murallas que protegían los diferentes espacios del templo.



LOS DOS CRÁNEOS DESCUBIERTOS EN EL SIGLO XIX EN LA FORTALEZA GRANDE. LAS PRUEBAS DE CARBONO 14 HAN PERMITIDO SABER QUE PERTENECEN A ENTERRAMIENTOS DE LOS SIGLOS V-VI D.C.

MUSEO CANARIO

Asimismo, los arqueólogos de la empresa Tibicena Arqueología y Patrimonio han descubierto tres paneles escritos y grabados antropomorfos que creen guardan relación con el camino de ascenso hacia la cima. Allí estaría situado el santuario al que acudirían los lugareños en peregrinación para

llevar a cabo sacrificios animales que consumirían *in situ*, procesiones también documentadas entre las poblaciones africanas que colonizaron la isla. Algunos huesos de cabra hallados en la zona reforzarían la idea de que los sacrificios animales formaban parte de ritos de ofrenda realizados por los habitantes del poblado situado debajo. Por otra parte, los análisis de carbono 14 hechos a dos cráneos humanos hallados en el siglo XIX han permitido datar la construcción del complejo antes del siglo VI d.C.

Desde 2015, el Centro de Divulgación (www.lafortaleza.es) ha dado a conocer este yacimiento, el más completo de Gran Canaria, en el que se han hallado multitud de objetos, pinturas rupestres y estructuras de habitación y culto. De confirmarse las hipótesis de los investigadores, sería además una de las principales montañas sagradas de la isla.

LAS ESTRUCTURAS de la cima de la Fortaleza Grande (abajo, en una imagen aérea) controlarían el equinoccio de primavera y el solsticio de verano, que marcaban los ciclos agrícolas nativos y tenían una gran importancia para medir el paso del tiempo y las estaciones.



TIBICENA. ARQUEOLOGÍA Y PATRIMONIO S.L.

Veronica Franco, la reina de las cortesanas

En la Venecia del siglo XVI, Veronica Franco no sólo destacó por su belleza, sino también por su cultura –llegó a ser una famosa poeta– y su moderna visión de los derechos de las mujeres

Hermosa, culta y envidiada

1546

Nace Veronica Franco en Venecia, hija de Francesco Maria Franco, un respetado ciudadano, y la cortesana Paola Fracassa.

1562

Veronica Franco se casa con el médico Paolo Panizza. El matrimonio es un desastre y Veronica se separa dos años después.

1574

La Señoría de Venecia encarga a Veronica, ya una famosa cortesana, que entretenga al futuro Enrique III de Francia.

1580

Veronica, consagrada como poeta, recibe en su casa al humanista francés Michel de Montaigne. Poco después es encarcelada.

1591

Tras salir de la cárcel del Santo Oficio, su estrella comienza a declinar. Muere de fiebres en Venecia a los 45 años.

En 1564, Venecia se asombró ante el arrojo de una joven que, con sólo dieciocho años y embarazada de su primer hijo, decidió separarse de su esposo y reclamar su dote para hacerse dueña de su vida. Se llamaba Veronica Franco, estaba harta de recibir palizas de su marido e iniciaba así una nueva etapa: la que la llevaría a ser la más respetada de las *cortigiane oneste* que habitaban en la ciudad de los canales.

Inspiradoras de artistas y poetas, cultas y refinadas, amantes del lujo y de los placeres, las llamadas «cortesanas honestas» eran meretrices que unían a su belleza y distinción una amplia cultura e incluso un cierto dominio de las artes y las letras, cualidades que les permitían actuar como auténticas compañeras de los varones no sólo en el sexo, sino también en la conversación y en la mesa. Por decirlo en palabras del poeta Pietro Aretino, «Venus [la diosa del amor] se había convertido en mujer de letras».

Estas mujeres, exquisitas y dotadas de grandes cualidades para la vida social, eran evidentemente una excepción en el sórdido mundo de la prostitución. En Venecia había más de tres mil prostitutas censadas, pero sólo unas doscientas se consideraban *cortigiane oneste*. Eran, asimismo, unas privilegiadas en otros ámbitos de la sociedad ya que gozaban de una libertad, una autosuficiencia y un acceso a la cultura que estaban vedados tanto a las mujeres del pueblo llano como a las hijas y esposas de las grandes familias de la aristocracia y la burguesía.

Un oficio heredado

Veronica Franco había nacido en Venecia en 1546, en el hogar de Francesco Maria Franco, un veneciano perteneciente a los«ciudadanos», lo que hoy llamaríamos clase media, y de Paola Fracassa, una famosa cortesana que, al casarse, abandonó su antiguo oficio. La muerte temprana de Francesco obligó a Paola a regresar a su antigua y lucrativa profesión, si bien intentó dar a su hija una vida honorable. A tal fin, cuando Veronica sólo contaba dieciséis años, la madre concertó su matrimonio con Paolo Panizza, un médico aficionado al juego y a la bebida que sólo reportó a su joven esposa grandes sufrimientos.

Se decía que Veronica cobraba 15 escudos por un beso y 50 por una velada completa en su compañía

ESPEJO VENECIANO. 1590. MUSEO VICTORIA Y ALBERTO, LONDRES.

SCALA, FIRENZE



MUSA DE PINTORES Y ARTISTAS

JACOPO COMIN, Tintoretto, fue uno de los artistas que frecuentó el salón artístico y literario de Veronica Franco. A él se atribuyen los dos únicos retratos que existen de la cortesana, si bien no está claro que fuera ella quien posó como modelo. En ambos, *Dama que descubre su seno* (1570) y *Retrato de dama* (1574), se ve a una mujer de formas rotundas, tez blanca, cabellera cobriza, ojos claros y facciones finas, adornada con perlas, la joya que se convirtió en seña de identidad de Veronica. Algunos autores sostienen que la cortesana también posó como modelo para *Susana y los viejos* (1556).

DAMA QUE DESCUBRE SU SENO, POSIBLE RETRATO DE VERONICA FRANCO. ÓLEO POR TINTORETTO. 1570. MUSEO DEL PRADO, MADRID.

ERICH LESSING / ALBUM

Tras su separación, Veronica regresó junto a su madre, que acabó por iniciarla en el oficio hasta el punto de que ambas lo ejercieron a la vez. Así lo demuestra que sus nombres aparezcan en la edición de 1572 de la *Tariffa delle puttane*, el libro en el que se hallan catalogadas las 215 cortesanas de mayor prestigio de Venecia con sus respectivas tarifas. En este caso, el importe era el mismo para ambas: dos escudos por noche, si bien se dice que, años más tarde, un beso de Veronica se valoraba en quince escudos y en cincuenta una velada completa en su compañía.

Hermosa y delicada en el trato, inteligente y culta, Veronica no tardó en abrirse paso en los salones venecianos. Las *cortigiane oneste* gozaban del privilegio de elegir a sus amantes y Veronica los escogía sistemáticamente en base a su clase social, dinero y cultura, lo que le permitió codearse con los poderes fácticos de la ciudad. No es de extrañar, pues, que en el verano de 1574, cuando Enrique de Valois viajó al Véneto en vísperas de ser coronado rey de Francia, la Señoría (la República veneciana) recurriera a los servicios de la afamada Veronica.

Venecia precisaba de la alianza gala y nada mejor para conseguirla que hacer inolvidable la estancia del futuro rey en la ciudad. La Señoría se dispuso a recibir al ilustre huésped con banquetes, arcos triunfales, conciertos y fuegos artificiales, pero por si tal derroche no fuera suficiente se decidió añadir un exclusivo y particular regalo: disfrutar durante una noche de la compañía de Veronica Franco, la más bella, culta y refinada ciudadana de Venecia. Las autoridades no habían contado con que la condición sexual del visitante, al que solía verse en París en compañía



IGLESIA DE SANTA MARÍA FORMOSA
Esta iglesia veneciana, erigida en 1492 en estilo renacentista, fue la parroquia de la cortesana Veronica Franco y en sus inmediaciones vivió largos años.

SCATTOLIN / AGE FOTOSTOCK

de efebos vestidos de mujer, no parecía augurar el éxito. Ignoramos el nivel de intimidad que alcanzaron la cortesana y el futuro Enrique III, pero lo cierto es que éste se mostró tan satisfecho de la velada que desde entonces la Señoría contó con la alianza francesa, y Veronica se consagró como la cortesana más influyente de Venecia.

En aquel momento, Veronica Franco contaba con la amistad de Domenico Venieri, un célebre poeta seguidor de Petrarca, que influyó grandemente en su carrera literaria y que avaló la publicación de su poemario, *Terze Rime*, en 1574. Por entonces, Veronica mantenía relaciones con dos sobrinos de Domenico: Marco y Maffeo.

El primero fue, sin duda, el gran amor de su vida, por lo que Maffeo, al verse desplazado por su hermano, no dudó en dedicar a Veronica unos ofensivos versos que circularon libremente por toda Venecia: *«Veronica, ver unica puttana»* (Veronica, la única y verdadera puta). No contaba con que la cortesana, en vez de darse por ofendida, le retase públicamente a un duelo poético del que salió vencedora y que le sirvió para consagrarse como poeta.

Amistades literarias

Instalada en un hermoso palacio en Santa Maria Formosa, Veronica Franco convirtió su residencia en un auténtico ateneo donde se reunían músicos, pintores y nobles y donde, además de gustar de placeres

REY Y 'DRAG QUEEN'

LAS INCLINACIONES sexuales de Enrique III de Francia han hecho correr ríos de tinta. Algunas crónicas cuentan que le gustaba vestirse de mujer y que en un baile en el castillo de Blois, en 1575, apareció con el cabello rizado y empolvado, un escotado vestido de brocado y encaje y un collar de perlas.

ENRIQUE III. RETRATO ANÓNIMO. SIGLO XVI. MUSEO DEL LOUVRE, PARÍS.

ERICH LESSING / ALBUM

DE ORIXE

Vionta Albariño Rías Baixas y Vionta Godello Monterrei

Albariño
Rías Baixas

VIONTA
Godello
Monterrei

ORO · GOLD
Albariños
Alvarinhos
al Mundo
Holanda 2016











EL HIJO PRÓDIGO. Óleo por Jacopo Palma el Joven, un pintor emergente en la Venecia de Veronica Franco. Siglo XVI. Galería de la Academia, Venecia.

FINE ART / ALBUM

mucho más terrenales, se disfrutaba de conciertos, debates filosóficos y lecturas de poesía.

Uno de sus más ilustres visitantes fue el humanista francés Michel de Montaigne, que en 1580 recaló en Venecia. El 7 de noviembre, según cuenta el propio escritor, cenó con Veronica y recibió como obsequio un pequeño volumen que ella misma había editado bajo el título de *Lettere familiari e diversi (Cartas íntimas y variadas)*, en el cual se recogía su correspondencia con diversos personajes de la época y que hoy constituye un testimonio único de los usos y costumbres de la Venecia del Cinquecento.

El ocaso de una cortesana

La visita de Montaigne marcó un punto de inflexión en la vida de Veronica Franco. Pocos meses después, Ridolfo Vannitelli, preceptor de uno de sus cuatro hijos y, posiblemente, amante despechado, la denunció al Santo Oficio acusándola de falta de celo religioso y prácticas de hechicería.

Encarcelada en la prisión de la República, la vista tuvo lugar el día 8 de octubre de 1581 y, aunque las excelentes relaciones de Veronica con los jerarcas de la curia veneciana y de la Señoría le permitieron salir absuelta, este proceso marcó su declive definitivo y la pérdida de la práctica totalidad de sus bienes.

Disponemos de pocos datos sobre los últimos años de la vida de Veronica. Retirada en su mansión, sabemos que medió ante las autoridades venecianas para crear un asilo donde se acogiese a las cortesanas enfermas o ancianas, y donde se enseñase un oficio a las mujeres que decidieran retirarse de la profesión. Asimismo, es muy probable que trabajara en nuevas obras literarias que —lamentablemente— no se han conservado.

El rastro de Veronica Franco se pierde definitivamente en 1582 y su nombre sólo vuelve a aparecer en el registro del Magistrato alla Sanità, donde un escueto parte fechado el 22 de julio de 1591 informa de que «la *signora* Veronica Franco ha fallecido de fiebres a la edad de cuarenta y cinco años».

Con ella desaparecía la edad de oro de las cortesanas venecianas. Mujeres fuertes, libres, instruidas y sensuales que, en palabras de la propia Veronica Franco, estaban «condenadas a comer con boca ajena, dormir con ojos ajenos, moverse según los deseos ajenos, corriendo en manifiesto naufragio siempre de las facultades y de la vida».

MARÍA PILAR QUERALT DEL HIERRO
HISTORIADORA Y ESCRITORA

Para saber más

ENSAYO
Las cortesanas: un catálogo de sus virtudes
Susan Griffin, Ediciones B, Barcelona, 2002.

1550 El violín, una creación del Renacimiento

Aunque en la Edad Media existieron instrumentos parecidos, fue el italiano Andrea Amati quien, a mediados del siglo XVI, fabricó los primeros violines tal como hoy los conocemos

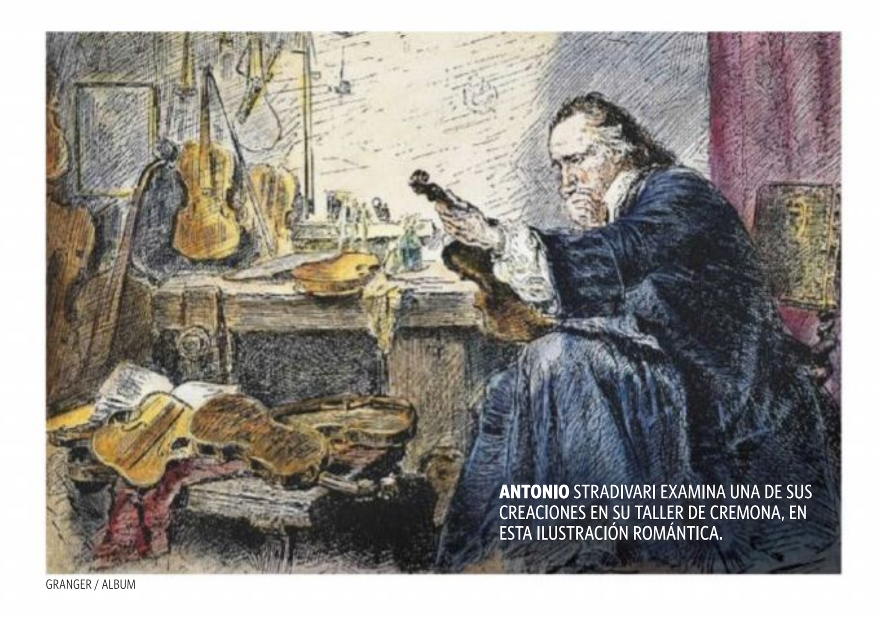


BRIDGEMAN / ACI

UNA MUJER TAÑE UNA VIOLA DE ARCO EN EL FRESCO *LA PASIÓN DE CRISTO*. 1335. MUSEO DE NAVARRA, PAMPLONA.

Es probable que los primeros instrumentos musicales que inventara el ser humano fueran los de percusión, a los que hubieron de seguir los de viento. Los últimos en llegar, ya que necesitan mayor manufactura, fueron los de cuerda, primero los pulsados y luego los frotados con arco. De éstos, el más versátil y extendido ha sido el violín. Su importante papel en la orquesta (es el concertino, primer violín, quien la prepara y afina, antes de la salida del director) y su capacidad como instrumento solista y de cámara lo sitúan en una posición aristocrática dentro de las diferentes familias instrumentales.

Este instrumento de sonido agudo recuerda formalmente a numerosos instrumentos tradicionales presentes en muchas culturas. No parece que antes de la Edad Media se conocieran los instrumentos de cuerda frotados con arco, conocidos con el nombre genérico de fídulas o violas, de las que hay representaciones ya antes del año Mil. Al modo de los rabeles pastoriles, las *vièles* o violas *da braccio*, acompañaban la voz cantada o recitada y la música de danza. Al final del período medieval, los vemos apoyados en el pecho, hombro o muslo del instrumentista. Pero no eran todavía violines.



ANTONIO STRADIVARI EXAMINA UNA DE SUS CREACIONES EN SU TALLER DE CREMONA, EN ESTA ILUSTRACIÓN ROMÁNTICA.

GRANGER / ALBUM

Hacia 1520 se pueden intuir los primeros «previolines» en algún lugar del norte de Italia, país que mantendrá la tradición en los siglos posteriores. Brescia se impondría en esta transición, pero la ciudad de Cremona le arrebató rápidamente el testigo.

El taller de Amati

El cremonense Andrea Amati (1510-1577) fijó el violín como un instrumento de cuatro cuerdas, afinadas por quintas y tañidas con arco. Éstas se ajustan mediante un clavijero y se extienden sobre el mástil y la caja armónica, con tapas bombeadas y dos oídos en forma de f. Los secretos sobre las maderas empleadas, su secado, barnizado y ensamblado pasaron de una generación a otra de la familia Amati, de Andrea a sus hijos Antonio y Girolamo, y de éste a su hijo Nicolò, quien fue a su vez maestro de los dos artesanos más célebres del siglo XVIII: Giuseppe Guarnieri del Gesù y Antonio Stradivari.

Los avances técnicos permitieron resistir una mayor tensión de las cuerdas y amplificar su sonido, haciéndolo más ligero. Simultáneamente, el arco también se fue perfeccionando. Esto convirtió al violín en instrumento favorito de la música «culta», pero también de la música popular, por su penetrante timbre y su capacidad para realizar melodías, a la vez que relleno

Voluta

Clavijero

Diapasón

Cuerdas

Arista

Oído

Puente

Aro

Cordal

Caja armónica

BRIDGEMAN / ACI

VIOLÍN «CARLOS IX», DE ANDREA AMATI
Datado en 1564, este violín está considerado como el más antiguo que se conserva. Fue fabricado por Amati para el rey de Francia Carlos IX. Museo Metropolitano, Nueva York.

EL REY DE LOS INSTRUMENTOS

1523
Un registro del Tesoro de Saboya acredita el pago por los servicios de *trompettes et vyollons de Verceil*.

1546
En esta fecha está documentado el primer violín, de tres cuerdas, fabricado por Andrea Amati.

1681
El violinista y compositor Arcangelo Corelli publica la primera obra para violín tal como lo conocemos hoy.

1702
Antonio Stradivari construye el violín del Cuarteto Palatino del Palacio Real de Madrid.



BRIDGEMAN / ACI

PARTITURA PARA VIOLÍN DE GIUSEPPE TARTINI. BIBLIOTECA MARCIANA, VENECIA.

armónico. El violín se hizo imprescindible, ya fuera en manos del músico palaciego o del zíngaro errante.

En España también hubo fabricantes de violines, llamados violeros, organizados en gremios como el que había en Sevilla en 1527. Es curioso que un noble aragonés, Diego de los Cobos, dejara a su muerte, entre otros instrumentos, «cuatro violones y un violín» (¡aparece la palabra antes que en Italia!). Pero, como decía una ordenanza de 1590, en España los violines y violones se hacían «a imitación de los extranjeros», esto es, de los italianos.

JOSEMI LORENZO ARRIBAS
HISTORIADOR Y MUSICÓLOGO



LA PLAZA MAYOR de Madrid, con la estatua ecuestre de Felipe III en el centro (fue colocada allí en 1848) y la Casa de la Panadería al fondo.

Una plaza a la mayor gloria de la monarquía

Hace 400 años Felipe III ordenó construir la plaza Mayor de Madrid para convertirla en escenario de celebraciones oficiales, procesiones, fiestas y ejecuciones públicas

En el espacio que hoy ocupa la plaza Mayor de Madrid ya había, desde tiempos medievales, otra antigua plaza, llamada del Arrabal. El lugar quedaba fuera de las murallas que protegían la población desde el siglo XI, cuando Alfonso VI de León mandó ampliarlas tras conquistar la ciudad fundada por los musulmanes. En aquellos tiempos había que economizar al máximo el espacio intramuros, ya que agrandar el perímetro de las cercas conllevaba gran esfuerzo. Por ello, el interior de las ciudades no solía contar con grandes plazas. El lugar tenía además la ventaja de evitar el portazgo, impuesto que gravaba la venta de mercancías dentro de Madrid, por lo que se convirtió en un mercado muy frecuentado por los madrileños. Al fin y al cabo, se encontraba lo suficientemente cercana a la ciudad como para que sus habitantes compraran en ella.

Así fueron las cosas hasta que Felipe II, con las arcas bastante vacías, decidió hacer de Madrid la sede de la corte en 1561. Para acabar con la «evasión fiscal» del mercado del Arrabal, derribó la vieja muralla medieval, incluyó aquel espacio en la ciudad y ¡todos a pagar! La plaza ya pertenecía a la ciudad y se convirtió en un lugar central de la vida social y cultural madrileña.

La plaza de Gómez de Mora

Felipe II ya pensó en adecuar el emplazamiento de la plaza del Arrabal a su cada vez mayor importancia, pero el diseño actual de la plaza Mayor de Madrid tiene su origen en el proyecto encargado por su hijo Felipe III a Juan



JULIAN ELLIOTT / GETTY IMAGES

ORONOZ / ALBUM

OPERACIÓN DERRIBO

La plaza mayor de Madrid (arriba, en el plano de Pedro Texeira de 1656) forma un rectángulo de 152 metros de largo por 94 de ancho. Para crear este espacio tan extenso hubo que demoler numerosas casas. En diciembre de 1617 se celebró una corrida de toros y cañas en presencia del rey, y como la plaza «pareció pequeña» se decidió derribar más casas, de modo que en 1620 aún se estaban haciendo obras.

Gómez de Mora, arquitecto del monarca y responsable también del diseño de la Cárcel de la Corte (que Felipe V convirtió en el palacio de la Cruz, actual sede del Ministerio de Asuntos Exteriores) y la Casa de la Villa, sede del Ayuntamiento entre 1693 y 2007.

El diseño que Gómez de Mora trazó en 1617 está compuesto por elementos típicos del barroco madrileño: ladrillo rojo muy cocido en las fachadas, granito en cimientos, dinteles y balconadas corridas, pizarra en los tejados y torres rematadas por chapiteles y veletas, además de por escudos pertenecientes a quienes pagaron las obras. Con el paso de los siglos, estos elementos se fueron deteriorando, sobre todo por los numerosos incendios que se sucedieron. Uno de los más aparatosos tuvo lugar el 16 de agosto de 1790. El resultado fue tan desastroso que hubo que reconstruir la plaza, tarea que se encargó a uno de los arquitectos más destacados del período borbónico: Juan de Villanueva.

La plaza Mayor ha sido siempre un entorno de intensa actividad económica, como lo atestiguan algunos de los diez arcos que dan acceso a ella: el de la Sal, donde se encontraba el depósito de venta de este producto, el de Botoneras —denominado así porque debajo se apostaban las vendedoras de botones— y el de Cuchilleros, que recibe el nombre del gremio emplazado en este lugar. Por su parte, los carniceros, a quienes los cuchilleros prestaban sus servicios, se situaron en el interior de la plaza, en la Casa de la Carnicería, el depósito general de carne que abastecía a los mercados de la villa.

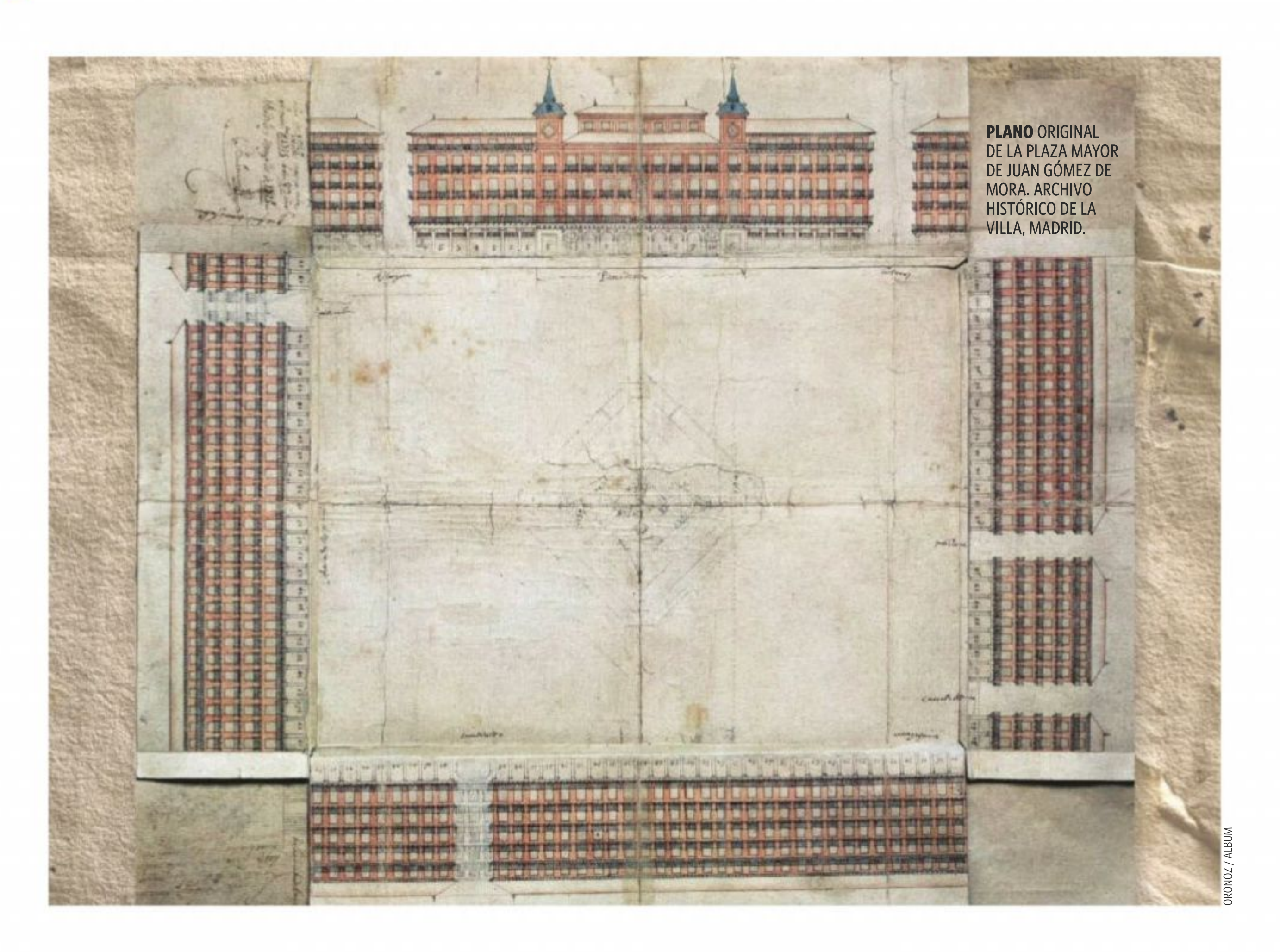
> Al inaugurarse en 1617, la plaza mayor pareció pequeña, por lo que se derribaron más casas

FELIPE III, RETRATADO POR VELÁZQUEZ. MUSEO DEL PRADO, MADRID.

ORONOZ / ALBUM

Toros, fiestas y romerías

Desde sus inicios, la plaza Mayor tuvo también una intensa vida social y cultural y fue el marco de festejos diversos. Los Austrias la utilizaron mucho como escenario de sus apariciones. Por ejemplo, aquí se proclamó rey a Felipe IV, en 1621. El espacio sirvió también para albergar espectáculos teatrales, torneos, corridas de toros y fiestas de carnavales, así como pasos de romerías, muy populares duran-



PLANO ORIGINAL DE LA PLAZA MAYOR DE JUAN GÓMEZ DE MORA. ARCHIVO HISTÓRICO DE LA VILLA, MADRID.

ORONOZ / ALBUM

te los siglos XVI y XVII. Era el caso de la dedicada a san Marcos, que se celebraba el 25 de abril. Llamaba mucho la atención porque los romeros solían acudir vestidos con harapos, por lo que fue conocida popularmente como la del trapillo (de trapo). De ahí proviene la expresión «ir de trapillo» para referirnos a una manera de vestir sencilla y casera. Otra peregrinación muy popular fue la de Santiago el Verde, que cada 1 de mayo se dirigía desde la plaza a una zona de prados en la ribera del río Manzanares, el Sotillo. En ella eran habituales los robos, los galanteos, las disputas e incluso las muertes. Por si fuera poco, algunas de las mujeres que asistían no dejaban en buen lugar el honor de sus maridos y novios, como recordaba Góngora en los siguientes versos: «No vayas, Gil, al Sotillo / que yo sé / quien novio al Sotillo fue / y volvió hecho novillo».

En la plaza Mayor eran frecuentes los espectáculos multitudinarios como las corridas de toros o las fiestas caballerescas. Uno de los torneos más recordados tuvo lugar en 1623 con motivo del compromiso del príncipe de Gales con la infanta María Ana, hermana de Felipe IV. En él participaron más de 100 caballeros y se encendieron 320 luminarias, un verdadero derroche para un enlace que no se llegó a celebrar.

El día en que en Madrid había toros, casi nadie hacía nada, «porque tal día, no hay otra cosa que hacer», escribía

LA TARASCA DE CORPUS

LA PLAZA MAYOR era uno de los principales escenarios por donde transcurría la procesión de Corpus Christi. En el Madrid del siglo XVII iba precedida por la tarasca (a la derecha, en un dibujo de 1693), un dragón que simbolizaba el mal, acompañado por personajes grotescos y diablos.

SFGP / ALBUM


JUEGO DE CAÑAS durante la fiesta por la boda del príncipe de Gales y la hermana de Felipe IV, que no llegó a celebrarse. Museo de Historia, Madrid.

ORONOZ / ALBUM

Juan Ruiz de Alarcón. Cada corrida de toros reunía a 50.000 espectadores en la plaza Mayor, que acudían a ver a los toreros, nobles deseosos de mostrar su desprecio al peligro. Uno de los más destacados matadores fue el conde de Villamediana, conocido por humillar a los miembros de la corte de Felipe III con sus sátiras. Una de sus víctimas favoritas era un tal Pedro Vergel, a quien difamaba diciendo que su mujer le era infiel. El hombre hacía de alguacil de la plaza y un día que mató a un toro con su alabarda, Villamediana le dedicó estos versos: «El toro tuvo razón / en no osar acometer / pues mal pudo él oponer / dos cuernos contra un millón».

En cuanto había un espectáculo, los madrileños se asomaban a verlo en los balcones que llenan los edificios alrededor de la plaza. Eso si los propietarios lo toleraban, ya que todos estos hogares eran de alquiler y tenían la llamada «servidumbre de espectáculo», que obligaba a sus ocupantes a desalojar los balcones, donde se colocaban los dueños de las viviendas o aquéllos que les hubiesen pagado una entrada. De ello se quejaba Luis Quiñones de Benavente en el siglo XVII: «Gran pensión es esta / de vivir en la plaza un caballero, / pues paga todo el año su dinero, / y el día que ha de ver la fiesta en ella / le echan de casa y quédase sin vella».

Contemplando el cadalso

El espectáculo menos festivo al que se podía asistir en la plaza eran las ejecuciones. El primer ajusticiado fue don Rodrigo Calderón, hombre de confianza del duque de Lerma, valido de Felipe III, envuelto en un escándalo de corrupción y condenado a muerte en 1621. Según cuentan las crónicas de la época, cuando el verdugo se disponía a seccionarle el cuello por la nuca, el reo, con gesto calmado, le corrigió: «Por detrás no, amigo. No me han castigado por traidor». Al final, fue degollado enfrente de la Casa de la Panadería (en la fachada norte), desde donde la familia real presidía el acto. Y es que, entre los posibles tipos de ejecución que se aplicaban, éste era aparentemente el menos doloroso, por lo que estaba reservado a los nobles. La horca, situada junto a la Casa de la Carnicería (al sur), y el garrote vil, colocado delante del Portal de Paños, se utilizaban con quienes no tenían ningún título nobiliario. Todos exhalaban su último suspiro ante los curiosos que se agolpaban para la ocasión en el rojo corazón del Madrid barroco.

FÁTIMA DE LA FUENTE DEL MORAL
UNIVERSIDAD DE NEU-ULM

Para saber más

ENSAYO
Plaza Mayor de Madrid
Ángel del Río López.
La Librería, Madrid, 2016.

Conmemoración del IV Centenario de la plaza Mayor
plazamayormadrid4c.es

Whisky: la feliz historia del 'agua de la vida'

La bebida nacional de Escocia nació en las abadías en el siglo XV y se convirtió en el licor predilecto de los británicos

Criticar la cocina británica ha sido un lugar común, pero a nadie se le ha ocurrido dudar del gusto de los británicos por la buena bebida. Ya en el siglo VIII, el inglés san Bonifacio censura la querencia al licor de tantos insulares, placer o vicio en el que no incurrían «ni francos ni lombardos, ni romanos o griegos». De esa inclinación británica, sin embargo, se iban a favorecer, con el tiempo, *gourmets* de todas las latitudes. De no haber mediado el Imperio, en efecto, el burdeos y el oporto, el madeira y el jerez no serían lo que hoy son. Y, a buen seguro, tampoco hubiesen conocido repercusión mundial sus dos bebidas nacionales: la ginebra inglesa y el whisky escocés.

Con cientos de millones de cajas vendidas cada año, bien puede pensarse que –como afirma un tratadista en la materia– la del whisky ha sido «una historia feliz». La propia versatilidad de este destilado parece asegurar la continuidad de su triunfo: si el whisky tiene sus acérrimos, existen todo tipo de combinaciones para escandalizar a los puristas. No está mal para una bebida que es, teóricamente, algo muy simple: alcohol destilado de grano de cereal fermentado y luego añejado en barriles de madera. En otras palabras, cerveza destilada.

¿Origen egipcio o gaélico?

Si la mera palabra «whisky» nos lleva a Escocia no es sólo porque, como dice el escritor Kevin R. Kosar, «parece que los escoceses lo hicieron antes que nadie». Es porque allí esa sencilla cerveza destilada se enriqueció con todos los elementos –la tierra, el agua, el fuego, el aire– hasta conseguir una bebida que puede llegar, dentro de la excelencia, a la más sofisticada complejidad.

Existen interminables teorías sobre los orígenes del whisky. Hay quien lo atribuye a los egipcios, al fin y al cabo sabios en el arte de la cerveza. Otros hablan más bien de las alquitaras griegas: nos consta que en tiempos de Aristóteles ya se elaboraba aguardiente. Y, de Ramon Llull a Arnau de Vilanova, sabios y alquimistas medievales tal vez lo importaran del mundo árabe. En todo caso, antes de 1500, cualquier evidencia histórica es «escasa y terriblemente confusa», y además resulta harto dudoso que aquel whisky primigenio se pareciera al de nuestros días. En el siglo XV, se documenta por primera vez el *uisce beatha*, expresión gaélica alusiva al «agua de la vida», pero ignoramos si con ella se hacía re-



EL WHISKY formaba parte de la vida cotidiana de los escoceses en el siglo XIX, como retrató John Frederick Lewis.



PRIVILEGIO REAL

LA PRIMERA mención que se conserva al «agua de la vida» aparece en un documento de 1494 de la Hacienda escocesa, el *Exchequer Roll* (a la izquierda). En él, el rey Jacobo IV de Escocia concede «a fray John Cor», monje de la abadía de Lindores, «ocho boles de malta para elaborar *aqua vita* para el rey».



ferencia al brandy o al «licor» genérico. Bebida hasta entonces de monjes, boticarios y gentes del campo, la primera referencia al *whiskey* (sic) tal y como lo conocemos en nuestros días proviene de una revista irlandesa de mediados del siglo XVIII.

Nada de eso quiere decir que no se destilara desde mucho antes en tierras escocesas, al menos desde fechas cercanas a 1400. Y aun cuando ese whisky distara del que hoy conocemos, su importancia económica fue siempre de peso: tanto, que el poder real lo otorgó en monopolio al gremio de barberos-cirujanos de Edimburgo en 1506, con

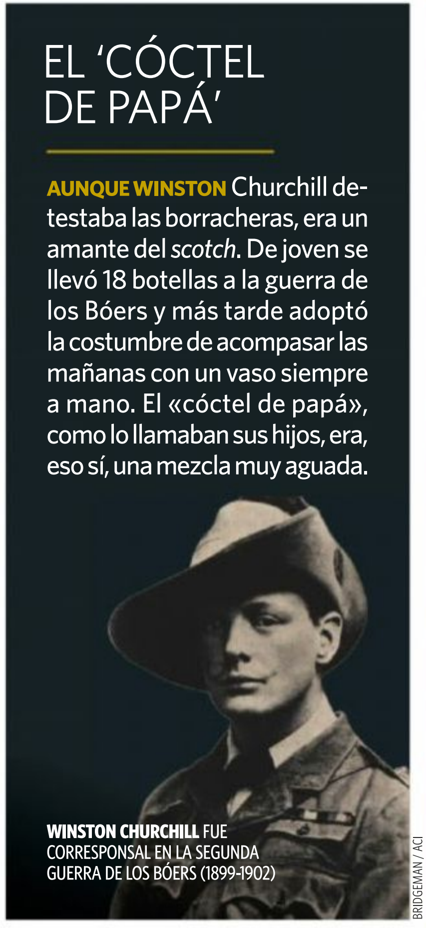
Tiempos de «ley seca» en las tierras de Escocia

DURANTE MUCHO tiempo, la producción y el consumo de whisky llegaron a parecer una «religión perseguida» en Escocia. Los recaudadores de impuestos de la Corona británica recorrían los pueblos cobrando tasas y descubriendo alambiques ilegales.

Uno de estos funcionarios era Robert Burns, poeta nacional de Escocia, que mientras perseguía la destilación ilegal de día, de noche dedicaba versos a su **MUSA,** «la buena y vieja bebida escocesa». Otros representantes de la administración eran odiados por los escoceses, como Malcom Gillespie: «No se preocupaba por Dios ni por el hombre, y se decía que era **EGOÍSTA** y brutal con las mujeres, pero amaba a su perro con pasión». Gillespie estuvo a punto de morir en diversos enfrentamientos contra traficantes y su can falleció acribillado por un contrabandista.

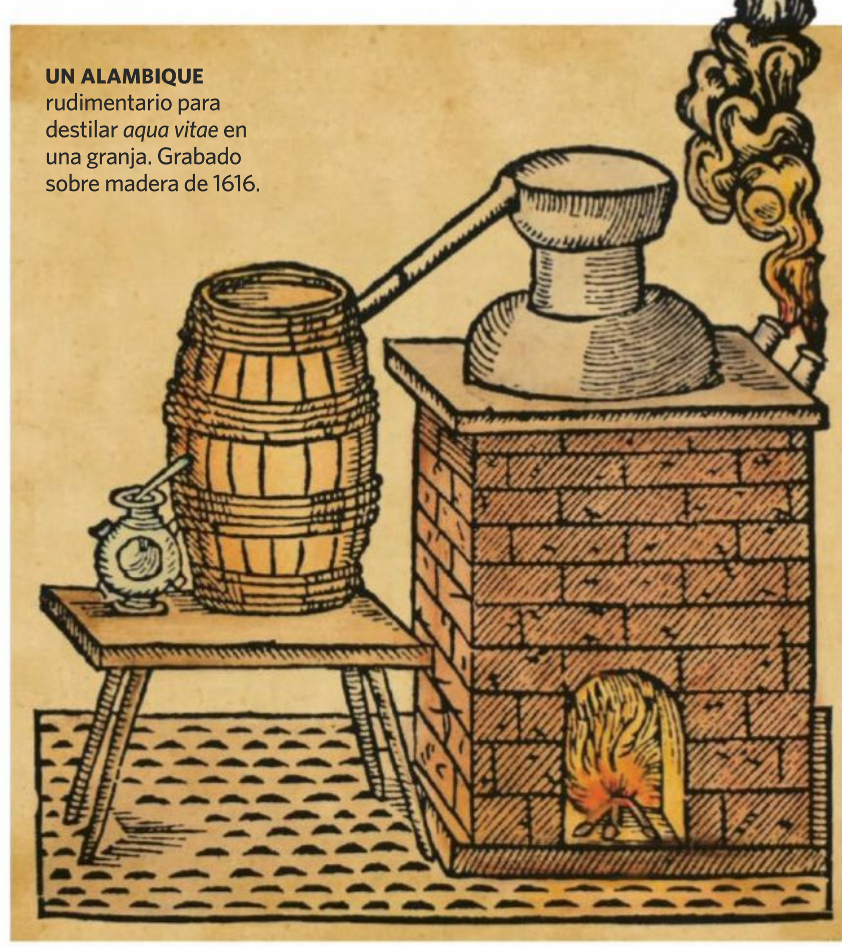
EL 'CÓCTEL DE PAPÁ'

AUNQUE WINSTON Churchill detestaba las borracheras, era un amante del *scotch*. De joven se llevó 18 botellas a la guerra de los Bóers y más tarde adoptó la costumbre de acompasar las mañanas con un vaso siempre a mano. El «cóctel de papá», como lo llamaban sus hijos, era, eso sí, una mezcla muy aguada.



WINSTON CHURCHILL FUE CORRESPONSAL EN LA SEGUNDA GUERRA DE LOS BÓERS (1899-1902)

BRIDGEMAN / ACI



UN ALAMBIQUE rudimentario para destilar *aqua vitae* en una granja. Grabado sobre madera de 1616.

GRANGER / AURIMAGES

lo que también se inauguraba una tradición, destinada a durar, de conferir a este destilado poderes curativos. Con el tiempo, sin embargo, la producción se iba a ver severamente controlada: en tiempos de hambre, emplear el grano para destilar y no para comer fue un lujo que llevó la crianza del whisky a manos de los nobles.

Nada de eso impidió el afecto de los escoceses a su bebida, desde que eran —como refiere un viajero— «niños sin dientes» hasta que se convertían en «ancianos sin dientes». El mayor afecto al whisky, con todo, lo mostró siempre el fisco: en 1644, la producción y crianza del «agua de la vida» se vio gravada con impuestos, y la unión política de Escocia e Inglaterra en el Reino Unido propició que «cada vez que Inglaterra emprendía una guerra» buscara dinero en esta bebida. Y no sólo en el propio whisky, ya que también tributaban el cereal, los alambiques, etcétera. Finalmente, en 1781 se prohibió la destilación privada. Y aun cuando en 1816 se rectificara y se levantaran sus cargas fiscales, el consumo y la producción ilegales se vieron fuertemente penados. Pensemos que no fue hasta el año 1983 cuando dejó de haber un funcionario del Estado británico en las destilerías para controlar la producción.

Todos estos impedimentos tuvieron un efecto contradictorio: el ingenio de los escoceses fue fértil a la hora de ocultar alambiques y barriles, y ni el más suspicaz de los emisarios del Estado podía imaginar que unas barricas con la leyenda «desinfectante para ovejas» contuvieran, precisamente, whisky. La prohibición, además, no hizo sino aumentar el contrabando: cuando, en 1822, Jorge IV llegó a una Escocia que llevaba siglos sin recibir visita real, el whisky con el que brindó, por pura ironía, era ilegal.

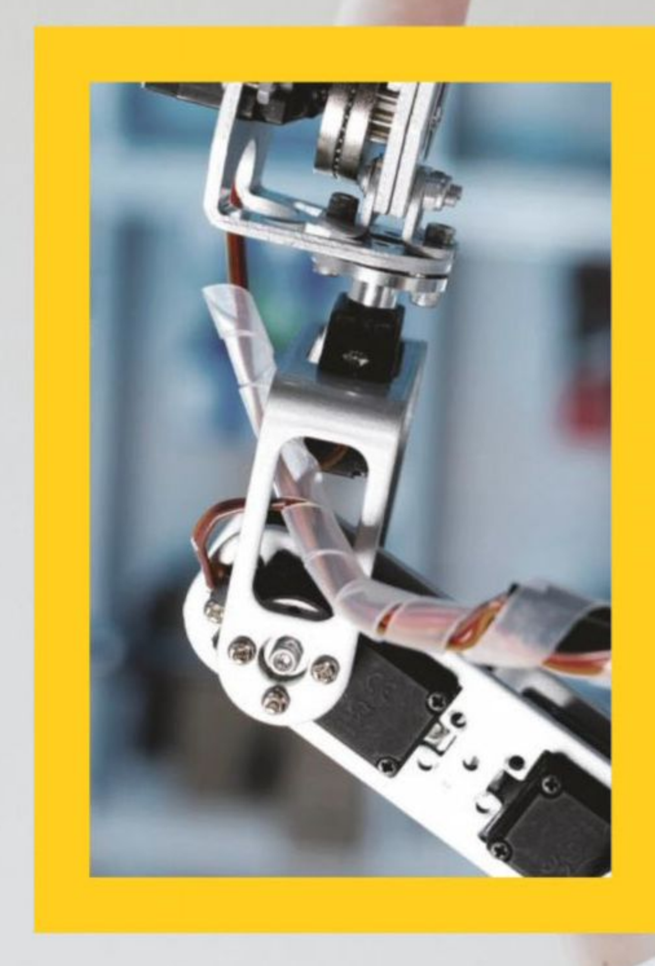


La publicidad sostenía que podía tomarse whisky sin temor a que «afecte a la cabeza ni al hígado»

CARTEL CON UNA BOTELLA DE WHISKY ESCOCÉS.
GETTY IMAGES

La bebida del caballero

Fue a partir de entonces cuando la historia del whisky comenzó de verdad a ser «feliz». La bebida escocesa adquirió un predicamento que contrasta con la





NATIONAL
GEOGRAPHIC
ESPAÑA



LOCHNAGAR. La reina Victoria convirtió esta destilería, vecina del palacio de Balmoral, en proveedor oficial de la Corona británica en 1848.

DAVID GOWANS / ALAMY / ACI

mala fama de la ginebra, responsable de todo tipo de tumultos y desórdenes cometidos por las clases populares en la Inglaterra del siglo XVIII. En cambio, el whisky se benefició del apoyo de la Corona. El citado Jorge IV y, ante todo, la reina Victoria, pusieron de moda Escocia como destino vacacional. El romanticismo de la época se extasiaba con las fantasías medievalizantes de Walter Scott, la realeza se confeccionó sus propios *tartans*, Victoria tuvo Balmoral como una de sus residencias favoritas y, en lo que al whisky concierne, siempre se ocupó de llevar una botella consigo en sus desplazamientos. Sí, curiosamente, la misma reina que tanto apoyó las «ligas de la templanza» para prevenir el alcoholismo, no dudó en otorgar la distinción de «proveedor real» a la destilería de Lochnagar.

A partir de ahí, el Imperio británico, que tanto tuvo de capitalismo escocés, llevaría el whisky a los cinco continentes con los barcos de la Armada. Y, en el último tramo del siglo XIX, la plaga de la filoxera, que hundió el mercado del brandy, todavía ofreció una espléndida oportunidad para el crecimiento de su rival. Cuando por fin llegó el siglo XX, el whisky ya se había convertido en la bebida elegante para el *gentleman*, con el extra saludable de «no afectar ni a la cabeza ni al hígado», según la publicidad de la época. La afición a la bebida de Eduardo VII —rey y *dandy*— iba a contribuir a dar más prestigio al destilado: cuando él comenzó a beberlo con agua, muchos de sus súbditos imitaron esta costumbre chic.

Siempre capaz de reinventarse, el *scotch* sobrevivió a las guerras mundiales —en 1943 no se destiló ni una gota— y supo ir ganando nuevos espacios, con las distintas cremas de whisky, por ejemplo, o con la introducción del malta frente al dominio del *blended* a partir de las décadas de 1970 y 1980. Esa bebida que, según el sabio James Boswell, «hace felices a los escoceses», puede pagarse hoy, en las subastas, a cientos de miles de euros la botella. Highland o Lowland, Speyside, Islay o Campbeltown, whiskies más salados o más minerales, con tonos dorados o con reflejos de caoba, la sed del mundo puede escoger hoy su destilado en mil versiones. Todas ellas coinciden, sin embargo, en ser, como apunta el historiador David Daiches, un brindis a la civilización, un tributo a la continuidad de la cultura y un manifiesto de la determinación humana para disfrutar en plenitud de sus sentidos.

IGNACIO PEYRÓ
PERIODISTA Y ESCRITOR

Para saber más

ENSAYO

Whiskey: a global history
Kevin R. Kosar.
Reaktion Books, 2010.

Scotch whisky
David Daiches. Birlin, 1998.



UNA MIRADA DE MILES DE AÑOS
Elisabeth Daynes, escultora francesa que colabora con paleoantropólogos, recreó así el aspecto de una mujer que vivió en el Abri Pataud (Dordoña) hace entre 47.000 y 17.000 años.

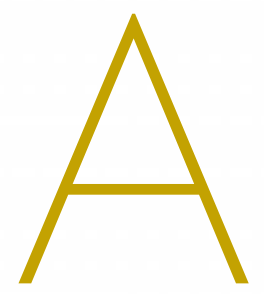
D. CREPIN - E. DAYNES / SCIENCE PHOTO LIBRARY / AGE FOTOSTOCK

SAPIENS

LA GRAN MIGRACIÓN

Hace algo más de 70.000 años, *Homo sapiens* salió de la tierra donde había nacido, África, para poblar el mundo. Pero ¿cuándo surgió nuestra especie y cómo se extendió desde su primer hogar?

FERNANDO DÍEZ MARTÍN
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID
AUTOR DE *EL LARGO VIAJE. ARQUEOLOGÍA DE LOS ORÍGENES HUMANOS Y LAS PRIMERAS MIGRACIONES*



A finales del siglo XIX, algunos naturalistas, entre ellos Charles Darwin, defendieron la idea de que el origen de nuestra estirpe tenía que hallarse en África. Esta suposición carecía de fundamentos sólidos en una época en que los estudios prehistóricos iniciaban su camino y todos los restos fósiles de humanos modernos conocidos procedían de Europa. Hoy ya no cabe duda de que nuestra especie, *Homo sapiens*, se gestó en el continente africano y emprendió desde allí la más espectacular de las migraciones, que le llevó a colonizar todos los rincones del planeta. ¿Cuándo y dónde aparecieron sus primeros representantes? ¿Cómo eran? ¿En qué momento y por qué se lanzaron a aquel viaje colosal?

Nuestro origen

Desde mediados del siglo XX, antes de que los estudios genéticos entraran en escena, los especialistas comenzaron a plantear dos teorías para explicar el origen de nuestra especie a partir de los restos fósiles y utensilios de piedra que se habían hallado en diferentes partes del mundo. La primera teoría, conocida como «hipótesis multirregional», proponía que las poblaciones que se expandieron por el globo tras las primeras migraciones hacia el Viejo Mundo de humanos hoy extintos (como *Homo erectus* asiático) acabaron desembocando en *Homo sapiens*. Este resultado se habría debido a la existencia de intercambios sexuales entre todas ellas, que habrían mantenido la unidad biológica y propiciado la convergencia en los humanos modernos (nosotros).

La alternativa a este modelo es la «hipótesis monogenista», conocida popularmente como «Eva africana». Según esta perspectiva, todas las poblaciones humanas actuales descenderían de una población originaria localizada en África que se extendió por todo el planeta y sustituyó a las especies humanas que allí vivían. El apoyo fundamental a esta hipótesis provino de los primeros estudios genéticos sobre el ADN o ácido desoxirribonucleico, la molécula portadora de la información genética de los seres vivos. En 1987, un estudio concluyó que todo el ADN mitocondrial

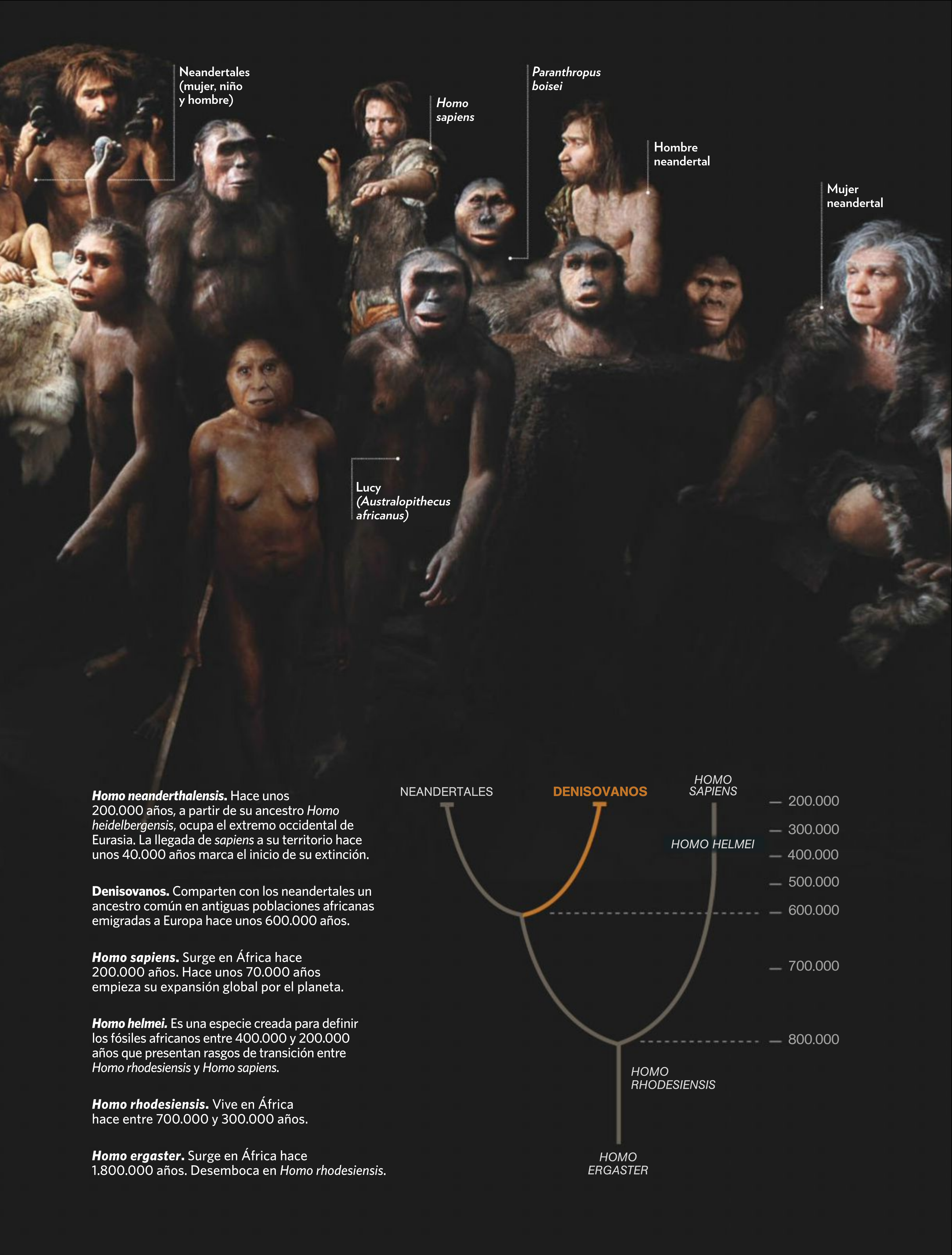
Homo ergaster

Homo habilis hembra

LA FAMILIA HUMANA

EL DESARROLLO DE LA MARCHA ERGUIDA, como respuesta a la paulatina expansión de los **bosques abiertos** y las sabanas en África oriental, fue el inicio del camino que desembocó en nuestra especie. A ese momento inicial, hace entre 5,5 y 2 millones de años, corresponden los géneros *Ardipithecus* y *Australopithecus*. Estos últimos, cuyo representante más conocido es Lucy, ya eran capaces de **elaborar herramientas** de piedra hace 3 millones de años. El género *Homo* aparece hace unos **2,8 millones de años,** casi al mismo tiempo que otro género con rasgos muy robustos, *Paranthropus*. Las numerosas especies identificadas dentro de nuestra estirpe incorporaron paulatinamente avances tales como una dentición más grácil y un uso sistemático de la **talla de la piedra** (*Homo habilis*), un cuerpo con proporciones modernas y una mayor adaptación a espacios abiertos (*Homo ergaster*), un **cerebro** más grande (*Homo rhodesiensis*, *Homo heidelbergensis*) y, finalmente, un entramado social, cognitivo y cultural complejo (*Homo neanderthalensis*, *Homo sapiens*). ◻

P. PLAILLY - E. DAYNES / SCIENCE PHOTO LIBRARY / AGE FOTOSTOCK



Homo neanderthalensis. Hace unos 200.000 años, a partir de su ancestro *Homo heidelbergensis*, ocupa el extremo occidental de Eurasia. La llegada de *sapiens* a su territorio hace unos 40.000 años marca el inicio de su extinción.

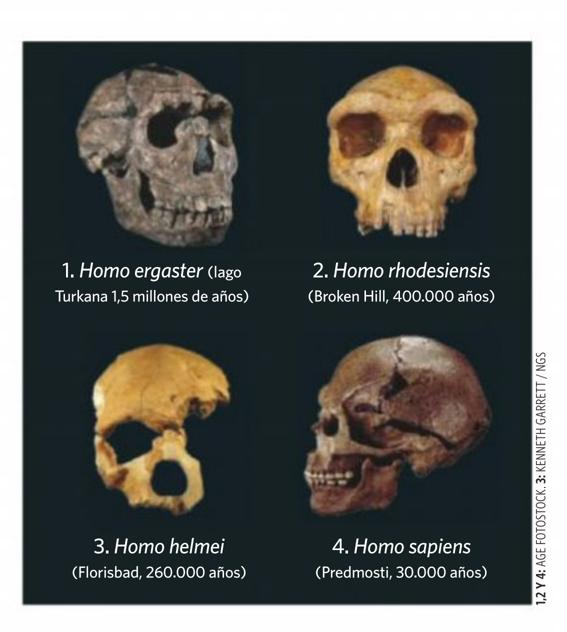
Denisovanos. Comparten con los neandertales un ancestro común en antiguas poblaciones africanas emigradas a Europa hace unos 600.000 años.

Homo sapiens. Surge en África hace 200.000 años. Hace unos 70.000 años empieza su expansión global por el planeta.

Homo helmei. Es una especie creada para definir los fósiles africanos entre 400.000 y 200.000 años que presentan rasgos de transición entre *Homo rhodesiensis* y *Homo sapiens*.

Homo rhodesiensis. Vive en África hace entre 700.000 y 300.000 años.

Homo ergaster. Surge en África hace 1.800.000 años. Desemboca en *Homo rhodesiensis*.



1. *Homo ergaster* (lago Turkana 1,5 millones de años)

2. *Homo rhodesiensis* (Broken Hill, 400.000 años)

3. *Homo helmei* (Florisbad, 260.000 años)

4. *Homo sapiens* (Predmosti, 30.000 años)

1,2 Y 4: AGE FOTOSTOCK. 3: KENNETH GARRETT / NGS

humano actual (es decir, el ADN que se transmite por vía materna) procede de una secuencia ancestral africana: hace 200.000 años existió en África una mujer —la única entre una población supuestamente muy reducida de humanos modernos— cuyos datos genéticos se han perpetuado en una cadena continuada de madres e hijas hasta el presente.

Una historia de dos millones de años

En el largo camino de la evolución humana podemos identificar hitos especialmente importantes. Hace 1,8 millones de años apareció en África *Homo ergaster*, especie que disponía de un cuerpo con una proporción moderna y había desarrollado comportamientos más complejos que los vistos hasta entonces, como la innovación técnica de la talla achelense, el aumento de la caza, la expansión por territorios más abiertos y un incipiente desarrollo de las relaciones sociales. Hace entre 700.000 y 500.000 años, *Homo ergaster* desembocó en una especie distinta, *Homo rhodesiensis*, con un cerebro mucho más grande. Esta especie guarda importantes semejanzas con *Homo heidelbergensis*, extendida por Europa desde hace unos 600.000 años y particularmente abundante en el yacimiento de la Sima de los Huesos de Atapuerca (Burgos).

Es probable que los *rhodesiensis* africanos y los *heidelbergensis* europeos formaran parte de una misma población inicial africana que emigró exitosamente hacia Eurasia. El grupo que se instaló en las tierras europeas, adaptado a las particularidades de la Edad del Hielo, acabaría desembocando en los neandertales.

JAVIER TRUEBA-MSF / SCIENCE PHOTO LIBRARY / AGE FOTOSTOCK



LA TIERRA DE LOS ANCESTROS
Imagen aérea de la depresión de Afar, en Etiopía, surcada por el río Awash. Esta zona, junto al mar Rojo, es fundamental en el estudio de la evolución: en ella han aparecido fósiles de *Ardipithecus*, *Australopithecus*, *Homo erectus* y *Homo sapiens*. Fechado en 160.000 años, *Homo sapiens idaltu*, hallado aquí, es uno de los primeros y más completos fósiles adscritos a nuestra especie.

El grupo que se quedó en África sería el ancestro más plausible de *Homo sapiens*. Lo que pasó en suelo africano a partir de esa bifurcación está lleno de incógnitas. Grupos que podrían ser más modernos que *Homo rhodesiensis* conviven o preceden a otros con rasgos arcaicos.

En el marco de esta diversidad aparece *Homo sapiens*, hace 195.000 años. Sus primeros representantes son los fósiles hallados en Omo Kibish, al sur de Etiopía. Allí fueron descubiertos restos del cráneo y el esqueleto de un individuo que los arqueólogos llamaron Omo I y asignaron a *sapiens*. En él, en efecto, ya están representadas las características craneales distintivas de nuestra especie (dejando de lado las dimensiones del cerebro): una bóveda craneal particularmente alta, que permite la existencia de una frente despejada y vertical; el reborde óseo muy atenuado alrededor de nuestras órbitas oculares y la presencia de barbilla.

Pero el camino a la «modernidad» humana en África no fue uniforme. El reciente análisis de los restos humanos exhumados en el abrigo de Iwo Eleru, en Nigeria, de apenas 13.000 años de antigüedad, revela unos rasgos físicos sorprendentemente arcaicos. Esto indica que nuestra especie floreció en un marco evolutivo más complejo de lo que sospechábamos, probablemente debido a que durante mucho tiempo coexistieron poblaciones muy diferenciadas o bien aisladas geográfica y demográficamente.

En consonancia con el proceso de gestación de *Homo sapiens*, la arqueología detecta algunos cambios. Durante más de millón y medio de años no hubo transformaciones relevantes en la tradición cultural africana. La innovación tecnológica iniciada por *Homo ergaster* hace 1,7 millones de años, conocida como achelense, se caracterizaba por la elaboración de grandes hachas de mano: los bifaces, hendedores, picos y cuchillos que permitieron llevar a cabo las múltiples tareas de supervivencia. El achelense fue un exitoso invento que trascendió el tiempo,

Los primeros representantes conocidos de nuestra especie, *Homo sapiens*, han aparecido en la actual Etiopía y datan de hace 195.000 años



NUESTRO MAPA GENÉTICO

En este mapa ideal, basado en el estudio de las huellas genéticas observadas en las poblaciones actuales, las flechas azules ofrecen la reconstrucción de rutas migratorias a partir de los marcadores genéticos que se encuentran en el **cromosoma Y** (heredado de padres a hijos), y las flechas marrones muestran rutas migratorias basadas en marcadores del **ADN mitocondrial** (heredados de madres a hijas e hijos). Dado que podemos calcular la fecha en la que unas ramas se ensamblan con las otras, hoy sabemos que *Homo sapiens* debió de salir de África e iniciar la colonización global hace **menos de 80.000 años.** □

HENNING DALHOFF / SCIENCE PHOTO LIBRARY / AGE FOTOSTOCK



HOMO SAPIENS CRUZANDO UN PAISAJE NEVADO EN EUROPA DURANTE LA EDAD DEL HIELO. RECREACIÓN POR HENNING DALHOFF.

MUTACIONES Y DIVERSIDAD HUMANA: LA GUÍA DE NUESTROS ORÍGENES

En nuestros genes, que son unidades de información de nuestro ADN, se pueden producir mutaciones o cambios azarosos que determinan la variabilidad dentro de nuestra especie. Las **mutaciones genéticas** actúan como marcadores de la diversidad humana y, dado que es posible calcular el momento de su aparición, nos permiten trazar un viaje a través del tiempo, justo hasta el origen de nuestra especie. El escrutinio del mapa genético humano ha permitido calcular el tiempo de gestación y divergencia de los distintos **haplogrupos** que constituyen nuestro genoma. Un haplogrupo es un conjunto de mutaciones del ADN que tienden a ser heredadas juntas. Entre las poblaciones africanas actuales, las más diversas y antiguas del mundo, se han contado hasta una docena de haplogrupos. El más reciente de ellos, L3 (formado hace unos 83.000 años), es el origen del que descienden los dos **linajes** no africanos que se expandieron por el resto del planeta, llamados M y N; en estos linajes se encuentran mutaciones que no están presentes en las poblaciones africanas. En el gráfico superior se muestra el cromosoma Y de un nativo americano varón y se subrayan las mutaciones que trazan su lejano origen africano. □

los continentes y las especies: son achelenses, por ejemplo, los útiles empleados por *heidelbergensis* y hallados en Atapuerca.

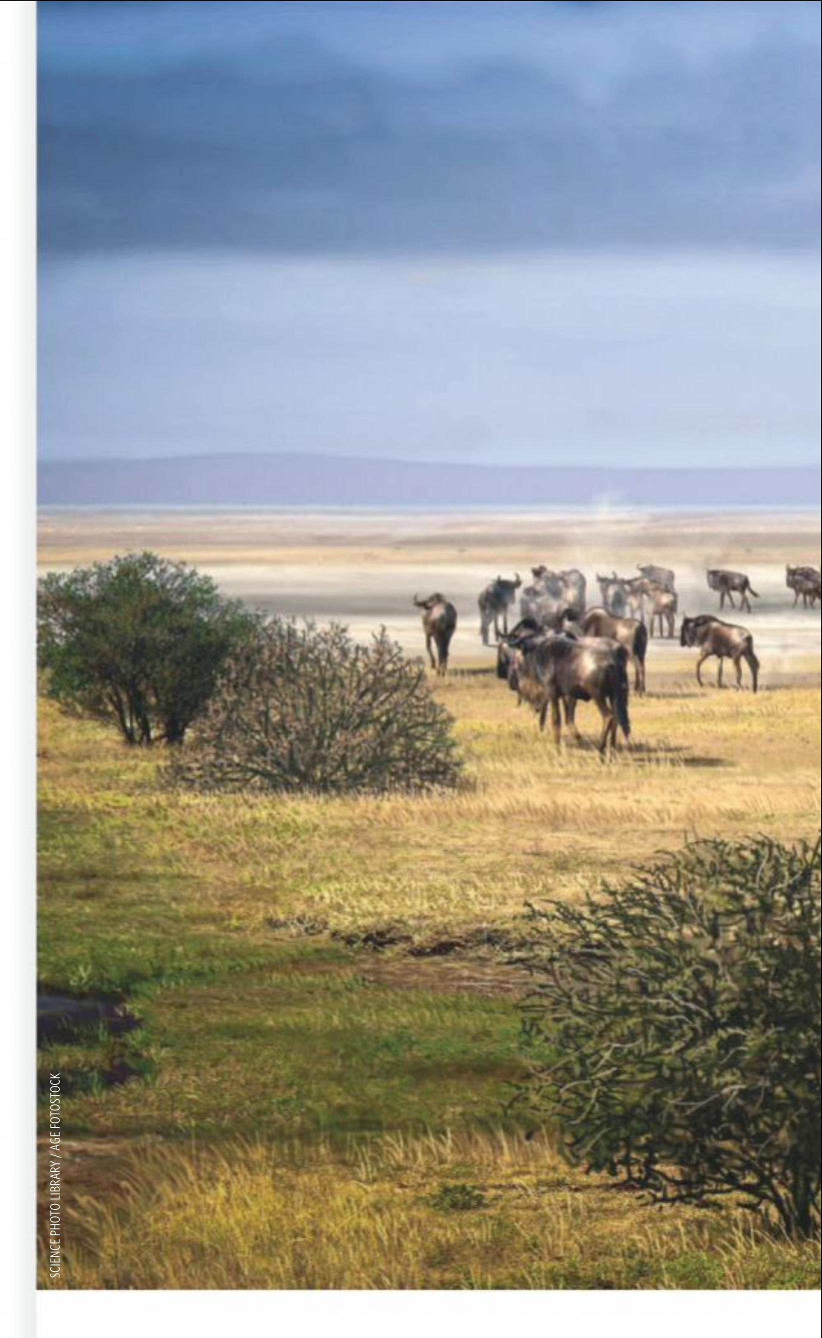
Pero hace unos 250.000 años se inició una nueva innovación tecnológica en África oriental, conocida como Edad de la Piedra Media (MSA, *Middle Stone Age*). Las grandes hachas de mano fueron sustituidas por un instrumental lítico de pequeñas dimensiones, sobre todo puntas que se enmangaban en astiles de madera, a modo de lanzas. Ello indica que las tácticas de caza pasaron a apoyarse en un armamento arrojadizo que permitía abatir las presas a mayor distancia. La MSA africana surgió casi a la vez que la tecnología de los neandertales europeos, el musteriense, y es muy similar a ésta.

Atrapados en África

Las aisladas y escasas comunidades africanas de *Homo sapiens* estuvieron ligadas a la tradición cultural de la MSA durante más de cien mil años. En ese largo y oscuro período de tiempo conocemos algunas tímidas salidas a las puertas de África: hacia el Próximo Oriente y posiblemente hacia Arabia, salidas que no tuvieron trascendencia para la colonización posterior del planeta. Sabemos, en efecto, que hace unos 100.000 años, en un momento más húmedo que el actual, grupos de *Homo sapiens* emigraron hacia el territorio costero de lo que hoy es Israel a través de la península del Sinaí. En las cuevas de Skhul, en el Monte Carmelo, y de Qafzeh, en las montañas de Galilea, han aparecido restos de al menos once individuos *sapiens* que, en algunos casos, fueron objeto de un enterramiento ritual. Pero el rastro de los habitantes de Skhul y Qafzeh se pierde hace unos 75.000 años. Quizá se extinguieron debido a los rigores climáticos que acompañaron los inicios de la última glaciación.

Tras su desaparición, fueron los neandertales, procedentes de Europa, quienes se adentraron en este mismo territorio y habitaron

Hace unos 100.000 años, los *sapiens* salieron de África por primera vez, pero no llegaron más allá del actual Israel



SCIENCE PHOTO LIBRARY / AGE FOTOSTOCK

INNOVACIONES TÉCNICAS

LOS PRIMEROS *SAPIENS* AFRICANOS compartían una tecnología muy semejante a la de los neandertales europeos, cuyo rasgo más característico era la **talla Levallois.** Mediante la preparación de un núcleo de piedra, esta técnica permite obtener **lascas delgadas,** con una forma que el tallador ha definido antes de su extracción final; sobre todo, se trata de puntas que se enmangaban en astiles para elaborar lanzas. Más tarde, como parte de los avances culturales de *Homo sapiens*, se hizo habitual una nueva técnica de talla, aún más eficaz: la laminar. Estaba encaminada a obtener **láminas** más delgadas y afiladas que las lascas Levallois (las láminas son lascas mucho más largas que anchas). Estas versátiles láminas se emplearon en la elaboración de una gran variedad de **armamento arrojadizo,** cada vez más ligero. ◻

ANTIGUOS CAZADORES
Homo sapiens cazando búfalos cafre en el lago Eyasi (actual Tanzania), por Mauricio Antón. La mejora de la tecnología producida por *sapiens* en África, que acabó incorporando métodos de propulsión del armamento mucho más eficaces (como el arco), está ligada a la especialización de las estrategias de caza.



Láminas procedentes de Klasies, en Sudáfrica, junto al océano Índico. Fueron talladas hace entre 80.000 y 70.000 años. ▼

Punta y núcleo de piedra del que fue extraída utilizando la técnica Levallois. Instituto de Prehistoria y de Geología del Cuaternario, Talence. ▶

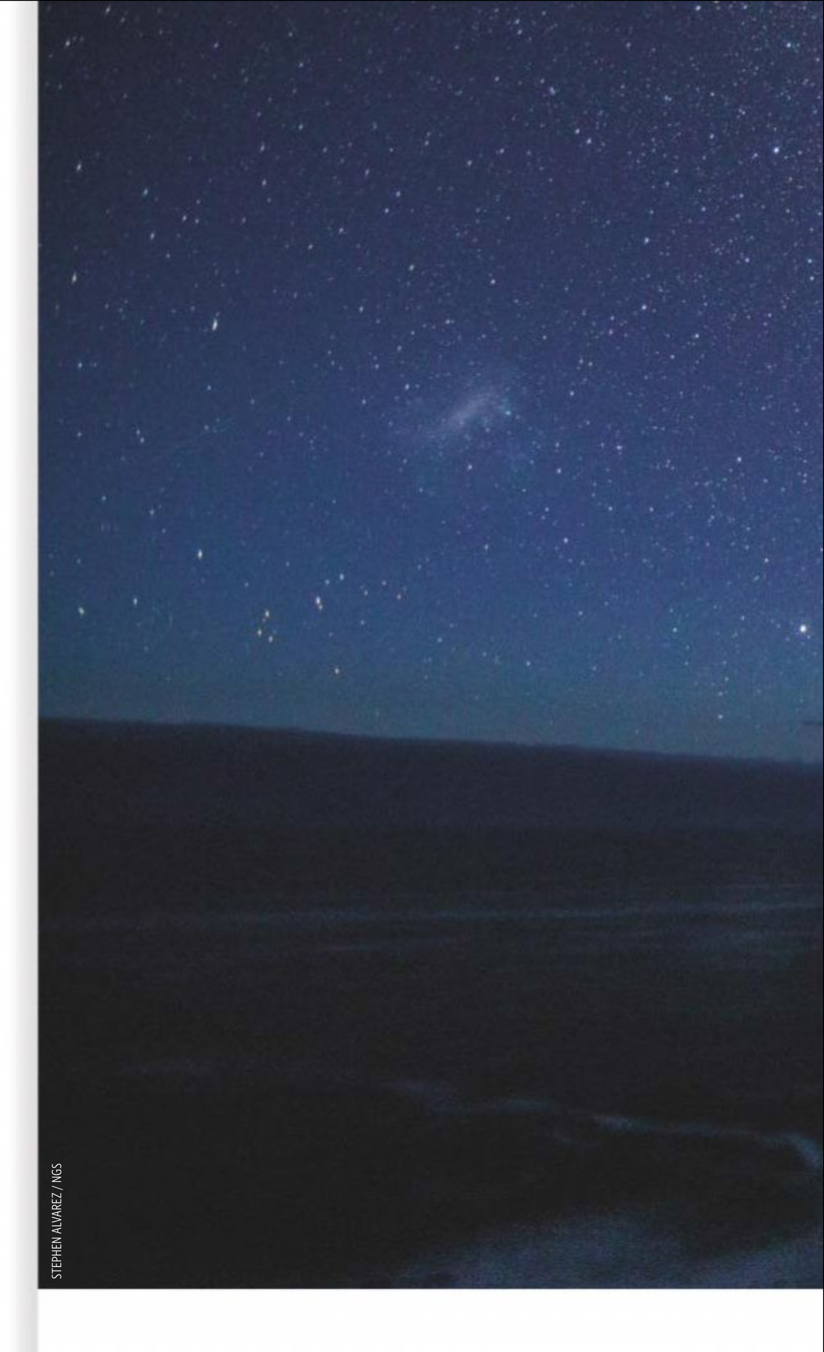
cuevas vecinas. Muchos especialistas están de acuerdo en que la presencia de *sapiens* y neandertales en este pequeño rincón fue una coincidencia, y que ambas especies nunca llegaron a verse cara a cara en este escenario.

La gran explosión

Si algo caracteriza a *Homo sapiens*, más allá de algunos rasgos físicos exclusivos, es lo que se ha llamado «comportamiento humano moderno»: las innovaciones cognitivas y culturales que llegan hasta hoy y que constituyen otro gran hito en la historia de la evolución humana. La arqueología identifica ese comportamiento en el desarrollo de una tecnología más potente, diversificada y eficaz para adaptarse a ecosistemas muy variados; en la capacidad de aprovechar muchos más recursos alimenticios (incluidos los de ríos y mares); en el surgimiento de redes de intercambio de bienes e ideas entre poblaciones alejadas entre sí, y sobre todo en el comportamiento simbólico. Nuestra especie es capaz de dar un contenido simbólico a todos los aspectos de la vida cotidiana mediante el lenguaje, el arte y la ornamentación personal.

Durante muchos milenios tras su aparición, *Homo sapiens* no se distinguió culturalmente de sus parientes neandertales. La modernidad anatómica de *sapiens* precedió en mucho tiempo a su modernidad cultural, cuyos comienzos podríamos situar hace unos 80.000 años. En esas fechas, yacimientos arqueológicos de distintas regiones africanas (sobre todo en el sur del continente) atestiguan la aparición de nuevas técnicas de talla destinadas a producir láminas: lascas muy alargadas y delgadas a partir de las cuales se desarrollaron microlitos, unos útiles más pequeños que permitieron crear un armamento arrojadizo aún más sofisticado.

Estos cambios en las tradiciones culturales están acompañados por la aparición de armamento en hueso y el consumo intensivo de recursos marinos. Y también por la irrupción de elementos como las cuentas de collar de conchas perforadas (que son un ejemplo tanto de ornamentación personal como de identidad de un grupo), o los grabados de tipo geométrico sobre fragmentos de ocre o de cáscara de huevo de avestruz, que prueban un incipiente desarrollo de códigos simbólicos



STEPHEN ALVAREZ / NGS

LOS HUMANOS DE BLOMBOS

LA CUEVA SUDAFRICANA de Blombos es una de las evidencias más importantes del origen y desarrollo de la modernidad en el **comportamiento** de *Homo sapiens*. Fue visitada esporádicamente hace entre 100.000 y 70.000 años por grupos humanos que explotaban una gran variedad de recursos costeros (moluscos, peces, tortugas o focas) y herbívoros terrestres (como el antílope eland). Entre los restos arqueológicos allí descubiertos se incluyen magníficas **puntas** talladas por presión (una técnica que volveremos a ver mucho más tarde en el Paleolítico superior europeo) y artefactos



NGM MAPS

LA CUEVA DE BLOMBOS AL AMANECER
El cabo Agulhas, en Sudáfrica, es el punto más meridional del continente africano; allí se encuentran los océanos Atlántico e Índico. Al este, a unos 120 km en línea recta, está la cueva de Blombos, un yacimiento decisivo para conocer a *Homo sapiens* en la época en que partió de África.

apuntados de **hueso** que pudieron servir como proyectiles. Blombos es particularmente célebre por los hallazgos de abundantes fragmentos de **ocre** que muy probablemente fueron utilizados como pigmentos (algunos de los cuales muestran abigarradas incisiones geométricas) y **conchas marinas** perforadas. Estos elementos dan cuenta de que en ese momento ya existían la representación abstracta y la ornamentación personal propias del **pensamiento simbólico** complejo. □

Fragmentos de hueso pulido para obtener extremos apuntados. Pudieron usarse como puntas de armamento arrojadizo y para perforar cuero o conchas. ▼



▲ **El ocre** es un pigmento natural usado de forma sistemática en Blombos. Este fragmento fue grabado con un complejo diseño geométrico.

◀ **Los abalorios** de conchas marinas fueron perforados intencionadamente y engarzados en collares o colgantes.



FOTOS: STEPHEN ALVAREZ / NGS. PROF. C.S. HENSHILWOOD OF THE EVOLUTIONARY STUDIES INSTITUTE, UNIVERSITY OF WITWATERSRAND, SOUTH AFRICA

cuyo significado se nos escapa. Además, el origen de algunas rocas utilizadas para la talla y de algunos abalorios se encuentra a grandes distancias de estos asentamientos, lo que indica la existencia de redes comerciales.

El éxodo sapiens

Hoy, los avances científicos permiten utilizar otras fracciones del ADN, como el cromosoma Y (transmitido por vía masculina), para reconstruir los pasos de nuestra especie. Esta gran empresa comenzó hace algo más de 70.000 años, con un pequeño grupo de *sapiens* africanos diezmado por los rigores climáticos, aislado en algún rincón de África oriental y pertrechado con sus capacidades para el desarrollo de un comportamiento simbólico y moderno. La puerta de salida hacia el mundo fue un paso (hoy cubierto por la subida del nivel del mar) en el estrecho de Bab el Mandeb, al sur del mar Rojo, que separa el Cuerno de África de la península arábiga. Siguiendo rutas costeras, debieron de alcanzar la India: allí, en Jwalapuram, encontramos huellas de la presencia de *Homo sapiens* en torno a los 70.000 años.

Desde esta zona del sur de Asia, algunos grupos siguieron su camino hacia el Lejano Oriente y llegaron a Australia hace unos 50.000 años o quizás antes, familiarizados ya con el uso de embarcaciones rudimentarias. Las barreras climáticas y ambientales probablemente atrasaron la llegada a Europa, que se produjo hace unos 45.000 años a través del Mediterráneo oriental, a partir de un grupo proveniente de Asia. Finalmente, los grupos que acabaron asentándose en Asia Central fueron responsables de una ola expansiva que, hace aproximadamente 15.000 años, los condujo, a través de las tierras entonces emergidas del estrecho de Bering, a la conquista del inmenso continente americano.

Neandertales y denisovanos

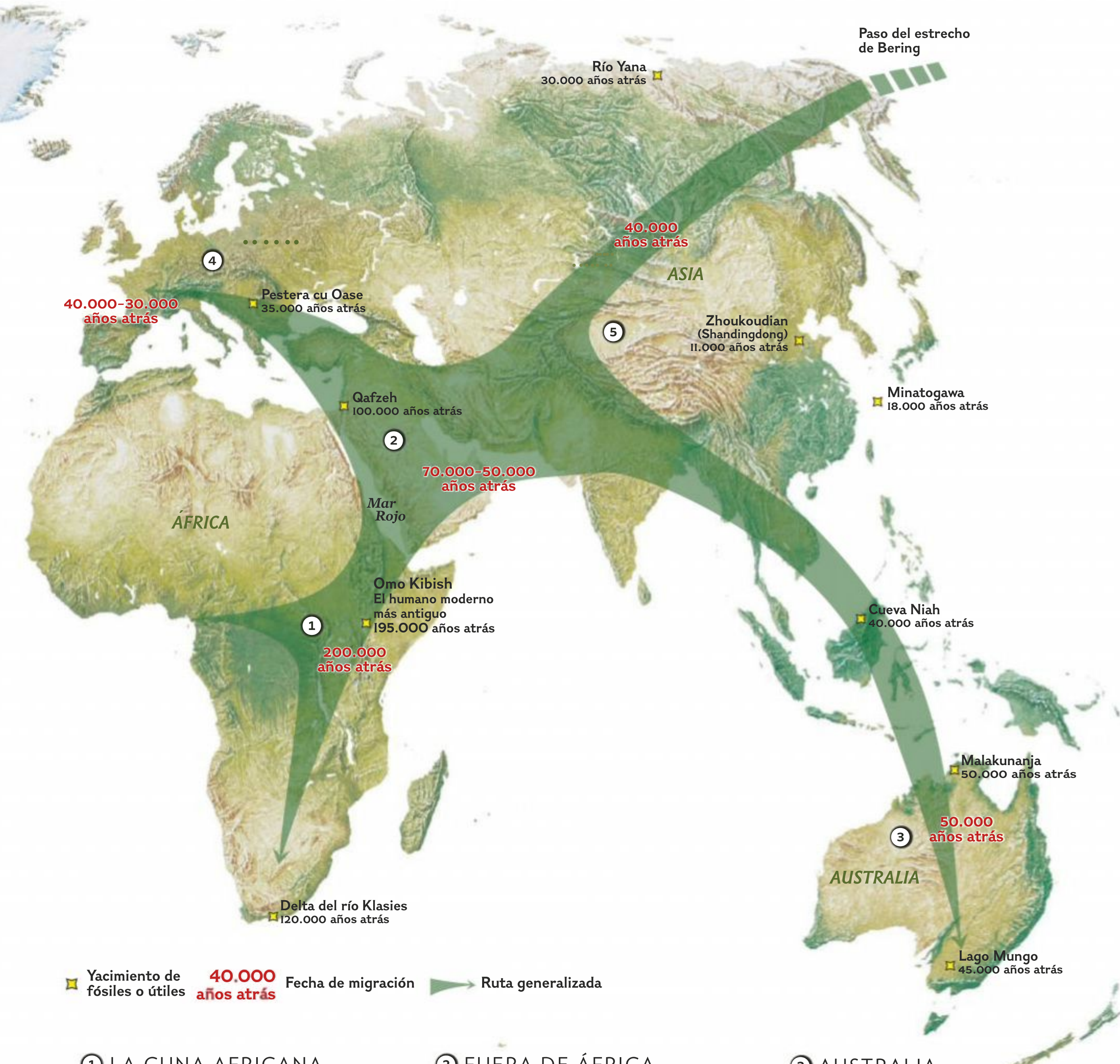
Cuando los *sapiens* emprendieron el gran éxodo de África no estaban solos en el planeta. Otras especies humanas, fruto de migraciones más antiguas, sobrevivían en diferentes regiones de Eurasia, como *Homo erectus*. Recordemos que la hipótesis de la Eva africana suponía que nuestra especie, una vez llegada a esas tierras, sustituyó a las demás especies. Pero los últimos descubrimientos sobre la relación que *Homo sapiens*



CARTOGRAFÍA: NGM-E

EL MAYOR VIAJE DE LA HISTORIA

HACE UNOS 70.000 AÑOS, el clima de África se debió de ver afectado por los rigores de las glaciaciones –que provocaban un incremento de las **sequías** en ese continente– y por los efectos de la gran explosión del **volcán Toba** (en la isla indonesia de Sumatra), que causó un descenso de las temperaturas. El resultado fue la **reducción** del número de humanos en la época en que se produjo el éxodo de los *sapiens*. Los caminos que éstos siguieron en adelante por todo el globo estuvieron marcados por la **alternancia** de momentos glaciares e interglaciares, que dieron lugar a períodos de hielos y deshielos, fríos y templados, húmedos y áridos... Así, los desiertos del Sahara, el Sinaí y Arabia sólo permitían el **tránsito humano** en los momentos interglaciares, cuando el incremento de la humedad y la vegetación abría vías de paso. □



① LA CUNA AFRICANA

Se cree que *Homo sapiens* apareció hace unos 200.000 años en África. Los fósiles más antiguos se han hallado en Omo Kibish (Etiopía). En Israel se conservan los vestigios más antiguos de *sapiens* fuera de África, pero este grupo no llegó más lejos y se extinguió hace unos 75.000 años.

② FUERA DE ÁFRICA

Los datos genéticos indican que un grupo de *sapiens* salió de África hace entre 70.000 y 50.000 años, y con el tiempo sustituyó a todos los tipos de humanos anteriores, incluidos los neandertales. Todos los no africanos actuales descienden de aquellos viajeros que cruzaron el mar Rojo.

③ AUSTRALIA

Los hallazgos de útiles en Malakunanja y de fósiles en el lago Mungo indican que los *sapiens* siguieron una ruta costera por el sur de Asia y llegaron a Australia hace casi 50.000 años. Sus descendientes, los aborígenes australianos, estuvieron genéticamente aislados hasta el siglo XVIII.

④ EUROPA

Durante mucho tiempo se creyó que fue poblada desde el norte de África, pero los datos genéticos indican que el ADN de los actuales europeos se parece al de los pueblos de la India. Es posible que una migración desde Asia poblara el continente hace unos 45.000 años.

⑤ ASIA

Hace unos 40.000 años, los *sapiens* se adentraron en Asia Central y llegaron a las estepas herbáceas del norte del Himalaya. Mientras, otros grupos se desplazaban por el Sudeste Asiático y llegaron a Japón y Siberia. El ADN indica que las gentes del norte de Asia emigraron a América.

⑥ EL NUEVO MUNDO

La genética indica que sus primeros pobladores llegaron hace entre 20.000 y 15.000 años, cuando el nivel del mar era más bajo y un puente de tierra unía Siberia y Alaska. El interior de América del Norte debía de estar lleno de hielo, lo que quizá les obligó a dirigirse a la costa occidental.

estableció con dos de ellas, neandertales y denisovanos, han alterado algunas ideas sobre cómo se produjo nuestra conquista del planeta.

Los neandertales, descendientes de los *heidelbergensis*, habían hecho de la fría Europa su hogar durante milenios. Se desvanecieron hace unos 30.000 años en sus últimos reductos en el sur europeo, coincidiendo con la llegada de los *sapiens* a su territorio. Hoy sabemos que, a través del intercambio sexual, los neandertales traspasaron en torno al dos por ciento de su genoma a todas las poblaciones actuales no africanas. Los cruces pudieron ser muy intensos: uno de los fósiles más antiguos de *Homo sapiens* en Europa, procedente de Pestera cu Oase (Rumanía) y fechado en 40.000 años, contiene hasta un nueve por ciento de genoma neandertal.

El caso de la cueva de Denisova, en la región siberiana del Altai, es mucho más asombroso. Los denisovanos son la única especie humana fósil que ha sido definida sólo a través del ADN. Los escasísimos restos fósiles de denisovanos son tan poco reveladores que primero se creyó que eran neandertales; de hecho, ambas especies proceden de un mismo tronco y empezaron a divergir no hace más de 400.000 años. Los denisovanos han contribuido hasta en un cinco por ciento al genoma de poblaciones de regiones tan dispares como Oceanía, el oriente euroasiático y América.

¿Éramos tan diferentes?

A la vista de estos últimos datos genéticos, ¿deberíamos dar por válida la antigua hipótesis multirregional? ¿Deberíamos aceptar que las diferencias biológicas, culturales y sociales entre neandertales y *sapiens* fueron mucho más pequeñas de lo que se ha pensado? Neandertales y denisovanos han dejado su impronta genética en todos los humanos actuales no africanos. Aunque su contribución es pequeña, sugiere que el éxodo de nuestra especie y su encuentro con otros humanos fue mucho más sutil, complejo y cargado de matices de lo que jamás hubiéramos sospechado.

Para saber más

ENSAYO

Breve historia del *Homo sapiens*
F. Díez Martín. Nowtilus, Madrid, 2011.

El viaje del hombre. Una odisea genética
S. Wells. Océano, México D.F., 2007.

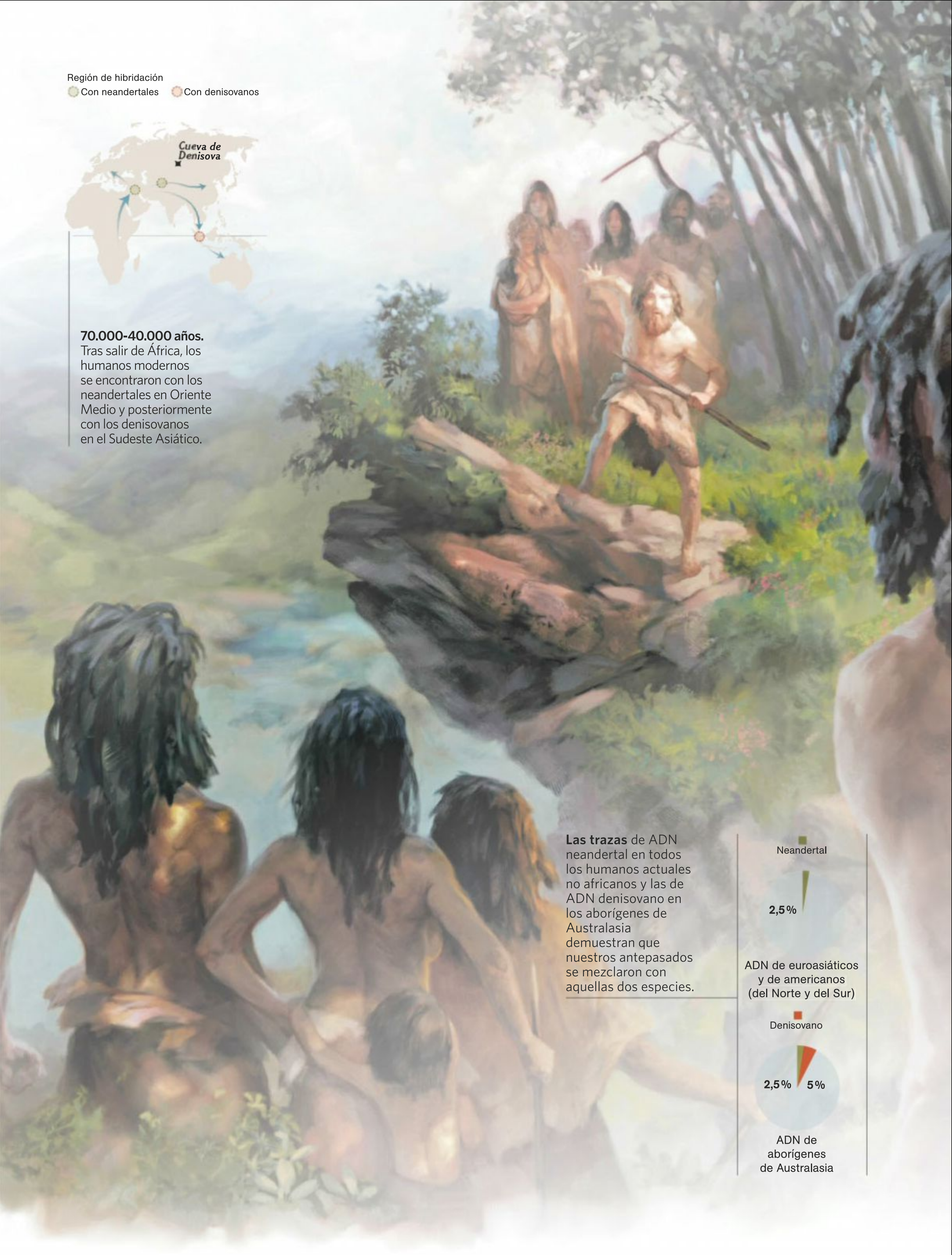
Breve historia de todos los que han vivido
A. Rutherford. Pasado&Presente, Barcelona, 2017.

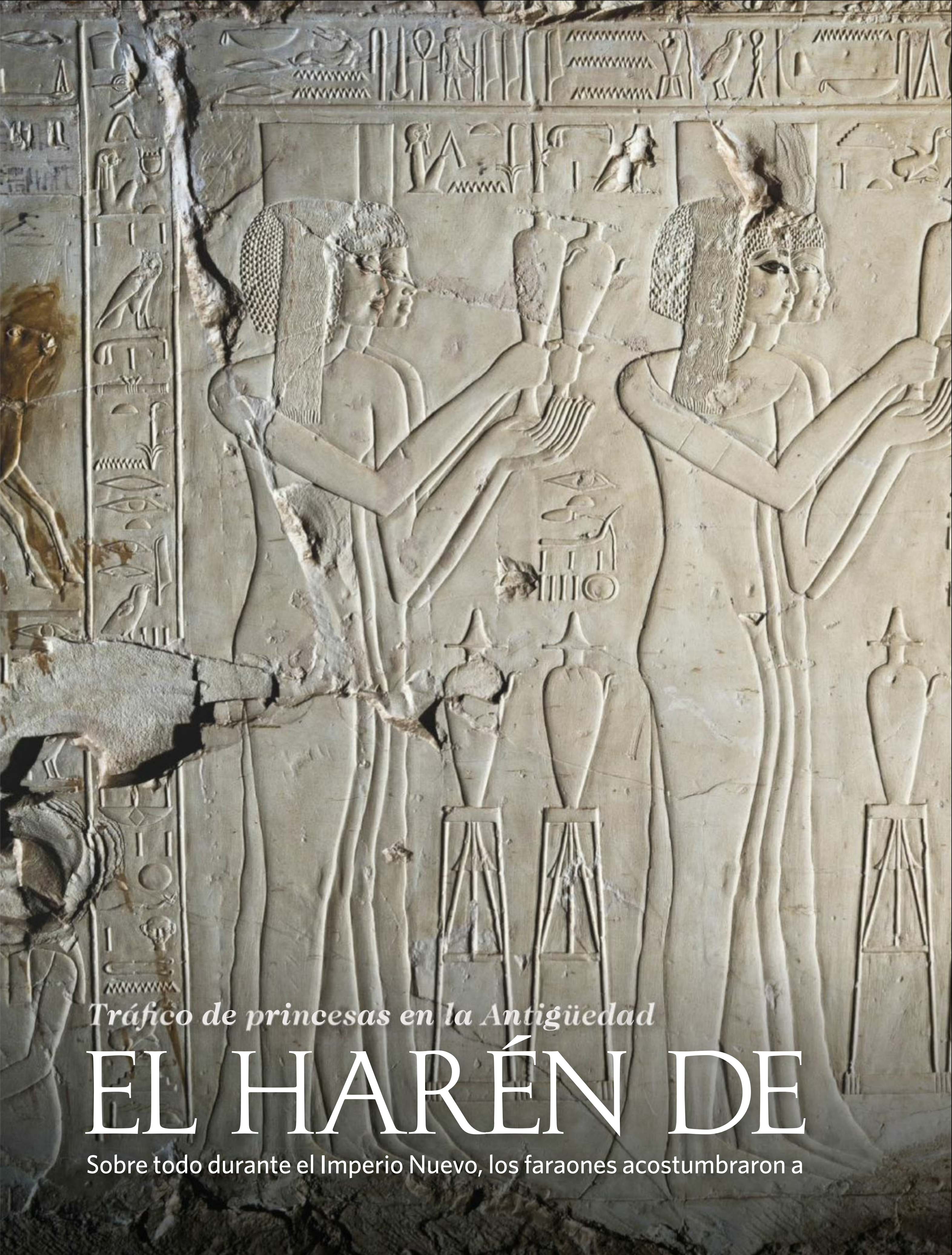


JUAN VELASCO / NGS

ENCUENTRO EN EL SUDESTE ASIÁTICO

UN TERCER TIPO DE HUMANO, el denisovano, coexistió en Asia con los neandertales y los *sapiens*. Conocemos estas dos últimas especies gracias a los abundantes fósiles y útiles que nos han legado. Sin embargo, los denisovanos sólo se definen por el ADN de **un fragmento óseo y dos dientes** (dos molares) hallados en la cueva siberiana de Denisova (Rusia). Así pues, no tenemos cráneos ni herramientas que revelen cómo eran y cómo actuaba esta especie, identificada en 2010. Se ignora qué ocurrió cuando los *sapiens* que habían emigrado de África se toparon con ellos, momento que recrea la ilustración contigua. Lo que es seguro, pues así lo prueba la genética, es que de aquellos encuentros surgieron **descendientes,** como lo indica el análisis del ADN de los humanos actuales.


Región de hibridación
Con neandertales
Con denisovanos
Cueva de Denisova
70.000-40.000 años. Tras salir de África, los humanos modernos se encontraron con los neandertales en Oriente Medio y posteriormente con los denisovanos en el Sudeste Asiático.
Las trazas de ADN neandertal en todos los humanos actuales no africanos y las de ADN denisovano en los aborígenes de Australasia demuestran que nuestros antepasados se mezclaron con aquellas dos especies.
Neandertal
2,5%
ADN de euroasiáticos y de americanos (del Norte y del Sur)
Denisovano
2,5%
5%
ADN de aborígenes de Australasia



Tráfico de princesas en la Antigüedad

EL HARÉN DE

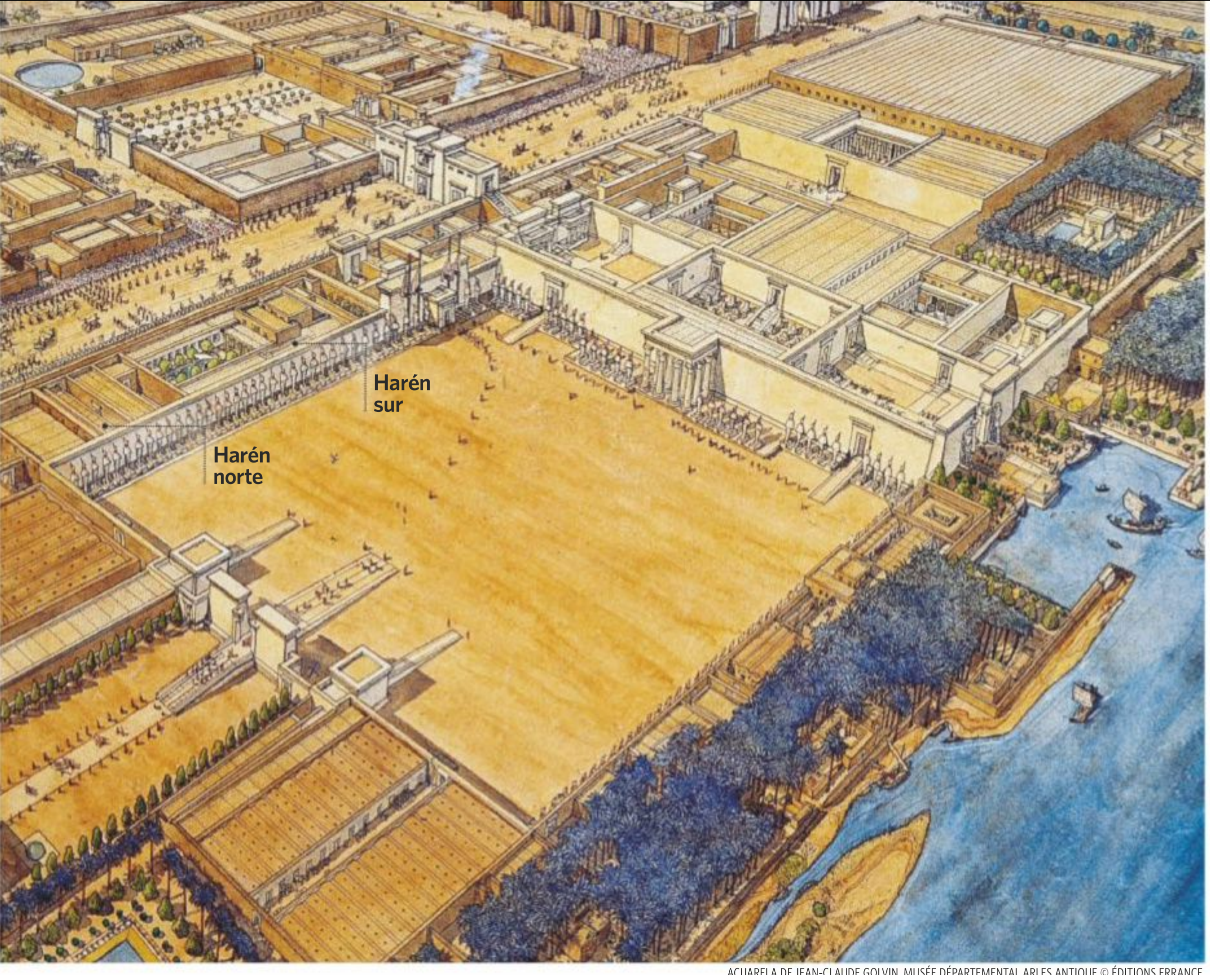
Sobre todo durante el Imperio Nuevo, los faraones acostumbraron a

LAS OCHO PRINCESAS EXTRANJERAS
En este relieve de la tumba de Kheruef –un alto funcionario que vivió bajo el reinado de Amenhotep III– aparecen ocho jóvenes realizando libaciones durante el jubileo del faraón. Las inscripciones las identifican como hijas de gobernantes de países extranjeros.
ARALDO DE LUCA

IRENE CORDÓN
DOCTORA EN HISTORIA. SOCIEDAD CATALANA DE EGIPTOLOGÍA

LOS FARAONES

casarse con las hijas de reyes extranjeros para establecer provechosas alianzas



EL HARÉN DE AMARNA
En la nueva capital de Egipto fundada por Akhenatón se localizaron una serie de estancias adjuntas al palacio real, que los arqueólogos han identificado con el harén.

ACUARELA DE JEAN-CLAUDE GOLVIN. MUSÉE DÉPARTEMENTAL ARLES ANTIQUE © ÉDITIONS ERRANCE

ESCARABEO MATRIMONIAL
Amenhotep III emitió varios escarabeos para conmemorar sus matrimonios con distintas mujeres. El de la imagen celebra el enlace del faraón con la reina Tiy. Museo de Arte, Brooklyn.

BRIDGEMAN / ACI

La mayoría de las mujeres relacionadas con el ámbito real en el antiguo Egipto vivían en el harén, un lugar al que los antiguos egipcios llamaban *ipet-nesut*. Había un harén en Menfis, otro en Tebas y como mínimo uno más en Tell el-Amarna. Pero de todos los harenes, el más famoso e importante fue el ubicado en Medinet el-Ghurab, fundado bajo el reinado de Tutmosis III (1490-1436 a.C.) y localizado a la entrada del oasis de el-Fayum. Los harenes no eran estancias o edificios adosados al palacio real, sino que cada harén era una institución independiente al mismo nivel que la casa del rey. Los harenes albergaban a cientos de mujeres, entre ellas esposas secundarias del faraón y otras mujeres que recibían diversos títulos como las llamadas Ornamentos del Rey y las Bellezas Vivas de Palacio, así como a sus séquitos. Sin embargo, no está claro si el faraón de Egipto lo visitaba periódicamente o si era allí donde enviaba a las mujeres de las que ya estaba cansado y aburrido o que, simplemente, le sobraban.

Una sociedad femenina

El harén real egipcio era una institución económicamente independiente que disponía de sus tierras —susceptibles de ser cultivadas—, graneros, granjas propias, talleres de manufactura, rebaños... La administración de este complejo era confiada a personal masculino y disponía de partidas presupuestarias específicas del tesoro real. A la cabeza del harén

BRIDGEMAN / ACI

CRONOLOGÍA

REINAS EN EL HARÉN

3100 a.C.
En el Período Predinástico se documentan los primeros harenes reales. En ellos residen mujeres del entorno real y se educa a los hijos.

1490-1436 a.C.
Tutmosis III funda, durante su reinado, el harén de Medinet el-Ghurab, que debía formar una pequeña ciudad a la entrada del oasis de el-Fayum.



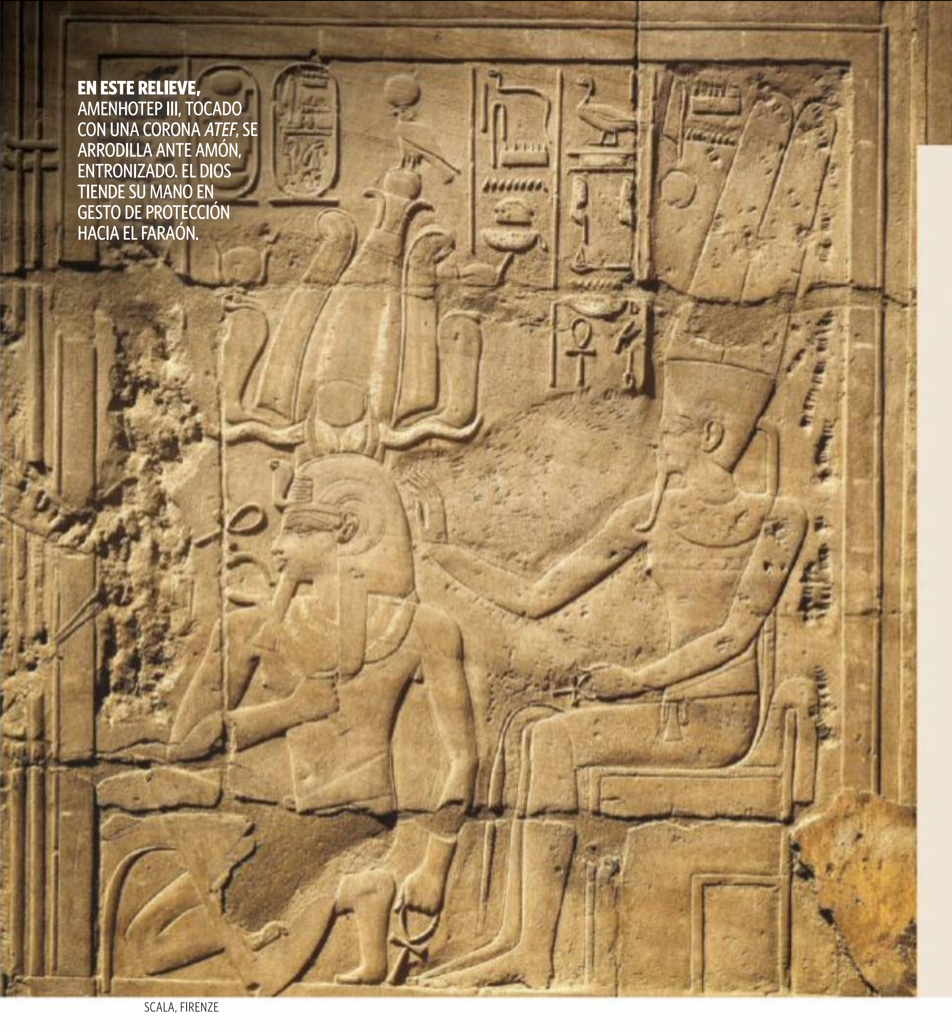
EL JEFE DEL HARÉN DEL FARAÓN
En esta estela, Hormin, el Jefe del Harén Real de Seti I, es recompensado por el faraón por sus leales servicios. El funcionario, con los brazos en alto, recibe del monarca –que se muestra en la llamada «ventana de las apariciones»– diversos collares *shebyu* de oro, que le colocan dos sirvientes.

1412-1402 a.C.
Tutmosis IV se casa con una hija de Artatama I, rey de Mitanni, para cimentar una alianza diplomática tras años de guerra.

1402-1364 a.C.
Al principio de su reinado, Amenhotep III se casa con la mitannia Gilukhipa. Emite un escarabeo conmemorativo de su boda.

1364-1347 a.C.
Akhenatón sigue la práctica diplomática de casarse con princesas extranjeras y las instala en el harén fundado en Tell el-Amarna.

1255 a.C.
Ramsés II sella la paz con los hititas mediante su matrimonio con la hija de Hattusili III, tras largos años de conflicto.



EN ESTE RELIEVE, AMENHOTEP III, TOCADO CON UNA CORONA *ATEF*, SE ARRODILLA ANTE AMÓN, ENTRONIZADO. EL DIOS TIENDE SU MANO EN GESTO DE PROTECCIÓN HACIA EL FARAÓN.

SCALA, FIRENZE

Cartas a los reyes vasallos

BAJO EL NOMBRE de *Cartas de Amarna* se conoce la correspondencia diplomática mantenida entre Egipto y los países extranjeros, vasallos o no, durante los reinados de Tutmosis IV, Amenhotep III y Akhenatón. Grabados en tablillas de arcilla y escritos en caracteres cuneiformes, estos textos arrojan luz sobre los matrimonios diplomáticos de algunos reyes de Egipto del Imperio Nuevo con las hijas de gobernantes extranjeros.

EN UNA DE ESTAS CARTAS, un gobernante extranjero escribió al faraón de Egipto: «Mira, he enviado a mi hija a la corte, para el rey mi señor, mi dios, mi dios solar». En otra, el faraón exigió a un gobernante sirio, sometido a Egipto: «Envía tu hija al rey, tu señor, y como regalos envía a treinta sirvientes que gocen de buena salud, carros de plata y caballos saludables».

PRINCESAS DE EGIPTO

Algunos faraones, como Akhenatón o Ramsés II, llegaron a contraer matrimonio con sus propias hijas. Abajo, estatuilla de una joven princesa. Dinastía XVIII.



WERNER FORMAN / GTRES

se encontraba un hombre de confianza del faraón; contra lo que cabría imaginar, no era un eunuco, pues al parecer esta figura nunca existió en el Egipto faraónico. Documentos administrativos que aún se conservan (algunos de ellos de forma muy fragmentaria) recogen cantidades de cereal, carne, pescado, fruta y aceite entregados como provisiones para el harén. Otros textos indican que en el interior de los harenes se llevaba a cabo una producción textil muy fructuosa —las mujeres trabajaban hilando, tejiendo y cosiendo— que contribuiría a cubrir el coste de los mismos, o prácticamente.

Por otra parte, parece ser que los hijos del faraón y de los altos dignatarios se criaban y educaban en los harenes, aunque algunas fuentes escritas también nos hablan de una institución llamada la Casa de los Hijos Reales; no queda claro si ésta formaba parte del harén o si constituía una unidad administrativa separada y propia.

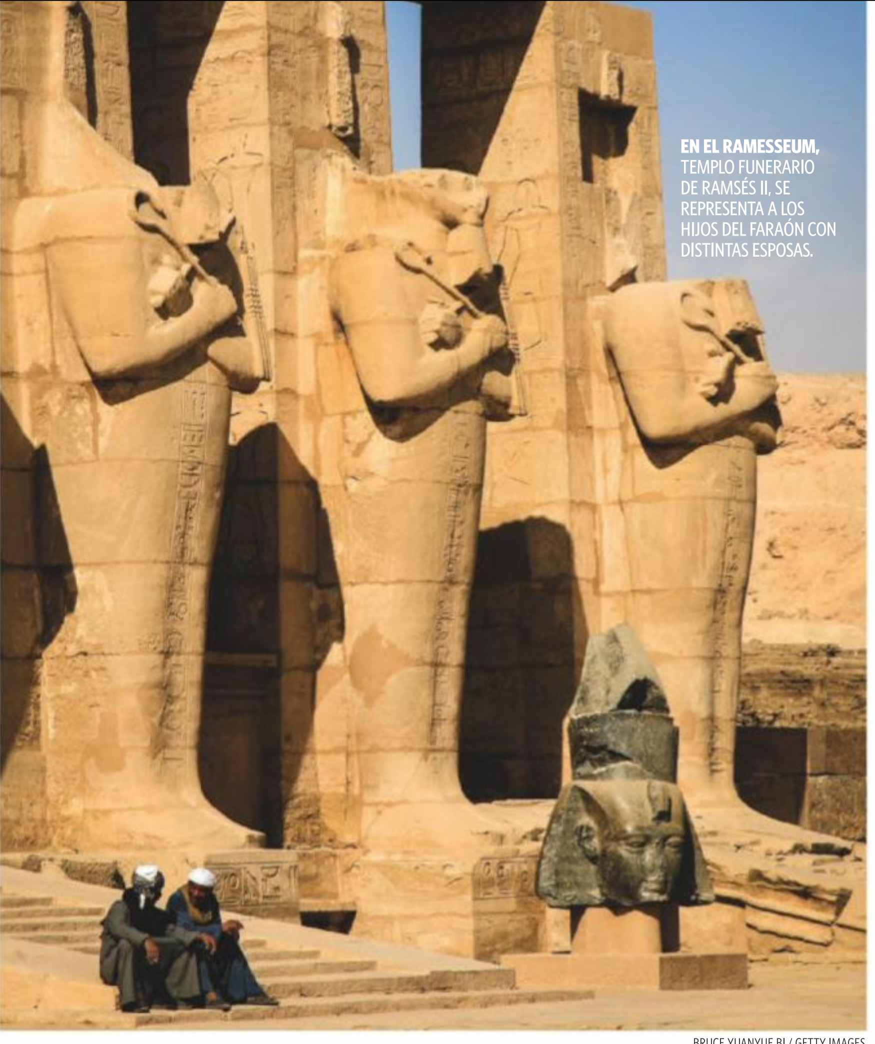
El número de mujeres que albergaba un harén variaba de forma considerable de una época a otra. Se cree, en todo caso, que alcanzó su máxima cota durante el Imperio Nuevo (1552 a.C.-1069 a.C.), cuando el harén alojó a varios cientos de mujeres. La mayoría eran hijas de nobles y de altos funcionarios, las cuales veían en el hecho de ingresar en el harén una oportunidad inesperada de promoción, e incluso de convertirse en reinas de Egipto y en madres de un futuro faraón. Sin embargo, a medida que Egipto se fue expandiendo territorialmente ingresaron en el harén muchas princesas extranjeras con su numeroso séquito. Se trataba de muchachas jóvenes, hijas de aliados o vasallos del faraón, desposadas por razones de política exterior y que gozaron de privilegios diplomáticos.

Según las fuentes textuales, iconográficas y arqueológicas que se han conservado, ya existía un harén en la ciudad de Menfis durante la dinastía V (2494-2345 a.C.), bajo el reinado del faraón Sahure, que recibió a una princesa de Biblos, a la cual el rey otorgó el título de Segunda Esposa del Rey. Pero es sobre todo a partir del Imperio Nuevo, bajo las dinastías XVIII y XIX, cuando los faraones, además de con mujeres egipcias, se casarían con princesas extranjeras con el objetivo de consolidar alianzas diplomáticas entre sus





LOS COLOSOS DE MEMNÓN
Estas grandiosas estatuas son prácticamente todo lo que queda del templo funerario de Amenhotep III en la orilla occidental de Tebas. Un poco más lejos, en Malkata, se alzaba el palacio real erigido por el faraón, que disponía de un enorme harén.



EN EL RAMESSEUM, TEMPLO FUNERARIO DE RAMSÉS II, SE REPRESENTA A LOS HIJOS DEL FARAÓN CON DISTINTAS ESPOSAS.

BRUCE YUANYUE BI / GETTY IMAGES

UN REINO MISTERIOSO

Mitanni fue un reino situado al norte de la actual Siria. Las ruinas de su capital, Wassugani, aún no han sido localizadas. Abajo, cerámica mitannia. 1500 a.C.



ERICH LESSING / ALBUM

respectivos pueblos. Los nombres de estas mujeres a veces no eran egipcios e indicaban su procedencia. Muchas de ellas solían llevar el título de Esposa del Rey, pero este título no indicaba su filiación, por lo que en estos casos carecemos de más datos sobre sus orígenes. En otros, sin embargo, disponemos de plena información sobre ellas.

Trescientas esposas para el rey

Parece ser que hubo dos tipos de matrimonios diplomáticos en Egipto: aquellos en los que el padre de la novia era un vasallo del faraón y enviaba a su hija a la corte egipcia como signo de su sometimiento y lealtad a Egipto, y aquellos otros en los que el padre de la novia era un importante rey, que tenía un estatus muy parecido al del faraón; en este caso, ambos líderes se dirigían el uno al otro como «hermano».

Prácticamente todo lo que sabemos sobre los matrimonios diplomáticos de la dinastía XVIII procede de fuentes no egipcias y de las llamadas *Cartas de Amarna*, la correspondencia diplomática mantenida entre el faraón Amenhotep III y su hijo Akhenatón con otros reyes del Próximo Oriente, descubierta en Tell el-Amarna a finales del siglo XIX.

Al principio de su reinado, Amenhotep III quiso revalidar la alianza con el reino de Mitanni que había rubricado su padre, Tutmosis IV, pidiendo la mano de Gilukhipa, la hija del rey Shuttarna. Según un escarabeo conmemorativo de su matrimonio, Gilukhipa llegó a Egipto acompañada por 317 mujeres de su séquito. Cuando Shuttarna murió, Amenhotep III escribió rápidamente al nuevo rey de Mitanni, Tushratta, pidiéndole la mano de su hija Tadukhipa, un gesto muy indicativo de la función que cumplían tales matrimonios para mantener la conexión entre ambos pueblos, que al parecer debía volver a establecerse mediante un nuevo matrimonio cuando un rey moría. De igual modo, Amenhotep III también se casó con una hija de Kurigalzu II, rey de Babilonia, y más tarde pidió en matrimonio a la hija de su sucesor.

A estos matrimonios diplomáticos debemos añadir las cuarenta mujeres procedentes de distintas ciudades-estado de la región de Gaza que fueron enviadas al harén de Amenhotep III. De hecho, una tablilla cuneiforme hallada en los archivos de Amarna nos informa de que el harén de este faraón llegó a acoger hasta 356 mujeres extranjeras.

Ramsés II y las princesas hititas

Durante la dinastía XIX, Ramsés II (1289-1224 a.C.) mantuvo la tradición de los matrimonios con princesas extranjeras por razón de Estado. Sabemos que durante su largo reinado, Ramsés se casó con una hija del rey de Babilonia y con la hija de un gobernante del norte de Siria, aunque sus dos matrimonios diplomáticos más conocidos fueron los que celebró con dos princesas hititas. Uno de ellos aconteció en el año 34 de su reinado y sirvió para sellar la paz establecida entre Ramsés II y Hattusili III tras largos años de hostilidades. El monarca hitita envió a Egipto a su hija con una importante y generosa dote; asimismo, Ramsés entregó por ella grandes riquezas. Al llegar a Egipto, la princesa hitita —cuyo auténtico nombre desconocemos— ingresó y residió en el harén de Medinet el-Ghurab. La nueva reina recibió el nombre egipcio de Maathorneferure, ya que era una

GRABADO. DEA / AGE FOTOSTOCK. **VASO.** ARALDO DE LUCA

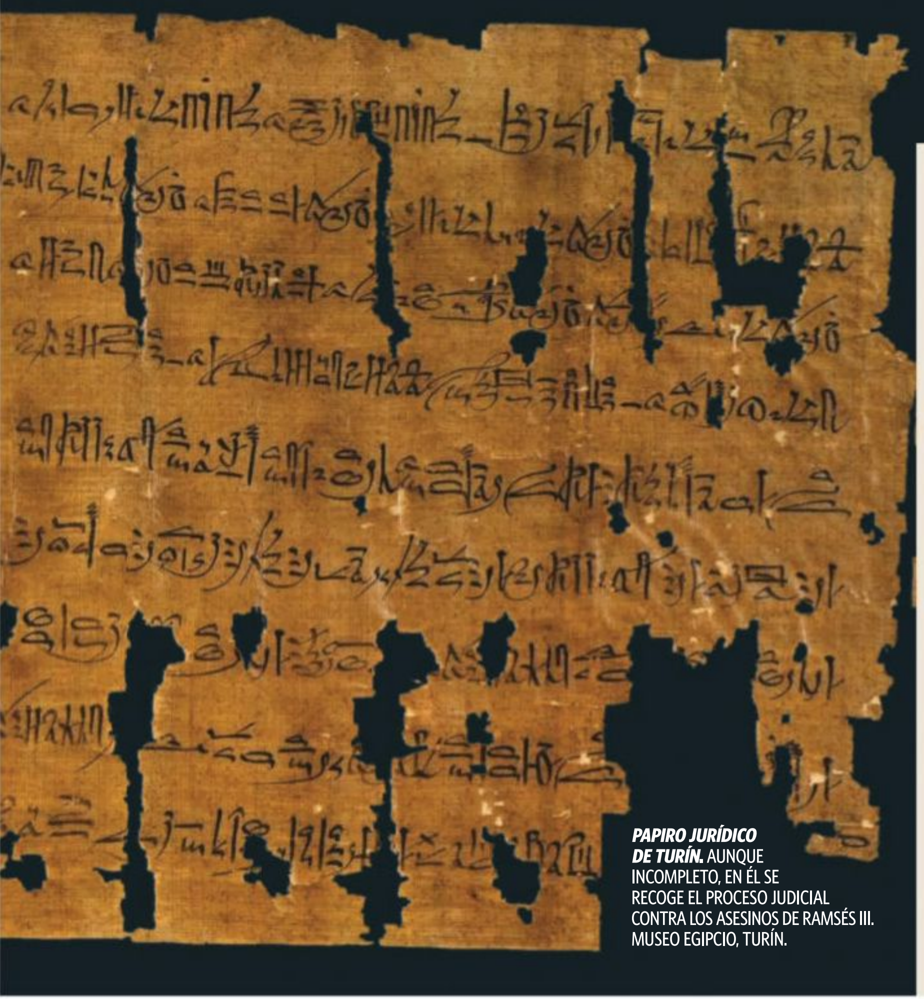
LLEGADA DE UNA PRINCESA NUBIA A LA CORTE EGIPCIA. COPIA DE UNA PINTURA. *ATLAS DE ARTE EGIPCIO*, ÉMILE PRISSE D'AVENNES. 1878, PARÍS.

UNA PRINCESA NUBIA EN EGIPTO

LAS PRINCESAS EXTRANJERAS destinadas a convertirse en esposas de los faraones de Egipto no sólo procedían de la zona del Próximo Oriente, sino también de otras regiones que se hallaban bajo el dominio egipcio. Se ha documentado que bajo el reinado de Tutankhamón (1346-1337 a.C.), durante la dinastía XVIII, ingresó en el harén real, entre otras muchas, una hermosa y magnífica princesa del país de Wawat (Nubia) acompañada de bellas y jóvenes mujeres y vigorosos sirvientes. Las imágenes que se han conservado del acontecimiento muestran que la princesa fue conducida a Egipto sobre un carro tirado por bueyes moteados, estuvo escoltada por guardias que garantizaron su seguridad y acompañada por porteadores encargados de custodiar todos sus bienes: mobiliario, ajuar, cofres de madera repletos de telas, joyas y otras riquezas.



VASO CANOPO DE ALABASTRO HALLADO EN LA TUMBA DE AKHENATÓN (KV55) EN EL VALLE DE LOS REYES. SE CREE QUE REPRESENTA A SU ESPOSA, LA REINA KIYA, POSIBLEMENTE DE ORIGEN EXTRANJERO.



PAPIRO JURÍDICO DE TURÍN. AUNQUE INCOMPLETO, EN ÉL SE RECOGE EL PROCESO JUDICIAL CONTRA LOS ASESINOS DE RAMSÉS III. MUSEO EGIPCIO, TURÍN.

FMAE / SCALA, FIRENZE

Conjura contra Ramsés III

ENTRE LAS PAREDES del harén real vivía un gran número de personas: esposas, principales y secundarias, personal a su servicio, consejeros, confidentes... Sin lugar a dudas, en el interior de los harenes se planearon intrigas, conjuras e incluso tenemos documentado el asesinato de un faraón. Y es que algunas mujeres desempeñaron en Egipto un peligroso papel político.

BAJO EL REINADO de Ramsés III se produjo una gran conspiración en el harén. Todo el procedimiento se conserva en el *Papiro jurídico de Turín*. Una de sus esposas, Tiyi, maquinó para que su hijo subiera al trono, y se las ingenió para organizar una revuelta que probablemente culminó con el asesinato del faraón. Una conspiración semejante no podía encontrar un lugar más propicio para desarrollarse que el harén.

RITÓN HITITA EN FORMA DE CIERVO
Usado para beber o para hacer libaciones, este objeto de plata muestra a un personaje en la espalda del ciervo realizando ofrendas a los dioses. 1400-1200 a.C.

WERNER FORMAN / GTRES

costumbre que las princesas extranjeras que llegaban al País del Nilo cambiaran su nombre por uno autóctono.

Sin duda, la llegada a Egipto de esta princesa hitita debió de ser un acontecimiento de suma importancia, tal como recoge la llamada *Estela del Matrimonio*: «La hija del rey hitita fue presentada a su Majestad [...] Su Majestad la contempló, hermosa de rasgos, la primera entre las mujeres, y los grandes la honraron como si fuera una diosa [..] Su nombre egipcio fue proclamado como la Esposa Real Maathorneferure, ¡larga vida! La hija del gran rey hitita, hija de la gran reina hitita». Pronto Maathorneferure fue nombrada Gran Esposa del Rey, aunque nunca desempeñó las funciones propias de este título —para entonces ya había muerto la Gran Esposa Real de Ramsés II, la bella e influyente Nefertari—. Lo cierto es que desde su llegada a Egipto, el nombre de Maathorneferure aparece citado muy pocas veces. Sabemos que dio a luz a una niña, y suponemos que debió de acostumbrarse con cierta rapidez a la tranquila y acomodada vida del harén.

Todas estas mujeres, venidas de países tan diversos como Mitanni, Babilonia, el País de Hatti o la Baja Nubia, debieron de quedar impresionadas al ver las riquezas y tradiciones de Egipto, su nuevo país; por otra parte, la presencia de estas princesas extranjeras en el entorno real también favoreció la introducción de nuevos conocimientos y costumbres tanto entre las élites de la sociedad egipcia como en la corte faraónica, además de ser una inyección de savia nueva en la familia real, en especial a partir de la dinastía XVIII.

En cambio, durante el Imperio Nuevo ninguna princesa egipcia marchó al extranjero como tributo diplomático. Cuando el rey de Babilonia se atrevió a pedir a Ramsés II la mano de una de sus hijas, el faraón se limitó a recordarle que «desde tiempos inmemoriales ninguna hija del rey de Egipto se ha dado en matrimonio».

Para saber más

ENSAYO
La mujer en tiempos de los faraones
Ch. Desroches. Complutense, Madrid, 2009.
Las mujeres en el antiguo Egipto
Gay Robins. Akal, Madrid, 1996.
NOVELA
La conjura del faraón
Antonio Cabanas. Ediciones B-Grupo Z, Barcelona, 2007.

RICHARD MASCHMEYER / AGE FOTOSTOCK



TEMPLO FUNERARIO DE MEDINET HABU
Erigido por Ramsés III en la orilla occidental de Tebas, conserva gran parte de su decoración pictórica, como se aprecia en la imagen. En el Migdol, una torre que imita las fortalezas asiáticas, el rey se hizo representar acompañado de las mujeres de su harén.

LOS HARENES, DE ASIRIA AL

Desde la Antigüedad, muchas casas reales de Oriente crearon gineceos destinados

RAMSÉS EN SU HARÉN. ÓLEO POR JEAN JULES ANTOINE LECOMTE DU NOÜY. SIGLO XIX. MUSEO DE ORSAY, PARÍS.

1 **LOS ASIRIOS.** La esposa principal del rey de Asiria tenía gran relevancia dentro de la corte. Sin embargo, tan sólo salía del palacio para participar en ceremonias religiosas, asistir a actividades políticas o realizar giras de inspección relacionadas con la gestión de su patrimonio. Pero la mayor parte de su vida transcurría en sus apartamentos privados en palacio, una zona que recibía el nombre de *bitanu*. Allí convivía con las esposas secundarias del soberano y con sus hijos. El acceso al *bitanu* se hallaba muy restringido y vigilado, y la vida en él se regía por un estricto reglamento.



EL REY ASSURBANIPAL Y SU ESPOSA BEBEN BAJO UN EMPARRADO. RELIEVE ASIRIO. SIGLO VII A.C. MUSEO BRITÁNICO.

2 **LOS PERSAS AQUEMÉNIDAS.** El Gran Rey de Persia tenía varias esposas y concubinas que constituían su harén. Darío I, por ejemplo, tenía seis esposas. Aristona era la preferida, y cuenta Heródoto que el rey hizo colocar una estatua de oro suya en palacio. La reina podía tener propiedades y bienes, y si era la madre del sucesor recibía el título de Reina de Reinas, lo que le otorgaba gran poder e influencia; era el caso de Atosa, madre de Jerjes. El harén aqueménida llegó a albergar unas 400 mujeres, que estaban custodiadas por eunucos y cuando viajaban junto al rey no podían ser vistas por nadie. Partos y sasánidas continuarían la tradición del harén en Persia.

RITÓN PERSA AQUEMÉNIDA DE ORO EN FORMA DE LEÓN ALADO. MUSEO NACIONAL DE IRÁN, TEHERÁN.

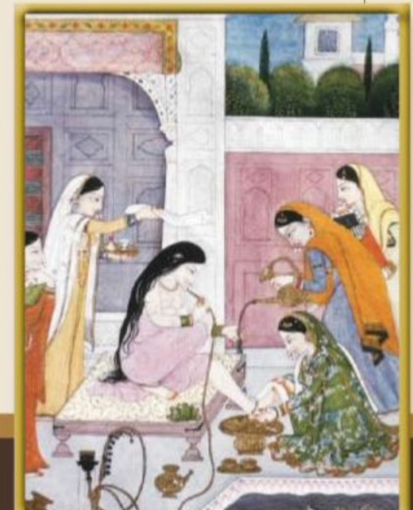
ARRIBA. PATRICE SCHMIDT / RMN-GRAND PALAIS. **1.** ORONOZ / ALBUM. **2.** BRIDGEMAN / ACI. **3.** AKG / ALBUM.**4.** FINE ART / ALBUM.

IMPERIO OTOMANO

al placer del soberano y a garantizar la perpetuación de la dinastía

3 **LA INDIA MOGOL.** Tras la conquista musulmana de la India por parte de los mogoles, a partir del siglo XII se instauró la costumbre de recluir a las mujeres en una zona de la vivienda destinada exclusivamente a ellas, llamada *zenana*, donde se consideraba que estaban a salvo de miradas indiscretas.

Los emperadores mogoles hicieron lo mismo en los palacios reales, donde las *zenanas* se convirtieron en verdaderos universos femeninos. Se cree que en el palacio de Fatehpur Sikri llegaron a convivir más de cinco mil mujeres.



UNA MUJER FUMA EN NARGUILÉ MIENTRAS ES ATENDIDA POR OTRAS EN UN HARÉN. MINIATURA INDIA. 1750.

4 **IMPERIO OTOMANO.** El harén era una institución de vital importancia y estaba regido por el jefe de los eunucos. Las mujeres vivían allí bajo unas rígidas normas y una estricta jerarquía. En primer lugar estaba la sultana valida, madre del sultán; tras ella, la primera esposa del soberano o la madre de su primogénito, y después venían sus esposas secundarias y favoritas. En último lugar estaban las concubinas. En total, el harén podía estar formado por más de mil personas, entre esclavas, eunucos y los hijos de todas las mujeres.

ODALISCA PORTANDO UNA BANDEJA EN UN HARÉN OTOMANO. ÓLEO POR JULES JOSEPH LEFEBVRE. SIGLO XIX. MUSEO PERA, ESTAMBUL.



ZARATUSTRA

EL PROFETA DEL FUEGO

Hace tres mil años surgió en Persia una fe que explicaba la lucha del Bien contra el Mal y le fue revelada a un profeta: Zaratustra. Elevada a religión oficial con persas, partos y sasánidas, esa fe ha llegado hasta nuestros días

JUAN ANTONIO ÁLVAREZ-PEDROSA NÚÑEZ
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID



TEMPLO DEL FUEGO DE ATESHGAH
Cerca de Baku, la capital de Azerbayán, se alzan los restos de un templo zoroastriano construido por mercaderes indios entre los siglos XVII y XVIII. El fuego que arde en su altar central está alimentado por gas.

PETER LANGER / AGE FOTOSTOCK

CRONOLOGÍA

Una religión muy longeva

1600-1200 a.C.
Los *Gathas*, himnos atribuidos a Zaratustra, se habrían compuesto en estas fechas. Otros creen que el profeta vivió hacia 620-550 a.C.

559 a.C.
Ciro el Grande sube al trono del Imperio persa aqueménida. Él y sus sucesores, Darío I y Jerjes, son devotos de Ahura Mazda, el dios de Zaratustra.

330 a.C.
Alejandro Magno conquista el Imperio aqueménida. El zoroastrismo, que ha ido ganando importancia, perdurará bajo los nuevos reyes.

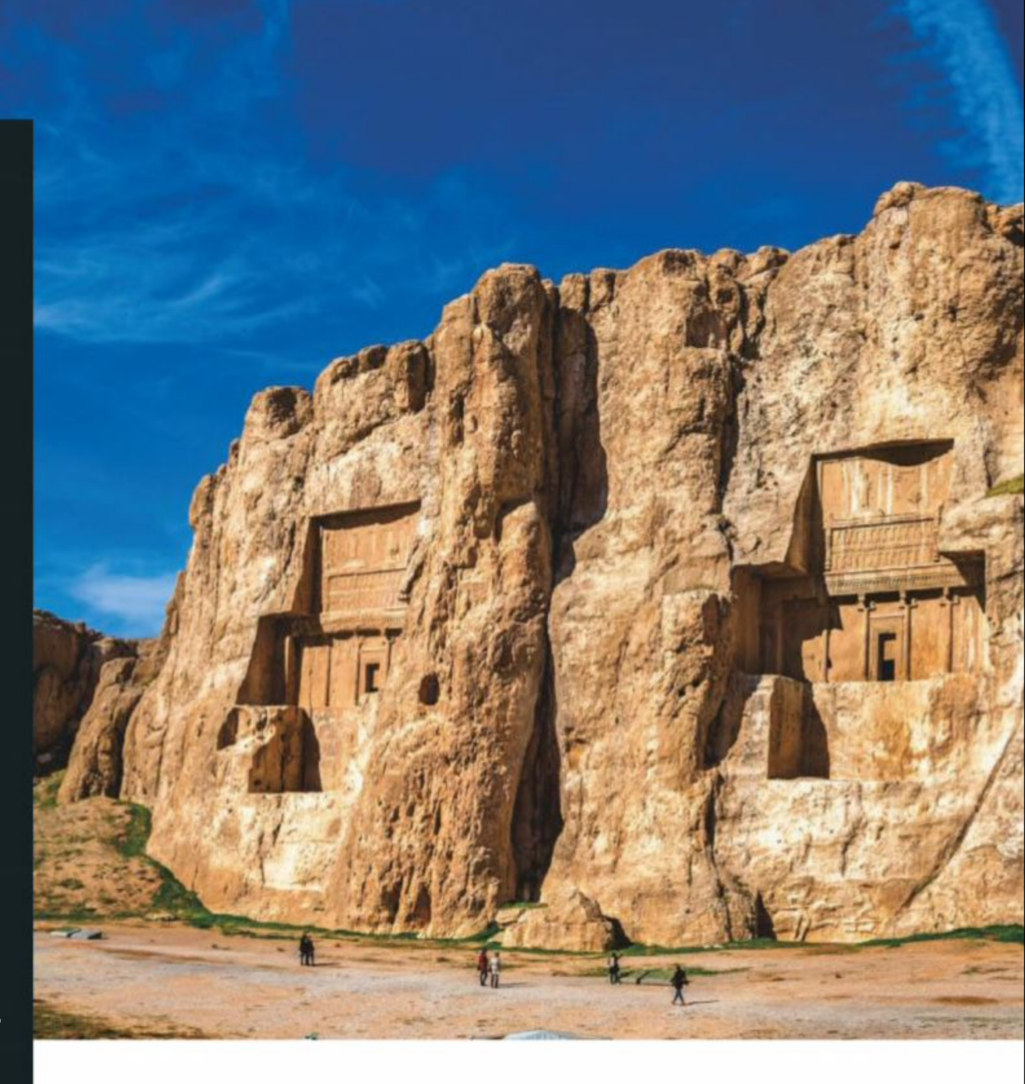
241-272 d.C.
Bajo el rey sasánida Sapor I, el zoroastrismo se convierte en religión estatal. Se persigue a los miembros de otras confesiones.

275 d.C.
Manes, fundador de la doctrina maniqueísta, es perseguido por el sumo sacerdote zoroastriano Kartir, que lo ejecuta por hereje.

Sigo VII d.C.
Los árabes conquistan el Imperio sasánida y persiguen el zoroastrismo. Éste se extiende hasta zonas tan lejanas como China.

Siglo X d.C.
Huyendo de revueltas y represiones, algunas comunidades zoroastrianas llegan a la India. Tendrán su centro en Mumbai (Bombay).

DEA / ALBUM



TUMBAS DE NASQ-E ROSTAM
El dios Ahura Mazda, representado en los dinteles, protege las tumbas de los reyes aqueménidas y sasánidas excavadas en la roca.



PLATO SASÁNIDA DE PLATA. SIGLO V. MUSEO BRITÁNICO, LONDRES.

Existió en realidad Zaratustra? Y, de ser así, ¿quién fue? La respuesta a estas preguntas no es fácil, y ha ido cambiando a lo largo de las últimas décadas. Para la religión que conocemos como zoroastrismo o mazdeísmo, Zaratustra —o Zoroastro, como lo llamaron los griegos— es su fundador, y su dogma principal se basa en la relación entre la divinidad suprema, Ahura Mazda («Señor Sabio»), y su profeta, Zaratustra. Para los seguidores de esta religión no hay ninguna duda: Zaratustra fue un personaje real.

A mediados del siglo XIX, los primeros estudiosos del zoroastrismo en Europa asumieron esta idea y propusieron que Zaratustra había sido una especie de reformador de la religión ya existente en Irán, que tendría los rasgos típicos de otras religiones del ámbito indoeuropeo; uno de ellos sería el sacrificio cruento de animales, que Zaratustra habría suprimido. Por otra parte, para estos autores la predicación de Zaratustra habría generado



LEONID ANDRONOV / AGE FOTOSTOCK

tanto el primer monoteísmo de la historia como la primera religión de salvación, con la promesa de la victoria del Bien sobre el Mal y una vida plena en el Más Allá.

¿Existió Zaratustra?

¿De dónde provenía el fundador del mazdeísmo? Según la tradición, Zaratustra plasmó la esencia de su religión en los himnos llamados *Gathas*, la parte más antigua del conjunto de libros más venerado del zoroastrismo, el *Avesta*. Como la lengua en la que están redactados los *Gathas* se corresponde con un dialecto oriental del iranio, se supuso que Zaratustra habría vivido en un espacio geográfico que hoy en día se reparte entre Afganistán, Tayikistán, Uzbekistán y Turkmenistán.

Más difícil es establecer la fecha en la que vivió Zaratustra. Ésta oscilaría entre los que proponen que los *Gathas* fueron compuestos entre 1600 y 1200 a.C. y los que dan credibilidad a algunos autores griegos y sitúan su existencia un poco antes de la creación del Imperio persa aqueménida, en torno a 620-550 a.C.

En definitiva, hasta finales del siglo XX se consideraba que Zaratustra había sido un personaje histórico que habría comenzado una nueva religión en contraposición a la religión tradicional indoirania. Por tanto, Zaratustra sería una figura revolucionaria, comparable a otros fundadores de grandes religiones como Buda, Jesús de Nazaret o Mahoma.

Pero en los últimos veinte años algunos autores han rechazado esta idea; para ellos, en los textos antiguos no hay pruebas de que Zaratustra existiese. Según esto, el profeta sería una figura mitológica, una especie de creador mítico de una tradición religiosa, y en él debemos ver más bien la imagen ideal del hombre en relación con la divinidad. Sea como sea, todo el mundo está de acuerdo en una cosa: las noticias que tenemos sobre la vida de Zaratustra son mitológicas.

Nuestro conocimiento de su vida procede sobre todo del libro VII del *Denkard* (Hechos

BRIDGEMAN / ACI



EL FUEGO, PRINCIPIO DE TODO
En el zoroastrismo, el ritual ocupa un lugar central en el culto, así como la meditación ante el fuego, símbolo de espiritualidad y de pureza. En la imagen, altar del fuego en el templo de Ateshgah, en Azerbayán.

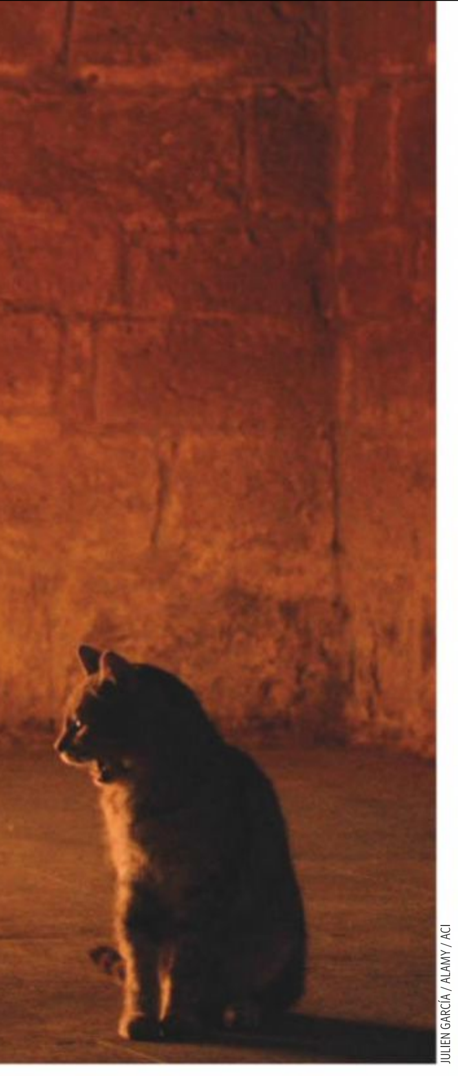
EL SÍMBOLO DE LA LUZ

EL CULTO AL FUEGO

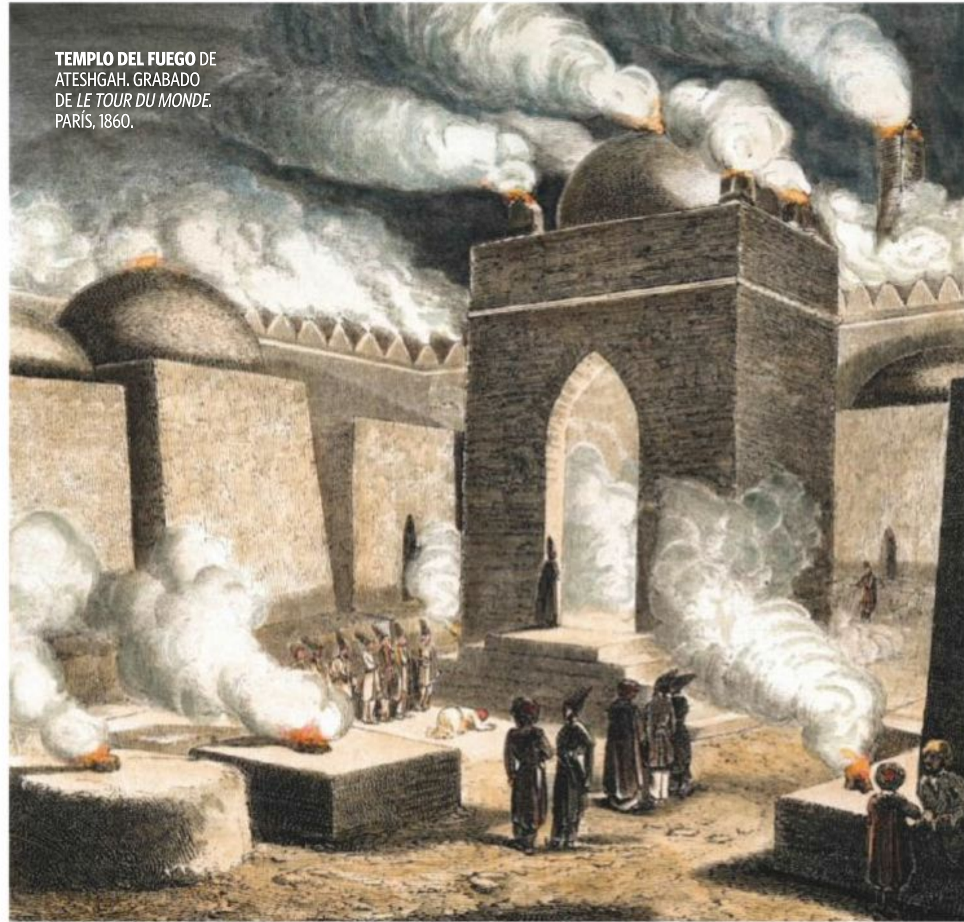
El papel central que asume el fuego en los templos zoroastrianos ha llevado a que popularmente se defina a los seguidores de esta religión como «adoradores del fuego»; de hecho, uno de los problemas más serios que han tenido las comunidades zoroastrianas en zonas de mayoría islámica es que han sido acusadas de idólatras por ese motivo. En realidad, el fuego en la práctica religiosa zoroastriana es un símbolo de la luz que representa los principios esenciales de su religión: la luz que disipa las tinieblas de la ignorancia, la representación simbólica de la justicia y el orden ritual, el fuego cósmico de la Creación y el fuego destructor que pondrá fin a todo lo creado para restaurar un orden perfecto. Así pues, situarse delante de la llama recitando una plegaria representa un modo de contemplar la naturaleza de lo creado por la divinidad. Hoy en día existen tres grados de fuego que dan lugar a tres tipos distintos de templos, de mayor a menor importancia; el templo con el fuego de mayor nivel debe ser atendido por un sacerdote *dastur* (sumo sacerdote zoroastriano), mientras que el de menor nivel no está consagrado y puede ser preservado por un laico.

de la religión), del siglo X. Está escrito en pahlavi, una lengua irania en la que se escribió otra fuente de información: *Vizidagiha i Zadspram*, (Antología de Zadspram), compuesta por un sacerdote de este nombre en el siglo IX.

Zaratustra aparece en el marco de un relato característico del zoroastrismo: la historia de la Creación narrada como una sucesión de milenios. La narración dice que a los tres mil años de la creación del tiempo finito, Ahura Mazda y Angra Mainyu o Ahrimán, los líderes del Bien y del Mal, respectivamente, pactaron que su combate durase nueve mil años; seil mil años después de dicho pacto nacerá Zaratustra y tendrá lugar la revelación que aportará la Buena Religión (la de Ahura Mazda) a los hombres. Por fin, tres mil años después del nacimiento de Zaratustra aparecerá el último de una sucesión de tres *Saoshyants* o Salvadores, hijos póstumos del profeta. Como los dos anteriores, el último luchará contra el Mal, que amenaza la Creación, y logrará una completa victoria: el sol brillará durante treinta días seguidos y después tendrán lugar la



JULIEN GARCÍA / ALAMY / ACI



TEMPLO DEL FUEGO DE ATESHGAH. GRABADO DE *LE TOUR DU MONDE*. PARÍS, 1860.

AKG / ALBUM

última batalla contra los espíritus malignos, los *daevas*, la resurrección de los muertos y el juicio final presidido por Isatvastra, el hijo mayor de Zaratustra.

Un nacimiento prodigioso

Para que Zaratustra aparezca en este mundo son necesarios tres elementos: primero, un cuerpo material; segundo, su alma preexistente o *fravashi*, originada antes de la creación del tiempo finito, y, por último, un elemento llamado *xhvarəna* que conecta entre sí a todos los *Saoshyants* o Salvadores, una especie de fuerza mística cuyo nombre podemos traducir como «gloria» o «prosperidad».

La historia de la concepción milagrosa de Zaratustra es una alegoría del ritual sagrado del *haoma*, el jugo de una planta mezclado con leche y agua en torno al que se desarrollaba la ceremonia más importante de la religión irania. Según el mito, la *xhvarəna* procedente de las estrellas se transmite mediante el fuego a Dugdhow, la madre de Zaratustra. Ésta ordeña dos novillas que también han recibido milagrosamente la *xhvarəna* en su cuerpo, y luego mezcla la leche con la planta del *haoma*. Por obra de Ahura Mazda, en esta planta se ha insertado la *fravashi*, el alma preexistente del profeta. Dugdhow bebe junto con su marido Purushasp dicha mezcla y se produce así la concepción de Zaratustra.

A causa de la *fravashi* contenida en su vientre, Dugdhow emite una luz sobrenatural tres días antes del parto, lo que pone en aviso a todos los hechiceros y demonios servidores del Mal; para contrarrestar su ataque, Ahura Mazda envía a su auxiliar Vohu Manah, «el Buen Pensamiento». El carácter prodigioso del recién nacido se manifiesta enseguida con un hecho inusual: ríe al nacer. Esta leyenda no sólo se conserva en las fuentes pahlavis, sino que también la ha transmitido Plinio el Viejo en su *Historia natural*, donde cuenta que sólo un hombre, Zoroastro, ha reído en el momento de nacer, y añade que su cerebro palpitaba de manera prodigiosa.

BRIDGEMAN / ACI





TORRES DEL SILENCIO EN YAZD
En esta necrópolis situada a las afueras de la ciudad iraní de Yazd se alzan las torres del silencio, un lugar donde los zoroastrianos depositaban los cadáveres de sus fieles para que fueran devorados por las aves. Así podían liberar el alma del cuerpo.
JOSÉ FUSTE RAGA / GETTY IMAGES



EL ZOROASTRISMO EN LA ACTUALIDAD

LOS FIELES PARSIS

Hoy en día, los zoroastrianos se reparten en tres grandes grupos según su ubicación geográfica: Irán, India y la diáspora. Irán es la patria originaria de la religión, pero la islamización del país, que comenzó con la conquista árabe en 651, sumada a la fuerte represión y discriminación que los nuevos gobernantes impusieron a las comunidades zoroastrianas, dio lugar a un éxodo hacia la costa occidental de la India, una zona más tolerante. Allí se asentaron muchos zoroastrianos que –por su origen persa– reciben el nombre de parsis. Los parsis crearon comunidades urbanas que prosperaron mucho durante la dominación británica. Sin embargo, la prohibición zoroastriana de hacer proselitismo y de casarse con miembros de otras religiones ha provocado un gran descenso del número de miembros de la comunidad. Se calcula que ahora son unos 70.000, a los que habría que sumar casi otros tantos en la diáspora. Los parsis constituyen la base de la prosperidad económica de Mumbai (Bombay), la capital financiera de la India, y forman una clase culta, occidentalizada y famosa por sus obras de caridad. En Irán, tras la revolución islámica de 1979, la situación de los zoroastrianos, unos 30.000, se ha estabilizado desde el punto de vista político.

A partir de ese momento, el mito es una sucesión de combates entre el niño Zaratustra y los servidores del Mal, liderados por el hechicero Durasraw. Éste convence al padre del niño, Purushasp, para que lo queme sobre una pira, lo coloque en un camino estrecho por donde pasan las vacas, lo abandone en el sendero por donde van los caballos para abrevar y lo meta en la madriguera de una loba; en todos los casos, Zaratustra se salva gracias a la intervención divina.

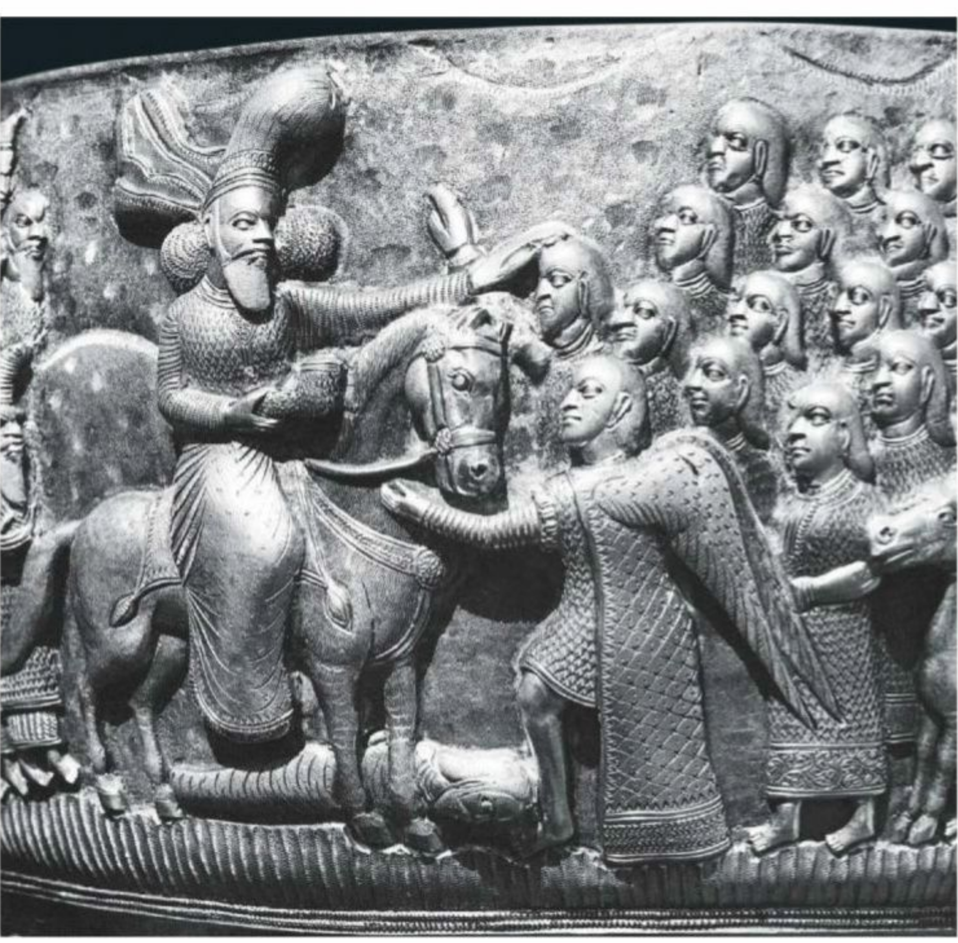
Predicación y muerte

Cuando Zaratustra cumple treinta años (la edad en que, según la Biblia, Jesús comenzó a predicar) tienen lugar las siete entrevistas con Ahura Mazda a orillas del mítico río Daiti. El dios le revela los conocimientos de la Buena Religión, sobre todo aquellos que tienen que ver con el juicio de las almas de los hombres, el premio y el castigo para las buenas y malas acciones, y la purificación del mundo cuando los montes se derritan por el fuego y tenga lugar la resurrección de los cuerpos.



SANTUARIO CHAK CHAK
Situado en una cueva iraní, este lugar reúne a zoroastrianos de todo el mundo durante una semana de junio. Los fieles rezan en recuerdo de una princesa persa del siglo VII que huyó de la invasión árabe.

KUNI TAKAHASHI / GETTY IMAGES



DINODIA / ALAMY / ACI

VASO DE PLATA ZOROASTRIANO
En este vaso de plata se muestra al rey Darío I montado en su caballo, pisoteando al usurpador Gaumata. Un ángel sujeta el caballo del monarca vencedor. Museo Alpiwalla en Kharegat (Mumbai).

Aquí comienzan la vida pública y la misión de Zaratustra, que en sus diez primeros años resultan ser un completo fracaso: sólo consigue un converso, su primo Medyomah. Además, es objeto de la hostilidad de Angra Maniyu, el líder del Mal, que le envía una legión de demonios o *daevas*. Pero Zaratustra los derrota hasta el punto de que ya no pueden moverse de manera visible por la tierra. La fuerza de su victoria reside en la recitación de la plegaria más sagrada de los *Gathas*: la fórmula «*Ahuna Vairya*», que resulta ser el talismán más poderoso contra los demonios.

Entonces tiene lugar el momento más importante de la vida de Zaratustra, que es la conversión del rey Vishtaspa, un soberano que se convierte en patrono y protector de Zaratustra. Da la casualidad de que Vishtaspa es también el nombre de un personaje histórico, el padre del rey persa Darío el Grande. Sin embargo, la conversión de Vishtaspa tiene todos los ingredientes de un episodio mítico: los hechiceros de su corte le impulsan a torturar a Zaratustra, tormentos de los que sale victorioso; al final, el profeta cura milagrosamente las cuatro patas del caballo alazán del rey, lo que inclina la balanza a su favor. A partir de entonces comienza el período en el que la revelación de la Buena Religión se convierte en algo efectivo y Zaratustra se dedicará a difundirla hasta que muera, a los 77 años. Sólo una pequeña nota de un comentario cuenta que fue asesinado por un hechicero mientras realizaba un acto de culto.

La fe de Zaratustra y la confianza en Ahura Mazda perduraron en Irán durante siglos: en las tumbas de los soberanos aqueménidas, en los relieves de los reyes partos y en las representaciones de los monarcas sasánidas aparecerá el dios protegiendo a los reyes, que se encomendarán al divino representante del Bien, la Justicia y la Verdad.

Para saber más

ENSAYO
Historia de las religiones antiguas: Oriente, Grecia y Roma
J. M. Blázquez y S. Montero. Cátedra, Madrid, 2011.
Irán, una historia desde Zoroastro hasta hoy
Michael Axworthy. Turner, Madrid, 2010.
TEXTO
El Avesta: mazdeísmo y zoroastrismo
Zoroastro. Ibéricas, Madrid, 2011.

CEREMONIAS Y RITUALES MAZDEÍSTAS

El zoroastrismo es una de las religiones vivas más antiguas del mundo, y muchos aspectos del culto, como la importancia del fuego o de la bebida sagrada, el *haoma*, han llegado hasta hoy. Otros se han tenido que abandonar, como la práctica funeraria de dejar que las aves descarnaran los cadáveres de los difuntos.



1 *Los lugares del culto*

Durante el período aqueménida, el culto se llevaba a cabo al aire libre, como cuenta Heródoto. En torno al siglo I d.C. se crearon templos donde los sacerdotes mantenían una llama perpetua, tal y como refiere Estrabón. Desde el período parto y durante el Imperio sasánida, los zoroastrianos crearon auténticos templos, con una plataforma donde se mantiene un fuego dentro de una urna; los zoroastrianos rezan mirando su luz.

2 *Los sacerdotes*

En la religión tradicional irania, los sacerdotes eran llamados magos. Como guardianes de la comunidad y el fuego del templo, asumieron el estudio y la transmisión oral del *Avesta* y sus comentarios, y el mantenimiento del código ético de la comunidad, lo que les capacitó para resolver conflictos legales. Hoy se dividen en tres niveles: el *ervad* (entre los parsis de la India) o *herbad* (en Irán), el *mobed* y el *dastur*, el nivel más alto.



ALTAR DE FUEGO. MONEDA ACUÑADA POR EL REY PARTO VAHBARZ. SIGLO II A.C. MUSEO NUMISMÁTICO, TEHERÁN.



TEMPLO DEL FUEGO DE ATESHGAH, EN AZERBAYÁN. EN LA ACTUALIDAD, ESTE RECINTO ALBERGA UN MUSEO DONDE SE EXPLICAN LAS PRÁCTICAS ZOROASTRIANAS.

3 *Las ceremonias*

Han variado a lo largo de la historia. Hoy, el centro de la vida ritual es la plegaria, ya sea en el templo, en casa o al aire libre, aunque hay ceremonias que reúnen a toda la comunidad y en las que se recitan pasajes del *Avesta* (en particular, de los *Gathas*). Una de las más importantes es la imposición del *kusti*, un cordón blanco que simboliza la mayoría de edad ritual para el adepto y su vinculación con la fe de sus mayores.

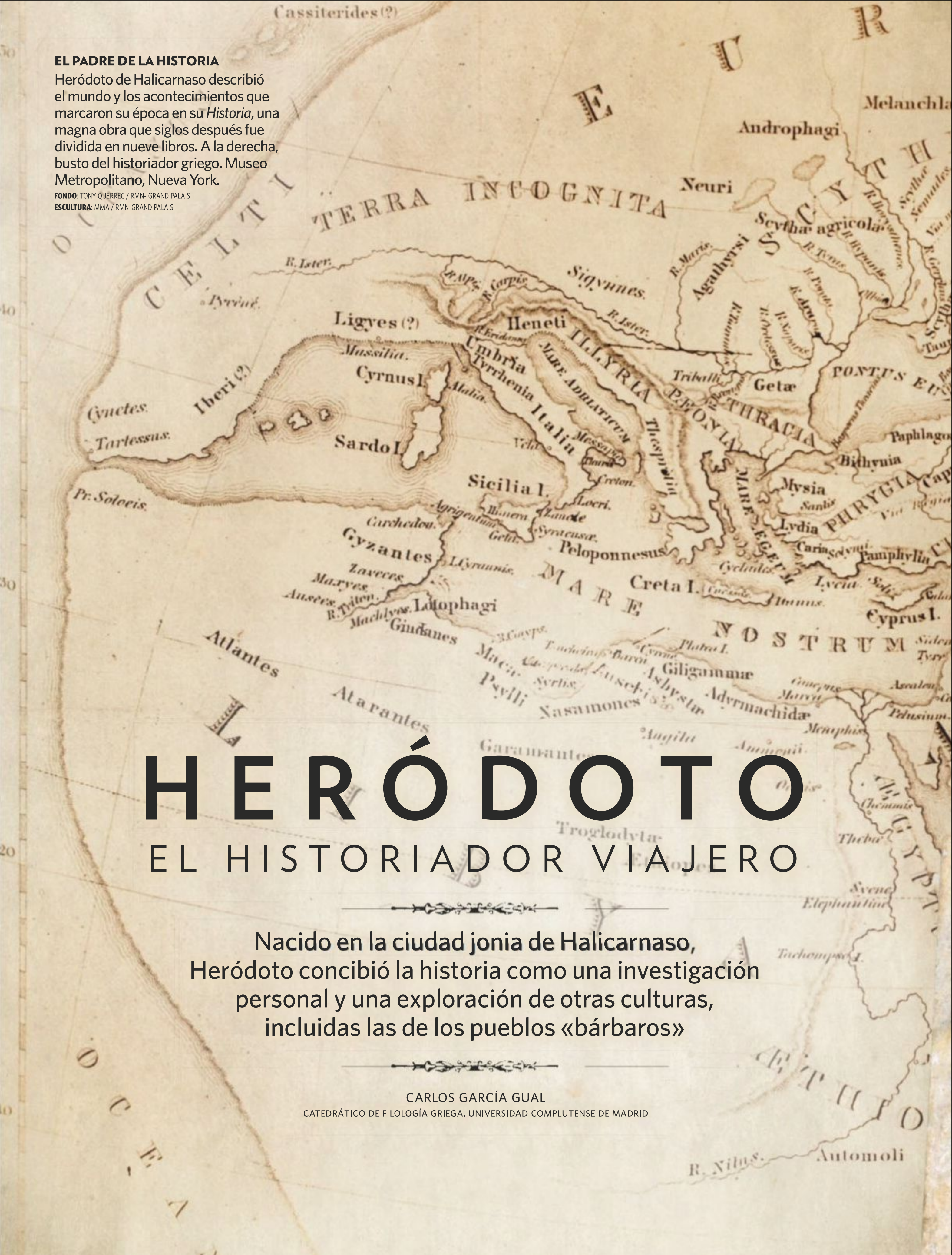
4 *Rituales funerarios*

La creencia en un juicio para el alma y una recompensa o un castigo según la actuación en vida determinan el papel esencial de las ceremonias funerarias. Los cadáveres no debían contaminar la Naturaleza, por lo que la cremación o la inhumación quedaban excluidas. Esto llevó a usar las torres del silencio, estructuras circulares de piedra donde se exponían los cadáveres para que fueran devorados por las aves carroñeras.

5 *La bebida sagrada*

El *haoma* ocupa un papel central en la liturgia desde tiempos remotos. Se prepara en el principal ritual zoroastriano, el *yasna*: se extraen dos líquidos, el primero se obtiene mezclando tres ramas de efedra y una de granada, hojas de granada y agua; en el segundo, el agua se sustituye por leche. Los participantes consumen unas gotas de *haoma*, bebida que para los zoroastrianos modernos asume todas las capacidades curativas.

ARRIBA: EDDIE GERALD / ALAMY / ACI. **ABAJO:** BRIDGEMAN / ACI



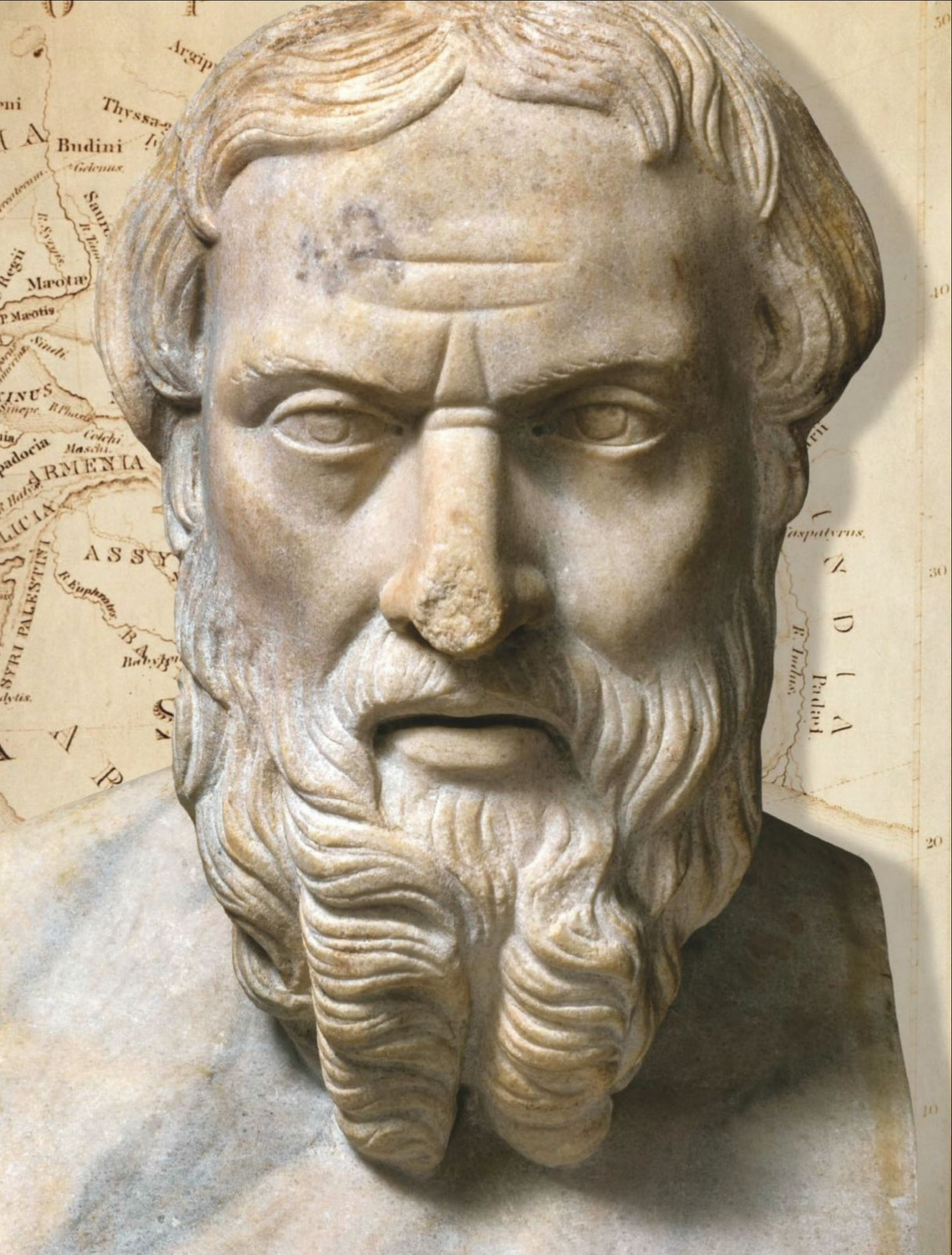
EL PADRE DE LA HISTORIA
Heródoto de Halicarnaso describió el mundo y los acontecimientos que marcaron su época en su *Historia*, una magna obra que siglos después fue dividida en nueve libros. A la derecha, busto del historiador griego. Museo Metropolitano, Nueva York.
FONDO: TONY QUERREC / RMN- GRAND PALAIS
ESCULTURA: MMA / RMN-GRAND PALAIS

HERÓDOTO

EL HISTORIADOR VIAJERO

Nacido en la ciudad jonia de Halicarnaso, Heródoto concibió la historia como una investigación personal y una exploración de otras culturas, incluidas las de los pueblos «bárbaros»

CARLOS GARCÍA GUAL
CATEDRÁTICO DE FILOLOGÍA GRIEGA. UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID


Budini
Gelonus
Colchi
ARMENIA
R. Euphrates
R. Indus

Homero, el autor de la *Ilíada* y la *Odisea*, comienza sus poemas invocando a la «Musa divina» como inspiradora de su obra; Heródoto, en cambio, pone su nombre propio en la primera línea de su relato, escrito no en verso, sino en prosa. Esa firma personal sirve como garantía de la veracidad de su testimonio y de su narración, como harán otros dos cronistas, Tucídides y Jenofonte.

En ese inicio encontramos también la palabra que denominará para siempre a este nuevo género de escritura: historia. El relato que presenta Heródoto es el resultado de su investigación personal *(apodexis historíes)*. Enseguida nos advierte de que no pretende contar mitos de los dioses y héroes antiguos, sino «los hechos de los hombres». Pero hay algo en su gran proyecto narrativo en lo que coincide con los poetas épicos: escribe para salvar del olvido el recuerdo de gestas admirables. Conviene fijarse bien en las líneas iniciales de ese relato histórico pionero, tan extenso y de largo aliento, que esboza su programa de clara novedad: «Ésta es la exposición de la investigación de Heródoto de Halicarnaso, a fin de evitar que, con el tiempo, caigan en el olvido los hechos de los hombres y que las gestas importantes y admirables realizadas tanto por griegos como por bárbaros, y de manera particular el motivo por el que lucharon unos contra otros, queden sin gloria».

En este prólogo, escrito sin duda al concluir su extensa obra, subraya un doble objetivo: referir las grandes gestas tanto de griegos como de no griegos —bárbaros— y, en segundo lugar, explicar las causas de la tremenda guerra entre unos y otros, la gran confrontación que conocemos con el nombre de guerras médicas (492-478 a.C.). En el texto de Heródoto, la palabra *bárbaros* no tiene ningún matiz despectivo, como sí tendrá posteriormente en Tucídides y otros autores clásicos. Heródoto admira el mundo abigarrado de «los bárbaros», sus hazañas y los grandiosos monumentos que erigieron.

Un hombre cosmopolita

Heródoto vivió aproximadamente entre los años 485 y 425 a.C. Es, por tanto, coetáneo del sofista Protágoras y del poeta trágico Sófocles. Consiguió gran renombre durante su visita a Atenas hacia 441 a.C. Allí fue invitado a leer con gran éxito algunos capítulos de su obra y recibió un premio importante por ello, un pago a sus elogios de la heroica lucha de los griegos, sobre todo de los atenienses, en defensa de la libertad.

ANNA SERRANO / GTRES

CRONOLOGÍA

EL PADRE DE LA HISTORIA

Hacia 484 a.C.
Nace Heródoto en la ciudad jonia de Halicarnaso (la actual Bodrum, en Turquía), en el seno de una familia aristocrática.

Hacia 454 a.C.
Su tío, el poeta épico Paniasis, se ve envuelto en una conjura contra el tirano local Lígdamis. Paniasis es ejecutado y Heródoto, desterrado.

CLÍO, LA MUSA DE LA HISTORIA. FRESCO. MUSEO DE ROMA. SCALA, FIRENZE



BIBLIOTECA DE CELSO, EN ÉFESO Heródoto narra en su libro primero que el rey Creso de Lidia sitió la ciudad de Éfeso durante su conquista de Asia Menor, y que sus habitantes dirigieron sus oraciones a Ártemis mientras unían templo y ciudad con una soga.

454-444 a.C.
Heródoto viaja por gran parte de Grecia y sus islas, así como por Egipto, Mesopotamia y el mar Negro.

444-443 a.C.
Heródoto emigra a la colonia ateniense de Turios, en el golfo de Tarento (Italia), según testimonio de Aristóteles y Plutarco.

425 a.C.
Hacia esta fecha muere Heródoto en Turios. La colonia le habría concedido la ciudadanía unos años antes.

Siglos III-II a.C.
El editor alejandrino de la obra de Heródoto realiza la división de la *Historia* en nueve libros, uno por cada musa.



TOÑO LABRA / AGE FOTOSTOCK

LA GRAN PIRÁMIDE DE GIZEH
Según cuenta Heródoto, Keops, el constructor de la Gran Pirámide de Gizeh, fue un tirano que durante sus cincuenta años de reinado «sumió a los habitantes de Egipto en una completa miseria».

Nacido en la ciudad jonia de Halicarnaso, de donde fue desterrado, pasó largo tiempo en la isla de Samos y luego se dedicó a viajar. Fue en Jonia donde surgieron los primeros filósofos, en ciudades como Mileto o Éfeso, urbes comerciales y abiertas al mar, siempre bajo la amenaza del vecino Imperio persa. Allí forjó Heródoto su carácter y su ánimo intrépido de amante de los viajes, curioso y tolerante, y tomó nota de las noticias frescas de lo que veía y lo que le contaban, como un buen reportero *avant la lettre*; no en vano, Ryszard Kapuscinski, uno de los mejores periodistas del siglo XX, lo vio como un guía ejemplar para viajeros a tierras lejanas en su libro *Viajes con Heródoto*.

En su *Historia*, Heródoto nos ofrece una visión personal de su mundo, que exploró escuchando a informadores de los distintos países que visitó

La actual división de su larga obra *Historia* en nueve libros procede, seguramente, de los filólogos alejandrinos. Heródoto habla de *lógoi*, algo así como «tratados», cada uno con temática propia, reunidos en ese conjunto final. En el libro primero de su *Historia*, Heródoto trata del reino de Lidia, del fastuoso rey Creso y sus enormes riquezas, y de la conquista de este territorio por el rey persa Ciro. En el segundo libro nos habla de Egipto y sus maravillas. El tercero comienza con la conquista del país del Nilo por el persa Cambises y vuelve a las historias de Persia. El cuarto libro abarca dos *lógoi*: uno sobre Escitia (región situada en Asia Central) y otro sobre Libia.

Los libros siguientes relatan el conflicto bélico entre griegos y persas, episodio tras episodio. En el quinto enfoca las intrigas de los persas en Macedonia y los conflictos de las ciudades griegas, con noticias sobre las políticas de Esparta y Atenas. Los siguientes libros cuentan las dos guerras médicas: en el sexto, la expedición de Darío, que concluye con la victoria griega en Maratón; el séptimo evoca con intenso dramatismo las batallas decisivas, las de Termópilas y Maratón; en el libro octavo, la de Salamina, y en el noveno narra la de Platea. Todas ellas sellan la merecida victoria final de los griegos.

El primer reportero

Heródoto reúne noticias muy variadas de sus viajes y experiencias. No se basa para ello en textos escritos, no usa viejos archivos, sino que cuenta lo que ha visto y oído en sus largos viajes y, ya en la segunda parte, nos describe y comenta, como nadie antes, la guerra que decidió la libertad de Grecia, con especial referencia a la democrática Atenas. No sólo es el «padre de la historia», como lo definió Cicerón, sino también de la geografía e incluso de la antropología cultural. Nos ofrece una visión personal de su mundo, que exploró con enorme agudeza escuchando a informadores de distintos países a lo largo de sus itinerarios. Sus instrumentos fueron la mirada curiosa *(ópsis)*, el escuchar a fondo *(akoé)* y la reflexión crítica sobre los datos recogidos *(gnóme)*.

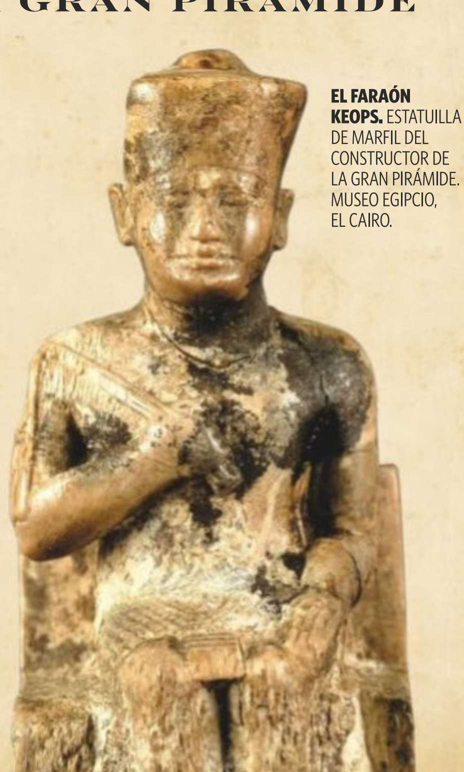
Los primeros libros de su *Historia* atestiguan esa faceta de viajero excepcional. Visitó Egipto, recorriendo el valle de Nilo hasta la primera catarata en Elefantina (Asuán), donde



CONSTRUCCIÓN DE UNA GRAN PIRÁMIDE SEGÚN LAS DESCRIPCIONES PROPORCIONADAS POR HERÓDOTO. GRABADO. *EL ORIGEN DE LAS LEYES, LAS ARTES Y LAS CIENCIAS.* 1820.

KEOPS Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA GRAN PIRÁMIDE

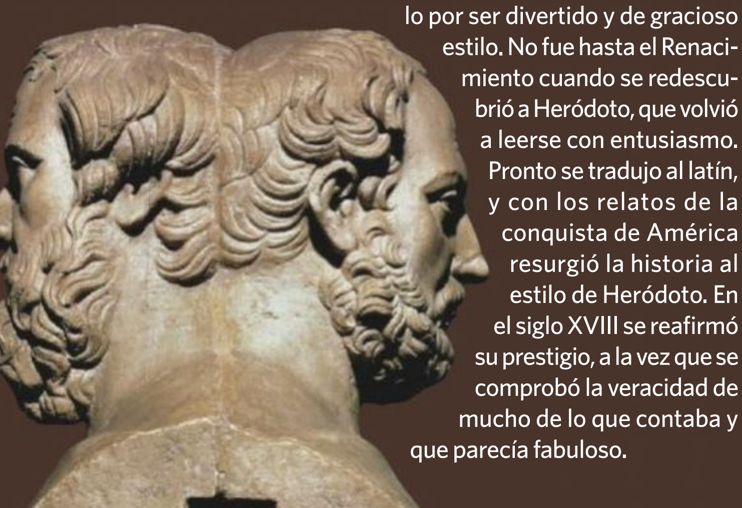
Cuando Heródoto habla de la construcción de la Gran Pirámide de Gizeh y de su artífice, Keops, retrata al faraón como un tirano sin escrúpulos que obligó a su pueblo a erigir su tumba en un régimen de semiesclavitud, lo que no es cierto: «Cerró todos los santuarios y luego ordenó a todos los egipcios que trabajasen para él. En este sentido, a unos se les encomendó la tarea de arrastrar bloques de piedra [...] y a otros les ordenó hacerse cargo de los bloques [...] El pueblo estuvo, por espacio de diez años, penosamente empeñado en la construcción de la calzada por la que arrastraban los bloques [...] Por su parte, en la construcción de la pirámide propiamente dicha se emplearon veinte años». Heródoto describe la técnica constructiva: «Esta pirámide se construyó sobre la colina en una sucesión de gradas, que algunos denominan repisas y otros altarcillos; después de darle esta primera estructura fueron izando los restantes sillares mediante máquinas formadas por maderos cortos, subiéndolos desde el suelo hasta la primera hilada de gradas [...] y desde la primera hilada lo subían a la segunda y lo colocaban en otra máquina; pues el caso es que había tantas máquinas como hiladas de gradas». Y menciona el enorme gasto en rábanos, ajos y cebollas para alimentar a los obreros: «Mil seiscientos talentos de plata».



EL FARAÓN KEOPS. ESTATUILLA DE MARFIL DEL CONSTRUCTOR DE LA GRAN PIRÁMIDE. MUSEO EGIPCIO, EL CAIRO.

Demasiado pintoresco para merecer crédito

EL APRECIO HACIA LA OBRA de Heródoto ha variado notablemente según autores y épocas. Tucídides, por ejemplo, impuso en su *Guerra del Peloponeso* un modo de narrar historia mucho más crítico y centrado sólo en los grandes conflictos bélicos y políticos contemporáneos, y limitado a lo griego, sin relatos pintorescos, sin escenarios lejanos y con estilo austero. Creó un modelo de historiadores «serios» en contraste con Heródoto, que fue considerado un ingenioso fabulador poco digno de crédito. Plutarco lo condenó por ser «amigo de los bárbaros», y Luciano y Dionisio de Halicarnaso salvaron su texto sólo por ser divertido y de gracioso estilo. No fue hasta el Renacimiento cuando se redescubrió a Heródoto, que volvió a leerse con entusiasmo. Pronto se tradujo al latín, y con los relatos de la conquista de América resurgió la historia al estilo de Heródoto. En el siglo XVIII se reafirmó su prestigio, a la vez que se comprobó la veracidad de mucho de lo que contaba y que parecía fabuloso.



WHITE IMAGES / SCALA, FIRENZE

HERÓDOTO Y TUCÍDIDES
Los dos historiadores que describieron las guerras médicas y la guerra del Peloponeso, respectivamente, representados en un busto de dos caras. Siglo IV a.C. Museo Arqueológico Nacional, Nápoles.

acababa el Egipto antiguo, a unos mil kilómetros del mar. También visitó Mesopotamia y nos ha dejado una descripción de la famosa Babilonia y las comarcas cercanas; tal vez llegara hasta Susa. Hacia el norte, visitó las colonias griegas a orillas del mar Negro, y más allá se internó en las praderas pobladas por los errabundos escitas, en la estepa ucraniana, hasta llegar cerca de la actual Kíev. Recorrió también el norte de África, pasando por la Cirenaica y la costa de la actual Libia. Recaló un tiempo en las ciudades griegas del sur de Italia y colaboró en la fundación de la colonia de Turios. Podemos suponer que deambuló por toda Grecia y visitó muchas islas del Egeo.

Heródoto remontó el curso del río Dniéper, en la actual Ucrania, viajando por el lejano territorio de las tribus escitas

Nos habría gustado saber más de las andanzas del intrépido viajero. ¿Cómo viajaba? ¿En solitario y con mínima impedimenta? ¿A caballo? ¿Cómo pagaba sus gastos y dónde se albergaba? ¿Registraba sus encuentros e impresiones en apuntes en rollos de papiro? Algunas regiones que Heródoto recorrió estaban colonizadas por griegos —como la costa del mar Negro o el sur de Italia—. También en la costa norte de Egipto había comerciantes griegos, y en Persia, tal vez algunos mercenarios. Pero ¿y en la estepa escita, cuando remontó el río Dniéper viajando entre tribus bárbaras, o en el Alto Egipto? Por otra parte, parece que sólo conocía el griego (como era natural en los viajeros griegos de la época), así que en Egipto tuvo que recurrir a sacerdotes locales bilingües para que le interpretaran las inscripciones más o menos sagradas de los templos.

Heródoto era, indudablemente, un tipo excepcional en su curiosidad por lo exótico y en su admiración de lo extraordinario. Al recordar al sabio Solón cuenta que, tras su etapa como legislador en Atenas, partió de viaje «por afán de ver mundo» *(theoríes héneken)*. Ese mismo «afán téorico» movía sin tregua a Heródoto, pero en él va unido a las ganas de narrar las cosas asombrosas que ha visto o que le contaron, y lo hace en un estilo muy claro, con descripciones y anécdotas de vivo colorido en escenarios muy variados.

Pionero de la antropología

Comparado con historiadores como Tucídides o Jenofonte, Heródoto se revela —sobre todo en los primeros libros— como un narrador divertido y fabuloso; después, cuando describe la guerra y sus contextos políticos, resulta más austero. Pero si nos detenemos en la lectura de la mitad inicial de su gran obra podemos admirar toda la variedad de sus observaciones. Es, con razón, muy conocido el libro segundo, dedicado a Egipto —que, desde tiempos de Homero, fue un país que siempre fascinó a los griegos y adonde viajaron famosos sabios como Tales, Pitágoras y más tarde Platón—. Fue Heródoto quien lo llamó «un don del Nilo». Y, en efecto, comienza hablando del caudaloso río y de las teorías sobre sus lejanas fuentes en el centro de África, para describir luego las extrañas costumbres de sus gentes, así como algunos animales del variopinto

ARRIBA: FINE ART / AGE FOTOSTOCK. ABAJO: H. LEWANDOWSKI / RMN-GRAND PALAIS

EL REY CANDAULES ESPERA EN EL LECHO A SU ESPOSA, QUE ES OBSERVADA POR GIGES MIENTRAS SE DESVISTE. ÓLEO POR JEAN-LÉON GERÔME. 1859 MUSEO PUSHKIN DE BELLAS ARTES, MOSCÚ.

EL REY CANDAULES BURLADO POR SU ESPOSA

En su libro primero, Heródoto narra la historia del pueblo lidio y de los reyes que precedieron al famoso Creso. Uno de ellos era Candaules, el último rey de la dinastía Heráclida, que perdió la vida por culpa de una conspiración urdida por su esposa y Giges, un general que se convertiría en el primer rey de la dinastía Mérmnada, la de Creso.

Cuenta Heródoto que Candaules, locamente enamorado de su esposa, proclamaba que era la mujer más bella del mundo. Como le pareció que Giges no estaba convencido de sus palabras, le instó a contemplar en secreto a su mujer en la intimidad de su alcoba, cuando se desnudase para meterse en el lecho. Giges así lo hizo, pero ella se dio cuenta de que la observaba. Sintiéndose vejada, al día siguiente abordó al general con estas palabras: «Giges, de entre los dos caminos que ahora se te ofrecen, te doy a escoger el que quieras seguir: o bien matas a Candaules y te haces conmigo y con el reino de los lidios, o bien eres tú quien debe morir sin más demora para evitar que, por seguir todas las órdenes de Candaules, veas lo que no debes. Sí, debe morir quien ha tramado este plan o tú, que me has visto desnuda y has obrado contra las leyes del decoro». Giges, sin salida, no tuvo más remedio que matar al rey en su dormitorio mientras descansaba, con un puñal que la reina le entregó, y de este modo «se hizo con la mujer y con el reino de los lidios».



DIOSA ALADA LIDIA EN UNA PLACA DE TERRACOTA, TAL VEZ UNA *POTNIA THERON* (SEÑORA DE LOS ANIMALES), DIVINIDAD RELACIONADA CON LA NATURALEZA. MUSEO DEL LOUVRE, PARÍS.

El pasado visto de modos diferentes

EL REPORTERO POLACO Ryszard Kapuscinski escribió a mediados de la década de 1950 un libro de viajes titulado *Viajes con Heródoto*, que pretende ser un homenaje al historiador griego, al que considera el primer reportero del mundo, cuya prosa le acompaña e inspira en su propio periplo. En su libro, Kapuscinski dice: «Heródoto se marca un ambicioso objetivo: perpetuar la historia del mundo. Nadie lo había intentado antes. Es el primero a quien se le ocurre esta idea. Mientras intenta recopilar el material para su obra magna e interroga a los testimonios [...] se da cuenta de que cada uno recuerda una cosa y de un modo diferente. Además [...] descubre un aspecto importante y a la vez pérfido y tramposo de nuestra memoria: la gente recuerda sólo lo que quiere recordar y no lo que ocurrió en realidad [...] El pasado no existe. Sólo hay infinidad de versiones».



AKG / ALBUM

ESTELA DE FILOCLES
Relieve funerario de este poeta ateniense, del siglo V a.C., en el que aparece con su hijo. Dos tíos de Filocles fueron héroes de las guerras médicas y murieron en las batallas de Maratón y Salamina. Museo Arqueológico Nacional, Atenas.

bestiario egipcio, como el cocodrilo, el ibis y los gatos (por entonces, unos animales poco conocidos por los griegos). Asimismo trata de las colosales pirámides y de los dioses, sus templos, sus arcanos ritos y las historias asociadas a ellos; incluso narra cuentos curiosos, como el del ladrón de tesoros de pirámides, Rampsinito. Heródoto es también aquí el gran precursor de la pasión por las maravillas del milenario y enigmático Egipto, conocida luego como «egiptomanía».

Heródoto es así, en cierto modo, el primer antropólogo que explora mundos ajenos a su cultura. Abre ojos y oídos a las tradiciones de otros pueblos y elabora una pintoresca narración, una «historia» de horizontes lejanos, monumental y novelesca a ratos; se nos aparece como un viajero ilustrado fascinado por Oriente y Egipto, un pensador de extraordinaria amplitud de miras, tolerante y ameno.

Como otros historiadores griegos, Heródoto vivió desde joven en el exilio y compuso su magna obra desde él. Al igual que Tucídides, Jenofonte y Polibio, la experiencia del destierro le incitó a tender una mirada aguzada e imparcial sobre otras culturas, sin censuras morales ni partidismos patrióticos. Lo hizo con el hondo orgullo de ser un hombre libre y haber conocido la democracia, y de manejar la flexible lengua griega y afianzar, escribiendo en la joven prosa jonia, la tradición helénica del gusto por el diálogo en libertad y el examen crítico ante los hechos y las personas. Por eso, en los últimos libros de su *Historia*, exaltó la lucha heroica de los griegos por su independencia contra el gran ejército de los persas, llevados de continuo al desastre por reyes despóticos.

Desafiar al olvido

Coetáneo y amigo de Sófocles, Heródoto mantiene una visión humanista y trágica de la historia universal, con esa mentalidad arcaica que veía a los humanos como seres «efímeros» de azaroso destino. Incluso el poderío y la ambición de los más grandes puede derrumbarse. «Todo es azaroso en la vida humana», apunta en una sentencia; «La divinidad es envidiosa y perturbadora», dice en otra. «No llames a nadie feliz hasta contemplar su último día», alecciona el ateniense Solón al riquísimo rey Creso, que recordará la frase al caer derrotado por el persa Ciro. La divinidad abate a los orgullosos y premia a los justos, y castiga el exceso de soberbia, como hizo con Jerjes, al que ya Esquilo en su tragedia *Los persas* presentó como ejemplo de *hybris* (el arrebato pasional que lleva a los hombres a desafiar los límites impuestos por los dioses). Para Heródoto, el mundo se mueve bajo la mirada de los dioses, pero la providencia divina nos es extraña e imprevisible. El destino resulta trágico, y por ello vale la pena celebrar las gestas heroicas y las maravillas, e inventar, para siempre, la historia, es decir, un testimonio acreditado a favor de las glorias humanas desafiando las sombras del olvido.

Para saber más

ENSAYO
Heródoto, explorador y viajero
Antonio Guzmán. Escolar y Mayo, Madrid, 2013.

TEXTO
Historia (5 volúmenes)
Heródoto. Gredos, Madrid, 2008.

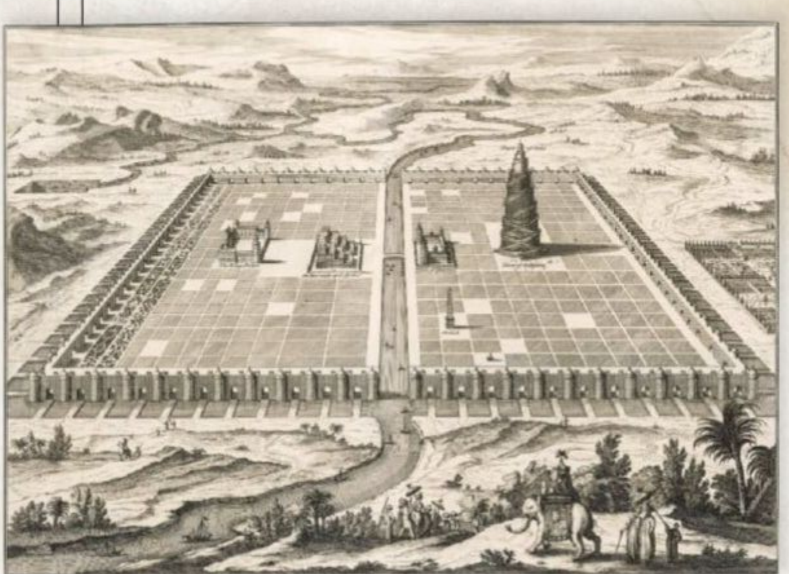
KPZFOTO / ALAMY / ACI



PERSÉPOLIS, CAPITAL DEL IMPERIO
Heródoto dedica buena parte de su obra a hablar del Imperio persa, de sus gobernantes y costumbres, y de las guerras que lo enfrentaron con los griegos. La fotografía corresponde a la monumental puerta de Todas las Naciones, erigida por Jerjes en Persépolis en 475 a.C. y flanqueada por dos toros alados o *lamassu*.

ENTRE LA HISTORIA Y LA ETNOGRAFÍA

En su *Historia*, Heródoto describe extensamente las costumbres y tradiciones de los pueblos que habitaban las distintas regiones que él mismo visitó en sus viajes o de las que obtuvo información indirecta. Aunque a veces se ha puesto en duda su veracidad, los informes de Heródoto constituyen un ensayo pionero de investigación etnográfica en la Antigüedad.



▲ **BABILONIA,** SEGÚN LA DESCRIPCIÓN DADA POR HERÓDOTO. GRABADO ANÓNIMO PUBLICADO EN EL PRIMER VOLUMEN DEL *DICCIONARIO CALMET DE LA BIBLIA*. 1732.
MARY EVANS / SCALA, FIRENZE

▲ **CARRO DE ORO** TIRADO POR CUATRO CABALLOS. TESORO DEL OXUS. SIGLOS V-IV A.C. MUSEO BRITÁNICO, LONDRES.
BRITISH MUSEUM / SCALA, FIRENZE

LOS BABILONIOS, MÉDICOS CALLEJEROS

«Una costumbre muy acertada que rige entre los babilonios es ésta: sacan a los **enfermos** a la plaza (pues resulta que no tienen médicos). Así, los transeuntes –si alguno de ellos ha sufrido un mal semejante al que padece el enfermo o si ha visto afectado de él a otra persona– se acercan al enfermo y le dan **consejos** sobre su enfermedad […] y no les está permitido pasar junto a un enfermo sin preguntarle qué mal le aqueja». LIBRO I

LOS LICIOS, UN PUEBLO FEMINISTA

«[Los licios]tienen unas costumbres en parte cretenses y en parte carias. Ahora bien, tienen una particularidad singular y en ella no coinciden con ningún otro pueblo: heredan los nombres de sus **madres** y no de sus padres. Y si un licio le pregunta a un conciudadano suyo quién es, el interpelado se identificará por el nombre de su madre y enumerará a sus **antepasados femeninos.** Asimismo, si una ciudadana se une a un esclavo, los hijos se consideran legítimos […]». LIBRO I

LOS EGIPCIOS, AMANTES DE LOS ANIMALES

«Los gatos muertos son trasladados a unos edificios sagrados, en la ciudad de **Bubastis,** donde, una vez embalsamados, reciben sepultura; en cambio, a los perros cada cual los sepulta, en su respectiva ciudad, en unos féretros sagrados; y también los icneumones [mangostas] son sepultados como los perros. A las musarañas y a los halcones los llevan a la ciudad de Buto, y a los ibis, a **Hermópolis.** En cambio a los osos […] y a los lobos […] los sepultan allí donde los encuentran muertos». LIBRO II

LOS PERSAS Y LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS

«Demuestra hombría de bien quien además del valor en la guerra puede mostrar **muchos hijos;** y al que puede mostrar más, el rey le envía regalos, todos los años […]. Desde los cinco hasta los veinte años sólo enseñan a sus hijos tres cosas: a montar a caballo, a disparar el arco y a decir la verdad. Y hasta que un niño no tiene cinco años no **comparece** en presencia de su padre […] Esto se hace con el fin de que si muere durante su crianza no cause a su padre pesar alguno». LIBRO III

LOS JURAMENTOS DE LOS ESCITAS

«Los escitas, con quienes sellan un juramento, lo hacen de la siguiente manera: en una gran copa de cerámica vierten **vino** y con él mezclan sangre de los que prestan el juramento, haciéndoles previamente una punción con una lezna o una ligera incisión en el cuerpo mediante un cuchillo; y, acto seguido, sumergen en la copa un alfanje, flechas, una *sagaris* [una especie de hacha] y un venablo. Hecho esto, lanzan múltiples imprecaciones y, finalmente, **beben** del contenido de la copa […] ». LIBRO IV



TAPA EXTERIOR DEL SARCÓFAGO DE PSAMÉTICO I. SIGLO VII A.C. (BAJA ÉPOCA). DINASTÍA XXVI. MUSEO DE BELLAS ARTES, GRENOBLE.
BRIDGEMAN / ACI



APLIQUE DE ORO ESCITA QUE RECREA LA LUCHA ENTRE UN TIGRE Y UN LOBO FANTÁSTICO. SIGLOS VII-VI A.C. MUSEO DEL HERMITAGE, SAN PETERSBURGO.
AKG / ALBUM

La columna vertebral de las legiones

CENTURIONES, LOS HÉROES DE ROMA

Trataban con dureza a sus hombres, pero eran los primeros en atacar, y también en enfrentarse a la muerte cuando el enemigo no daba cuartel. En estos soldados, que gozaron de la estima de generales y emperadores, descansaba el poder militar de Roma

SABINO PEREA YÉBENES
PROFESOR TITULAR DE HISTORIA ANTIGUA
UNIVERSIDAD DE MURCIA



LAS INSIGNIAS DE LOS VALIENTES
En 1858 se hallaron en Lauersfort (Alemania) las condecoraciones discoidales de un centurión, las faleras, hechas en bronce y plata. Se reprodujeron en este relieve, conservado en el Museo de la Civilización Romana, en Roma.

DEA / ALBUM

CRONOLOGÍA

Seis siglos al frente de las legiones

107 a.C.
Primer consulado de Cayo Mario, quien divide la legión romana en 10 cohortes, cada una con 360 hombres dirigidos por 6 centuriones.

44 a.C.
Muerte de César, que en las narraciones de sus campañas traza un retrato muy favorable de los centuriones por su valor y su disciplina.

27 a.C.
El emperador Augusto funda la guardia pretoriana. En época imperial, servir en este cuerpo facilitará el acceso al grado de centurión.

Siglos I-II d.C.
Los *primipilares* (los excenturiones más importantes) son promovidos al mando de las cohortes acantonadas en Roma.

100 d.C.
Muere el historiador Flavio Josefo, que en su relato de las campañas de Pompeyo y Vespasiano en Judea alude al papel de los centuriones.

122 d.C.
El emperador Adriano ordena construir en Britania el muro que lleva su nombre, en el que trabajarán legionarios bajo el mando de centuriones.

Siglo V d.C.
En las legiones de esta época, compuestas sólo por unos 1.000 hombres, el *centurio* o *centenarius* comanda un centenar.

EL FIN DEL TEMPLO DE JERUSALÉN
Durante la guerra del emperador Vespasiano contra los judíos, los centuriones protagonizaron múltiples hechos de armas. Óleo por Francesco Hayez. Siglo XIX.

LA BASE DE UNA LEGIÓN
Abajo, moneda de oro acuñada por Julio César con la representación de un campamento. La construcción del centro representa esquemáticamente el pretorio o edificio de gobierno.

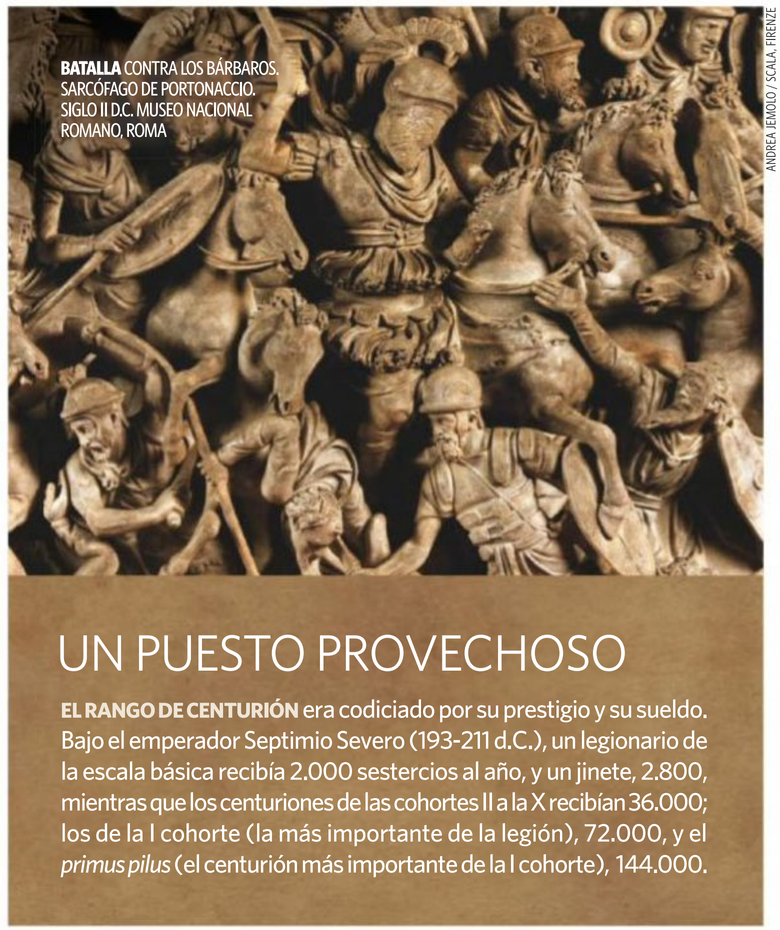


DEA / ALBUM

En el verano del año 70 d.C., las legiones romanas toman Jerusalén y arrasan la ciudad y el Templo, destruido ya para siempre. En esos momentos vemos en acción, entre otros soldados valerosos, a un centurión llamado Juliano, del que el historiador Flavio Josefo, en su *Guerra de los judíos* (VI 81-90), nos cuenta su acción heroica y su muerte en términos propios de una trágica secuencia cinematográfica. Juliano era, según Josefo, el mejor combatiente que había visto en aquella contienda brutal: el más diestro con las armas, el más fuerte físicamente y el más tenaz. Durante el asedio a los muros de Jerusalén, el centurión observó que los romanos retrocedían. Estaba junto a Tito —el comandante romano, hijo del emperador Vespasiano— en la torre Antonia, «y desde allí dio un salto, haciendo frente a los judíos armados, y él solo hizo que los judíos, aunque ya eran vencedores, retrocedieran hasta el ángulo



AKG / ALBUM



BATALLA CONTRA LOS BÁRBAROS. SARCÓFAGO DE PORTONACCIO. SIGLO II D.C. MUSEO NACIONAL ROMANO, ROMA

ANDREA JEMOLO / SCALA, FIRENZE

UN PUESTO PROVECHOSO

EL RANGO DE CENTURIÓN era codiciado por su prestigio y su sueldo. Bajo el emperador Septimio Severo (193-211 d.C.), un legionario de la escala básica recibía 2.000 sestercios al año, y un jinete, 2.800, mientras que los centuriones de las cohortes II a la X recibían 36.000; los de la I cohorte (la más importante de la legión), 72.000, y el *primus pilus* (el centurión más importante de la I cohorte), 144.000.

del Templo interior. Toda la multitud huyó en grupo —explica Josefo—, pues creían que aquella fuerza y audacia no eran propias de un ser humano. Juliano iba de un lado para otro en medio de los judíos, que se habían dispersado, y mataba a cuantos se encontraba».

Esta actuación tan arriesgada como suicida le pareció admirable al emperador, que veía cómo los enemigos huían aterrorizados. Pero el destino traicionó a Juliano: los clavos de sus sandalias resbalaron sobre las losas del Templo y cayó de espaldas. Cuando su armadura chocó contra el suelo hizo mucho ruido, y «esto hizo que los que habían huido se dieran la vuelta», sigue Josefo. Entonces los judíos lo rodearon y le atacaron con espadas y lanzas. Desde el suelo, el centurión hizo frente muchas veces al hierro con su escudo y en numerosas ocasiones, cuando intentaba levantarse, era empujado de nuevo por la multitud. Sin embargo, aun tirado en el pavimento, hirió con su espada a muchos adversarios. Juliano tardó en morir, porque el casco y la coraza protegían sus partes vitales contra los ataques y porque tenía el cuello encogido. «Finalmente, destrozados los demás miembros de su cuerpo y sin que nadie se atreviera a ayudarle, pereció [...] degollado no sin dificultad, tras luchar durante largo tiempo con la muerte y sin dejar ilesos a muchos de los que le atacaron». Concluye Josefo indicando que una gran pena se apoderó del emperador cuando vio morir, desde la torre, a aquel que un momento antes había estado a su lado. El centurión Juliano alcanzó la gloria de los valientes, cayendo con orgullo y honor no sólo delante de los suyos, sino también delante de sus enemigos.

Vivir para la guerra

En todo el Imperio, en cada momento debía de haber unos 1.800 centuriones, hombres como Juliano: enérgicos, valientes y despiadados, que inspiraban tanto respeto a sus

EL FILO DE LA GUERRA

Abajo, reproducción del armamento de un centurión en el Museo de la Civilización Romana, en Roma. Los centuriones llevaban en el costado izquierdo una espada como éstas, y un puñal en el derecho.

SCALA, FIRENZE

UN CENTURIÓN, CON CIMERA NEGRA, LUCHA CON SUS HOMBRES CONTRA EL ENEMIGO DURANTE LAS GUERRAS DACIAS, EN TIEMPOS DE TRAJANO. 101-107 D.C. ILUSTRACIÓN POR PETER CONNOLLY.

AKG / ALBUM

ESTRUCTURA DE LA LEGIÓN

La legión se dividía en **diez cohortes,** cada una de ellas comandada por un **prefecto.** A su vez, cada cohorte estaba dividida en **tres manípulos.** Por último, cada manípulo estaba integrado por **dos centurias,** cada una de ellas mandada por un **centurión.**

LEGIÓN
(10 cohortes)

La primera cohorte tenía 10 centurias

Ⓐ Cohorte
La designación de los centuriones de una cohorte recuerda la antigua organización de estas unidades en tres líneas, que en combate se disponían por este orden: *hastati* (los reclutas más jóvenes, en primera línea), *princeps* y *triarii* (los soldados veteranos).

Ⓑ Manípulo y centuria
La cohorte constaba de tres manípulos, divididos en dos centurias; la centuria incluía 80 hombres. Los manípulos fueron la unidad táctica básica de la legión hasta que las reformas de Cayo Mario (107 a.C.) dieron este papel a las cohortes.

subordinados como temor al enemigo. Los centuriones eran los suboficiales de mayor rango en el ejército legionario de infantería (pero otros autores los consideran oficiales).

Eran militares de carrera, es decir, empezaban como soldados rasos e iban ascendiendo por antigüedad y méritos, siguiendo la estructura de la legión. Una legión estaba formada por diez cohortes, numeradas de la I a la X, y cada cohorte estaba integrada por seis centurias de 80 soldados cada una. La promoción del centurión culminaba al acceder al mando de una centuria de la I cohorte, la más importante de todas las de la legión.

A la cabeza de todos los centuriones de una legión estaba el llamado *primus pilus*, «primera lanza». Era el primer centurión de la I cohorte, y sus compañeros de esta cohorte conformaban el rango de los *primi ordines*, el de los centuriones de mayor rango y reconocimiento en la legión. Después de retirarse, el *primus pilus* recibía una recompensa y el título de *primipilaris* (es decir, antiguo *primus pilus*), de igual manera que un cónsul era llamado *consularis* tras desempeñar el cargo. Los *primipilares* eran objeto de especial consideración y podían ocupar cargos como —entre otros— prefecto del campamento o tribuno de las cohortes acantonadas en Roma.

LA ESTELA DE TITO CALIDIO

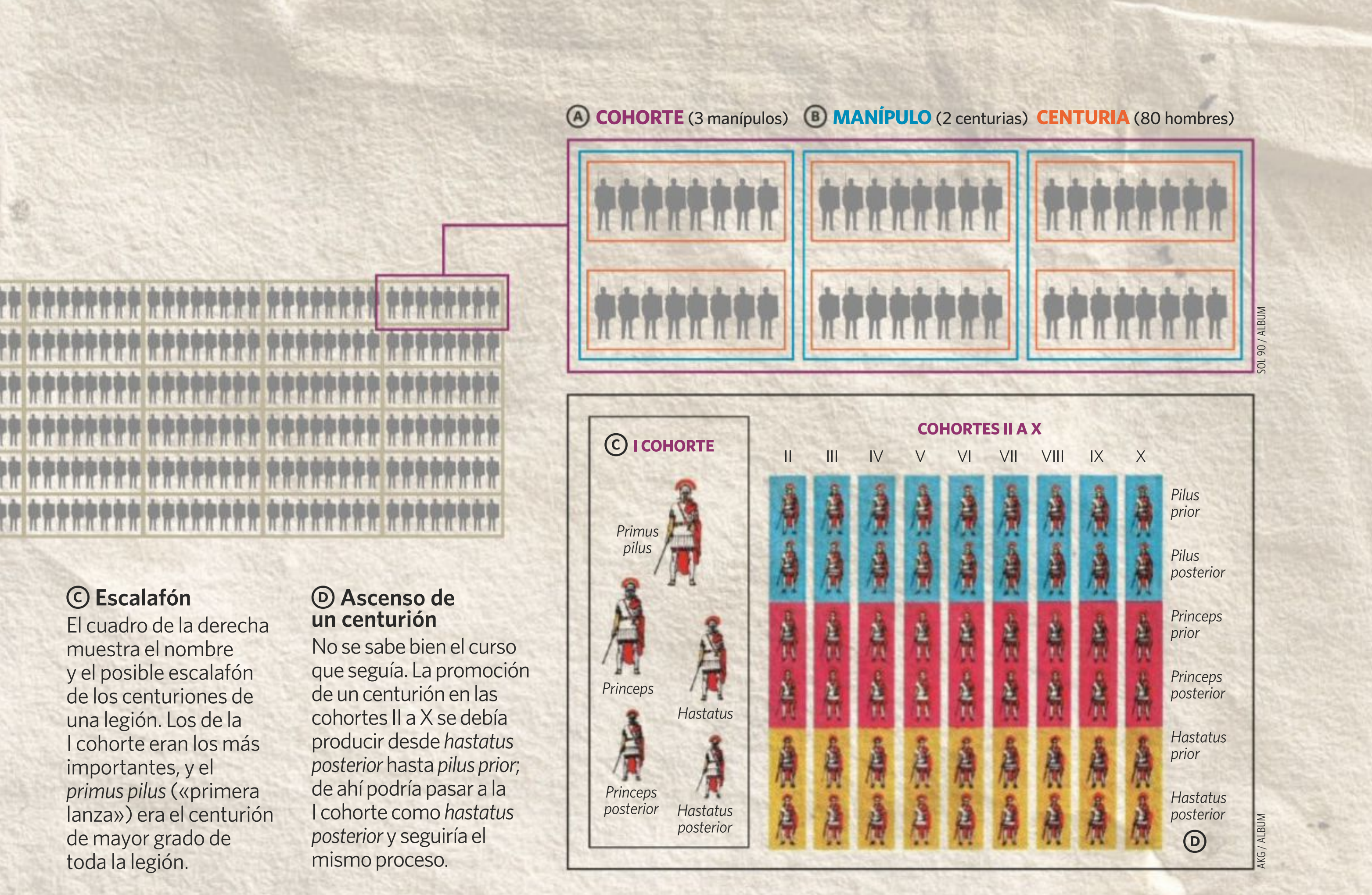
La lápida sepulcral de este centurión se halló en Carnuntum, un campamento romano fundado por Augusto a orillas del Danubio y a 32 km al este de Viena. Museo de Historia del Arte, Viena.

E. LESSING / ALBUM



En época imperial también se podía llegar a centurión tras servir con los pretorianos —la guardia personal de los soberanos— o bien gracias a un nombramiento directo por parte del emperador, como sucedía en el caso de algunos miembros del orden ecuestre (el grupo social inferior al de los senadores).

Por debajo del centurión había bastantes grados. Lo asistían, entre otros, los llamados *principales*: un segundo oficial u *optio*, el portaestandarte o *signifer* y un oficial de guardia, el *tesserarius*, que establecía la contraseña o *tessera*. Por encima del centurión estaban los altos oficiales de la legión: el legado del emperador (que era el gobernador provincial) o bien el legado de la legión, y un tribuno, todos ellos de rango senatorial, más otros cinco tribunos de rango ecuestre y un prefecto del campamento o superintendente general.



C Escalafón
El cuadro de la derecha muestra el nombre y el posible escalafón de los centuriones de una legión. Los de la I cohorte eran los más importantes, y el *primus pilus* («primera lanza») era el centurión de mayor grado de toda la legión.

D Ascenso de un centurión
No se sabe bien el curso que seguía. La promoción de un centurión en las cohortes II a X se debía producir desde *hastatus posterior* hasta *pilus prior*; de ahí podría pasar a la I cohorte como *hastatus posterior* y seguiría el mismo proceso.

Una parte importante de nuestra información sobre los centuriones proviene de los monumentos funerarios dedicados a ellos, como la estela de Tito Calidio Severo, muerto a los 58 años. Conocemos la carrera militar de este soldado gracias a su tumba, hallada en la antigua ciudad de Carnuntum, en la provincia romana de Panonia (actualmente en la Baja Austria). En ella se indica que primero fue jinete, luego *optio* o ayudante de un centurión y finalmente decurión (comandante de un escuadrón de caballería) en una cohorte mixta de soldados de infantería y de caballería reclutada en la región de los Alpes, de ahí su nombre: *cohors Alpinorum*. Su última promoción fue al grado de centurión en la legión XV Apollinaris, estacionada en Carnuntum, donde Calidio Severo murió después de 34 años de servicio, según refiere la inscripción.

Su monumento es anterior al año 63, en el que esta legión fue movilizada para combatir contra los judíos en la guerra narrada por Flavio Josefo. En la parte inferior de la estela se representa sin fantasías parte del equipamiento militar de Tito Calidio: la cota de malla, el casco y las grebas o espinilleras. Debajo aparece el centurión junto a su caballo, en una posible alusión a su etapa de oficial en la cohorte alpina.

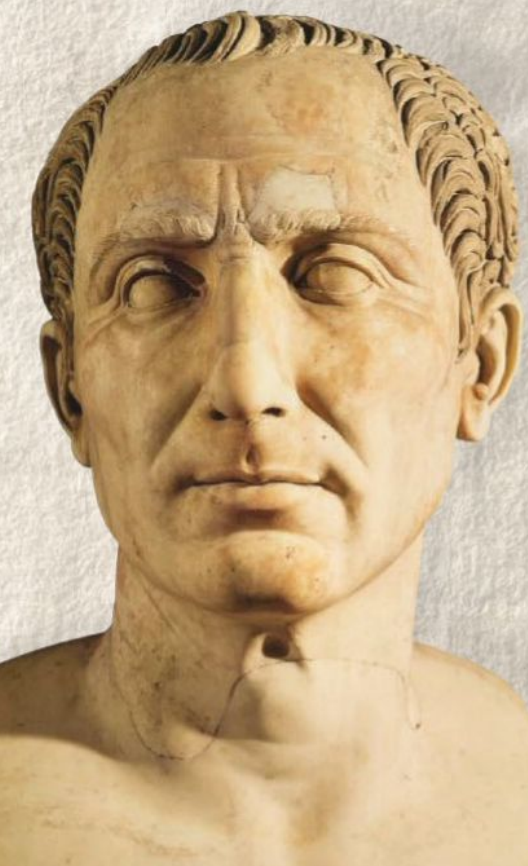
Ciento veinte flechas

Si las piedras hablan, también lo hacen las fuentes históricas. El siglo I a.C., y particularmente los últimos años de la República romana, fueron prolijos en campañas militares. Primero se trató de guerras de conquista, como las de Pompeyo el Grande en Oriente y las de Julio César en las Galias; después fueron guerras civiles protagonizadas por los mismos César y Pompeyo. Las fuentes literarias del período son ricas en descripciones de acciones militares en las que los centuriones se muestran valerosos y temerarios. Espectador

Los centuriones eran militares de carrera, que solían empezar como soldados rasos e iban ascendiendo

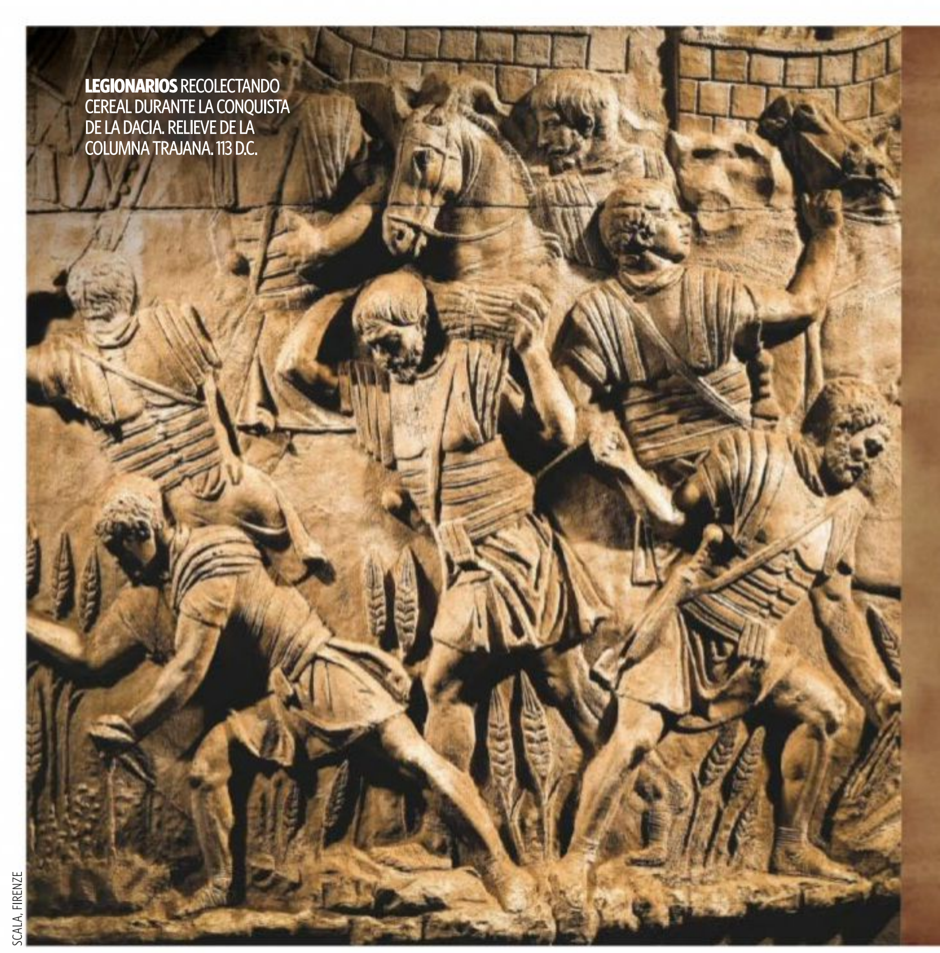
LUCHAR HASTA LA MUERTE

LOS CENTURIONES mantenían su posición hasta el final, de ahí su elevadísimo número de bajas en combate. César, en los relatos de sus campañas, recoge numerosos ejemplos del **valor** de estos oficiales. Así, menciona la situación crítica de la XII legión en la batalla del Sambre (57a.C.), librada contra los belgas: **los seis centuriones** y el portaestandarte de la IV cohorte habían muerto, mientras que los centuriones de las otras cohortes estaban casi todos heridos o muertos. En el choque de Dirraquio contra los pompeyanos (48 a.C.) perecieron en un mismo día 32 centuriones de la legión IX, **la mitad** de los de esta unidad. En la batalla de Farsalia, también contra los pompeyanos (48 a.C.), murieron en total 31 centuriones, mientras que sólo cayeron 200 soldados, lo que da idea de la **combatividad** y el valor de estos militares.



LA RENDICIÓN DE VERCINGÉTORIX
Con la capitulación del jefe arverno ante César terminó la guerra de las Galias, en el año 52 a.C. Óleo por Lionel-Noël Royer. 1899. Museo Crozatier, Le Puy-en-Velay.

LA NARRACIÓN DE JULIO CÉSAR
El conquistador de las Galias y dictador de Roma narró sus campañas de conquista y su lucha contra los pompeyanos en dos obras clásicas: la *Guerra de las Galias* y la *Guerra civil*.


LEGIONARIOS RECOLECTANDO CEREAL DURANTE LA CONQUISTA DE LA DACIA. RELIEVE DE LA COLUMNA TRAJANA. 113 D.C.

SCALA, FIRENZE

ENTRE LA DISCIPLINA Y LA CRUELDAD

En algún momento de su larguísimo servicio militar, todos los legionarios recibían algún azote con la *vitis*, la vara de vid que simbolizaba el rango del centurión y que servía para castigar a sus subordinados. Esta sanción no estaba reglamentada, y quedaba a la discreción del oficial. Había centuriones que usaban de forma muy cruel esta prerrogativa y eran especialmente odiados por la tropa. Tácito cuenta que en el año 14 d.C., cuando las fuerzas acantonadas en el Rin se amotinaron tras la muerte del emperador Augusto, en Panonia los soldados mataron a un centurión llamado Lucilio y apodado *Cedo alteram*, «Tráeme otra», en alusión a las varas que pedía tras romperlas sobre las espaldas de sus hombres (*Anales* I 23, 3).

y narrador de estos episodios es precisamente César, cuyos relatos de la guerra de las Galias y la contienda civil son escenarios de aventuras y combates, de muerte y supervivencia, en los que de vez en cuando afloran nombres propios: los de aquéllos que por su arrojo merecieron ser incluidos en la narración como ejemplos para la posteridad.

Éste es el caso del valiente centurión cesariano Marco Casio Esceva, que luchó en la batalla de Dirraquio contra los pompeyanos, en julio del año 48 a.C. Sabemos por el relato de César que el ataque pompeyano contra el fortín donde se encontraba Esceva fue durísimo. No hubo un soldado que no resultara herido, cuatro centuriones de una cohorte perdieron los ojos y, queriendo dar testimonio de su esfuerzo y de su peligrosa situación, hicieron saber a César la cuenta exacta de las flechas lanzadas contra el fortín: treinta mil; cuando el escudo de Esceva fue llevado a su presencia, se contaron en él ciento veinte agujeros. Es el testimonio que da el propio César en su *Guerra civil* (V, 44).

Esceva, que era centurión de la cohorte VIII, fue promocionado a *primus pilus*, es decir, al grado de los *primi ordines*. El propio César le premió con 200.000 sestercios, al tiempo que compensó con dinero, ropa e insignias al valor a la intrépida cohorte legionaria que había mandado Esceva. Otros autores recogen este episodio y añaden más detalles del combate: que Esceva fue herido gravemente en un hombro y que un venablo le atravesó una cadera. Son hechos quizás inventados, pero que se explican por qué los relatos sobre guerreros valientes pasan de la historia a la leyenda en pocos años.

Pullo y Voreno

Las narraciones de hazañas como la que llevó a cabo Esceva han modelado la imagen del centurión romano como ejemplo del valor y columna vertebral del ejército romano, una imagen que se traslada con naturalidad a la pantalla. Basta recordar el ejemplo de la conocida serie de televisión *Roma*, exhibida con

RELIEVE CON ESTANDARTES

El estandarte o *signum* de la legión, coronado por un águila, está flanqueado por los *signa* de dos manípulos (cada manípulo estaba formado por dos centurias). Relieve del siglo III d.C.



DEA / ALBUM

FOTOS: BRIDGEMAN / ACI





UNA CIUDAD PARA EXLEGIONARIOS: TIMGAD
Situada en la actual Argelia, la fundó el emperador Trajano en torno al año 100 d.C. como una colonia militar. Allí instaló a veteranos procedentes de la frontera con Partia, dotándolos de las tierras que los soldados recibían una vez cumplido su servicio militar, que alcanzaba los veinticinco años.

YANN ARTHUS-BERTRAND / GETTY IMAGES

EL MURO DE ADRIANO
En su construcción trabajaron las legiones instaladas en Britania: la II, la VI y la XX. A cada legión le tocó un tramo de obra, dividido en secciones que se asignaron a las centurias.

éxito en todo el mundo, que se organiza a partir de la vida de dos centuriones de Julio César: Lucio Voreno y Tito Pullo. Estos dos centuriones, con estos mismos nombres, lucharon en la guerra de las Galias al lado de César, como sabemos por la propia pluma del general, quien relata la actuación de ambos durante el asedio al que fue sometido el fuerte de la IX legión por el pueblo de los nervios en el año 54 a.C., durante la revuelta de Ambiórix.

Los dos militares eran conocidos por competir entre sí para conseguir ascensos, y precisamente en esos días pugnaban por ascender a *primi ordines*, el rango más elevado. César explica que, cuando más duro era el combate al pie de las fortificaciones, Pullo dijo: «¿A qué esperas, Voreno? ¿Cuándo piensas demostrar tu valor?». Y añadió que aquel día se decidiría su competencia. Pullo abandonó las defensas y se lanzó contra el enemigo, y Voreno lo siguió para no quedarse atrás y ser tildado de cobarde. Pullo lanzó su *pilum* y atravesó a un enemigo que se le acercaba corriendo, pero a su vez recibió el impacto de un venablo que atravesó su escudo y se clavó en el bálteo, la correa de la que pende la espada. Los enemigos lo cercaron, pero entonces llegó Voreno en su auxilio. Mató a uno y apartó a los otros, pero cayó en un hoyo, y hubiera muerto si Pullo no hubiera corrido en su ayuda. Ambos volvieron al fuerte sanos y salvos tras acabar con muchos enemigos, sin que nadie de los que vieron ese combate pudiera decir cuál de los dos aventajaba en valor al otro. «La Fortuna los guio durante el combate», dice César (*Guerra de las Galias* V, 44).

Pullo demostraría la misma bravura años después, durante la guerra civil, luchando contra el propio César en Dirraquio

UN CENTURIÓN EN BRITANIA
En esta piedra del muro de Adriano (construido en 124 d.C.), hallada en el fuerte de Housesteads, se dice: «Lo hizo la centuria de Julio Cándido». Se han hallado otras tres inscripciones que recuerdan la labor de este centurión.



MANUEL COHEN / AURIMAGES



FUNKYSTOCK / AGE FOTOSTOCK



FUERTE DE VIMINACIUM (LA ACTUAL KOSTOLAC, SERBIA), SEDE DE LA LEGIÓN VII CLAUDIA.

AKG / ALBUM

LA VIDA EN EL CAMPAMENTO

LOS EDIFICIOS más habituales en los campamentos eran los barracones que albergaban a los soldados y oficiales de una centuria. Cada *contubernio* (grupo de ocho hombres) recibía dos habitaciones, y el centurión disponía de varias estancias para él solo, generalmente al final del bloque; las paredes de estas habitaciones podían estar estucadas y pintadas, e incluso podía disponer de un baño personal.

después de conseguir que una parte del ejército se pasara a los pompeyanos, lo que habla claramente del ascendiente de este centurión entre las tropas (César, *Guerra civil* III, 67).

Misiones especiales

Fuera del teatro de operaciones durante una batalla concreta, los centuriones podían ejecutar una misión específica por mandato del emperador, como agentes especiales. En efecto, a los centuriones se les encargaban misiones tan delicadas como llevar hasta Roma a los prisioneros que requiriesen especial cuidado, como los jefes de los pueblos vencidos o reyes, como Antíoco Epífanes, aliado de los judíos que fue vencido por Vespasiano; tras ser apresado, un centurión lo condujo encadenado desde Tarso hasta la capital del Imperio (Josefo, *Guerra* VII, 238).

También se asignan a los centuriones tareas de espionaje y labores de inteligencia militar e información entre las tropas de las provincias y Roma. Otras veces los vemos junto a los tribunos administrando justicia en el frente de guerra (Josefo, III, 83), y se les encarga la organización de las ciudades recién sometidas (Josefo, IV, 442).

A estas breves historias podríamos añadir muchas más, entre las que destacan algunas que cuenta Flavio Josefo. En el año 63 a.C., Pompeyo Magno se presentó a las puertas de Jerusalén para tomarla. Al tercer día de asedio, los romanos destruyeron una de las torres de defensa, entraron en la ciudad y se dirigieron al Templo. Nos dice Josefo (*Guerra* I, 49) que el primero que cruzó el muro fue un oficial llamado Fausto Cornelio, hijo de Sila, y después de él dos centuriones, Furio y Fabio, a los que seguía su propia tropa. Rodearon el Templo por todas partes, matando sin compasión a los que iban a refugiarse en el santuario y a todo el que opusiera la menor resistencia. Aquí vemos en acción a

Fue un centurión quien condujo encadenado a Roma a Antíoco Epífanes, rey de Comagene y aliado de los judíos



MARCO FAVONIO FÁCIL
Su estela funeraria se descubrió en Colchester, la antigua Camulodunum, donde se enfrentaron los romanos y la reina Boudica en 61 d.C. Vemos al centurión de frente, con el traje propio de su rango, la vara, espinilleras, capa, lórica (coraza), puñal y espada. El monumento estaba partido en dos, a un metro de profundidad. Muy cerca se halló un recipiente cilíndrico de plomo, de 23 cm de diámetro y 33 de altura, con huesos quemados, posiblemente los del centurion.



DEA / ALBUM

ADEMÁS DE COMBATIR, ADMINISTRAR

Los centuriones no sólo eran el brazo armado de Roma: también representaban la autoridad romana en regiones donde las estructuras administrativas no estaban desarrolladas. A veces la población local acudía a ellos en busca de justicia. Así, por ejemplo, en el año 193 d.C., en tiempos del emperador Cómodo, un tal Syros escribe al centurión Amonio Paterno quejándose de que los recaudadores de un impuesto en especie han reclamado injustamente el pago de una artaba de trigo (25 litros) y que por esta razón han maltratado a su madre. Dado este papel de administradores, los centuriones no sólo debían reunir condiciones como jefes militares, sino que también debían contar con una formación que, cuanto menos, incluyera saber leer y escribir.

los centuriones y sus cohortes tomando el Templo con las espadas en la mano, con cuyo filo son degollados los sacerdotes mientras ofician sus ceremonias. Choca en este relato la impasibilidad con que los centuriones profanan el Templo. Pero el soldado, cara a cara contra el enemigo, deja a un lado los escrúpulos morales (si es que los tiene): lucha por su supervivencia.

Los centuriones son soldados audaces, los mejores, que se lanzan a escalar murallas para tomar una plaza fuerte o una ciudad (Josefo, *Guerra* I, 351), actos arriesgados que exigen experiencia, seguridad y una valentía extrema. Otras veces, el centurión actúa como un comando junto a un reducido número de sus soldados, en misión de reconocimiento y castigo. Josefo nos narra otra vívida escena. Durante el asedio de Vespasiano a la ciudad de Gamala, un centurión llamado Galo, rodeado en medio del tumulto, se introdujo en una casa con diez soldados. Como Galo era de origen sirio, entendió la conversación de los que vivían en ella, en la que vio una conspiración contra los romanos. Por la noche Galo salió contra ellos, los mató a todos y se refugió sano y salvo en el campamento romano con sus soldados (*Guerra*, IV, 37-38).

En resumen, el centurión es una figura decisiva en la organización militar romana. Forma parte de los consejos de guerra *(consilia)* para dar su opinión al general sobre las tácticas, por su experiencia en la guerra. Durante la batalla está en primera fila, dando ejemplo de valor. En la paz, se encarga de la disciplina y el entrenamiento de los soldados. Otras veces, fuera del campamento, se le asignan misiones especiales. Su figura es imprescindible e imponente, por lo que no es de extrañar la atracción que aún hoy sigue suscitando. ■

Para saber más

ENSAYO

La guerra en Grecia y Roma
Peter Conolly. Desperta Ferro, Madrid, 2016.

El ejército romano
Yann Le Bohec. Ariel, Barcelona, 2013.

El ejército romano
Adrian Goldsworthy. Akal, Madrid, 2007.

NOVELA

Centurión
Simon Scarrow. Edhasa, Barcelona, 2013.

CARRERA MILITAR Y POLÍTICA
Estela funeraria de Marco Apicio Tirón, *primus pilus* de la legión XXII, prefecto de la XIII y centurión de la XV; desempeñó cargos administrativos, como *a commentariis* y *curator ab indicibus*.

MARCO CELIO, CAÍDO EN TEUTOBURGO

En septiembre del año 9 d.C., los germanos aniquilaron a tres legiones romanas en el bosque de Teutoburgo. El centurión Marco Celio, nacido en Bononia (la actual Bolonia), cayó en esa batalla. Su cadáver quedó allí, tendido a la intemperie entre muchos miles más, y su hermano decidió levantar un monumento en su memoria.

EN MEMORIA DEL HERMANO

El monumento en realidad no es una tumba, sino un cenotafio, es decir, una tumba sin cuerpo, circunstancia que refleja la miseria y la gloria de la guerra. El monumento funerario fue encargado por Publio, hermano de Marco, que encargó a un buen taller realizar un retrato «lo más realista posible» del rostro del ahora difunto. Marco era centurión *primus pilus* –el de mayor rango– de la legión XVIII (que entonces se escribía XIIX).

LOS LIBERTOS DEL CENTURIÓN

Con toda probabilidad Marco Celio era un hombre soltero, pues no hay mención a esposa o hijos en el epitafio; en cambio, sí aparecen, a sendos lados, los retratos de sus sirvientes, dos libertos muy queridos, uno de origen y nombre latino (Privatus), y otro griego (Thiaminus), que posiblemente murieron también en la emboscada de Teutoburgo y que conforman esta especie de cuadro funerario familiar.

VALIENTE Y CONDECORADO

Es el retrato de un hombre vivo, posando con su uniforme de gala de centurión, con el bastón de mando en la mano derecha y su coraza absolutamente cubierta con insignias al valor. Tantas condecoraciones indican la larga carrera de éxitos militares de este centurión fallecido a los 53 años, según nos indica la inscripción. La legión XVIII tenía su campamento base en Vetera (actual Xanten), y allí levantó Publio este monumento.



EL CENTURIÓN L. BLATTIUS VETUS, DE LA LEGIÓN IV MACEDÓNICA, A LA IZQUIERDA. A LA DERECHA, MARCO CELIO. EL ASPECTO DE AMBOS SE HA RECREADO A PARTIR DE SUS MONUMENTOS FUNERARIOS.

ILUSTRACIONES: GIUSEPPE RAVA / OSPREY PUBLISHING

¿CÓMO ERA MARCO CELIO?

A la izquierda aparece una recreación del aspecto de Marco Celio a partir de su cenotafio. Ciñe su cabeza una corona cívica ①; hecha de hojas de roble, condecoración que se recibía por salvar la vida de un militar ciudadano romano. Las condecoraciones *(dona)* que cuelgan de un arnés sobre la armadura son torques ②, de los que lleva uno en torno al cuello, y *phalerae*, faleras o discos metálicos ③. En la muñeca luce otras condecoraciones, las *armillae* ④. Como es característico de los centuriones, lleva la espada a la izquierda y la daga a la derecha –al contrario que los soldados–. Con la mano derecha sujeta la vara de mando ⑤, que originalmente era una vara de vid, y en la izquierda lleva un casco con cresta transversal de plumas. El autor de la recreación ha supuesto que las piernas están protegidas con grebas ⑥, como en otras representaciones de centuriones.


M·CAELIVS
M·L
PRIVATVS
M·CAELIVS
M·L
THIAMINVS
M·CAELIO·T·F·LEM·BON
O·LEG·XIIX·ANN·LIII
CIDIT·BELLO·VARIANO·OSSA
NFERRE·LICEBIT·P·CAELIVS·T·F
LEM·FRATER·FECIT



EL HALLAZGO DE LA VERA CRUZ
Este fresco de Piero della Francesca (en la basílica de San Francisco en Arezzo) muestra a Elena, madre del emperador Constantino, en Jerusalén, donde halla la cruz de Cristo (izquierda) que demuestra sus poderes al resucitar a un muerto (derecha). En la página siguiente, abajo, relicario del siglo XIII con restos de san Francisco de Asís. Louvre, París.

FRESCO: ORONOZ / ALBUM. **RELICARIO:** D. ARNAUDET / RMN-GRAND PALAIS

RELIQUIAS

EL COMERCIO SAGRADO DE LA EDAD MEDIA

En la Europa medieval se creía que el contacto con los restos de santos o del mismo Cristo tenía virtudes sanadoras y espirituales. De ahí que se desarrollara un intenso tráfico de reliquias en el que no faltaron los casos de fraude y de robo

JESÚS CALLEJO
PERIODISTA E HISTORIADOR





IGLESIA DEL SANTO SEPULCRO
Este templo se erigió en Jerusalén en el lugar donde, según los evangelios, fue enterrado Jesucristo. Desde la Edad Media es un lugar de peregrinación del cristianismo.
PASCAL DELOCHE / GETTY IMAGES

Tener una reliquia es tener un objeto de poder. Y mucho más si este objeto sagrado pertenece a los primeros mártires; y no digamos si se atribuye a Cristo, a la Virgen o a algún apóstol. Antaño, ahora no tanto, se creía que podían curarse muchas enfermedades por el mero contacto de las reliquias, fueran vértebras, cráneos, dedos o cuerpos incorruptos.



DEA / ALBUM

COFRES DEL TESORO
Las reliquias más importantes se guardaban en relicarios de metales preciosos, como el de la imagen superior, del siglo VIII d.C. Museo del Duomo, Cividale del Friuli.

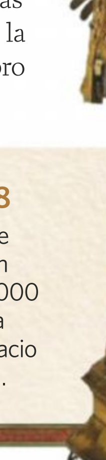
Y como era de suponer, los pícaros afloraron, las reliquias se multiplicaron *ad infinitum* y su tráfico se convirtió en un lucrativo negocio, hasta que en 1215 el IV concilio de Letrán puso algo de freno al prohibir tanto desbarajuste y veneración por reliquias sin «certificado de autenticidad».

Llegó a tal abuso su tráfico y falsificación que en 1543 Calvino publicó su *Tratado de las reliquias* para criticar y ridiculizar el fervor por tanto hueso y tanta tela. El reformador francés demostró que había santos con tres y cuatro cuerpos diferentes y señaló numerosas reliquias fraudulentas: un hueso de ciervo que pasaba por el brazo de san Antonio; una esponja que se adoraba como si fuese el cerebro de san Pedro, e incluso la huella de las nalgas de Jesús, que Calvino vio en Reims sobre una piedra detrás de un altar.

En la misma época, el humanista español Alfonso de Valdés también se escandalizaba por las mismas razones: «El prepucio de Nuestro Señor yo lo he visto en Roma y en Burgos, y también en Nuestra Señora de Amberes, y la cabeza de san Juan Bautista en Roma y en Amiens. Pues apóstoles, si los quisiésemos contar, aunque no fueron sino doce y el uno no se halla y el otro está en las Indias, más hallaremos de 24 en diversos lugares del mundo. Los clavos de la cruz escribe Eusebio que fueron tres… y ahora hay uno en Roma, otro en Milán y otro en Colonia, y otro en París y otro en León y otros infinitos. Pues de palo de la cruz dígoos de verdad que si todo lo que dicen que hay della en la cristiandad se juntase, bastaría para cargar una carreta». Aunque esto último lo desmiente el arquitecto Rohault de Fleury, que en 1870 hizo un estudio de todos los *lignum crucis* existentes en su tiempo y concluyó que si se juntasen no llegarían ni a un tercio de la cruz de Cristo.

Huesos, dientes, vísceras

Los cuerpos de los santos podían ser desmembrados, para que cada iglesia poseyera de este modo una mano de san Juan Bautista, una muela de santa Apolonia o unos huesos de san Epifanio. Catedrales, basílicas y ermitas se edificaban sobre las tumbas o las reliquias sagradas, algunas consistentes en fragmentos óseos o cárnicos, incluidas vísceras amojamadas (el corazón de santa Teresa, la lengua de san Antonio de Padua o el cerebro



M. BECK-COPPOLA / RMN-GRAND PALAIS

ÁNGEL RELICARIO DEL SIGLO XIV. MUSEO DEL LOUVRE, PARÍS.

CRONOLOGÍA

HUESOS, TELAS E IGLESIAS

335
Se consagra la iglesia del Santo Sepulcro, donde se cree que Cristo fue enterrado.

829
Alfonso II erige una iglesia donde, según la tradición, está enterrado el apóstol Santiago.

1354
Primera mención del sudario con la supuesta imagen de Cristo. Se expone en Turín desde 1578.

1550-1598
Felipe II reúne una colección de más de 7.000 reliquias para su nuevo palacio de El Escorial.





LAS RELIQUIAS DE SAN JUAN
Una leyenda explicaba cómo los restos de san Juan fueron salvados de la incineración y su cadáver llevado a Jerusalén, tal como se representa en este retablo de Geertgen tot Sint Jans. Museo de Historia del Arte, Viena.

FINE ART IMAGES / AGE FOTOSTOCK

de santa Margarita María de Alacoque) o secreciones corporales (frascos de leche de la Virgen, lágrimas o sangre).

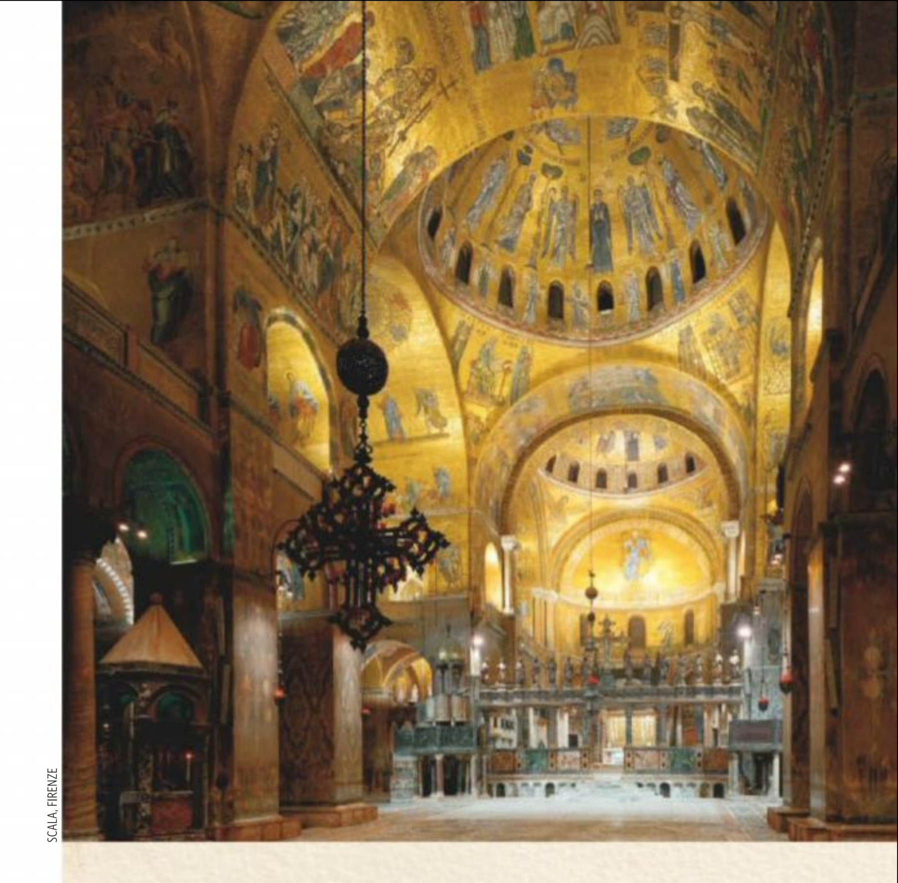
Reyes, papas, príncipes y nobles eran los que tenían más acceso a estas insólitas reliquias y las utilizaban para curarse a sí mismos o a sus familiares. Dicen que la reina Isabel I la Católica sanó de una enfermedad encomendándose a san Isidro Labrador, cuyo cuerpo incorrupto apareció en 1212. El fervor por el santo ya era antiguo: según la tradición, cuando Enrique II de Castilla (1366-1379) vino a Madrid acompañado de su esposa Juana para venerar el sagrado cuerpo y se abrió el arca que lo custodiaba, la reina intentó llevarse el brazo derecho, que se desprendió del cuerpo y desde entonces está sujeto a él con una cinta.

Robos sagrados

Apreciadas por su carácter sagrado, pero también por sus virtudes terapéuticas, las reliquias fueron buscadas, compradas y a veces robadas. Y no es cosa del pasado. En noviembre de 1981 dos bandidos entraron en la iglesia de San Jeremías, en Venecia, y a punta de pistola se llevaron el cuerpo momificado de santa Lucía. Todo quedó en un susto, pues el cuerpo fue devuelto para la fiesta de la santa, el 13 de diciembre.

Aquel robo sacrílego convirtió a esta santa en el personaje más robado de la Iglesia católica: ya había sido sustraída de la localidad siciliana de Siracusa por los bizantinos, en 1039; de Constantinopla, en 1204, por los venecianos; de Venecia, en 1400, por unas monjas agustinas, y ahora por estos dos granujas de medio pelo… Para colmo, a la momia de santa Lucía le falta un dedo meñique que le fue arrancado de un mordisco por un fervoroso fiel durante un besamanos. El dedo fue a parar a otra iglesia de Siracusa, la localidad donde santa Lucía había nacido en el siglo III.

Una clasificación diferencia las reliquias en insignes, notables y mínimas, dependiendo de la importancia del santo y de la parte del cuerpo. Por ejemplo, la cabeza es siempre el miembro más cotizado, pues se creía que ahí residían el intelecto, el alma y la fuerza. Los fieles podían llevar pequeños huesecillos en medallones especiales y bendecidos, llamados encolpios. Las grandes reliquias se guardaban en relicarios de oro, plata y piedras preciosas que se convertían en un doble tesoro: espiritual y crematístico. Y por eso fueron causa de pillaje y de conflictos entre ciudades. Fue célebre la disputa poco amorosa entre Poitiers y Tours por la posesión del cuerpo de san Valentín, el patrón de los enamorados; pocos saben que uno de los tres cráneos que le atribuyen se conserva en la iglesia madrileña de San Antón (otro está en la colegiata zamorana de Toro, y el otro, en Roma).



SCALA, FIRENZE

UNA BASÍLICA PARA UNA MOMIA

EL EMBLEMÁTICO templo que preside la plaza de San Marcos en Venecia fue levantado expresamente para albergar los supuestos restos del evangelista. La primera basílica se consagró en 832, cuatro años después de la llegada de las reliquias del santo, que dos mercaderes venecianos habían obtenido en Alejandría. En 1968 el papa Pablo VI devolvió una parte de esas reliquias a la iglesia copta de Egipto.

Para saber más

ENSAYO

Huesos sagrados
Peter Masneau.
Alba Editorial, Barcelona, 2009.

El fraude de la Sábana Santa y las reliquias de Cristo
Juan Eslava Galán.
Editorial Planeta, Barcelona, 2010.



YOKO AZIZ / AGE FOTOSTOCK

1. EL *LIGNUM CRUCIS*, EL MADERO DE LA CRUZ DE CRISTO

En la Edad Media, numerosas iglesias reivindicaron la posesión de un fragmento del *lignum crucis*, el leño de la cruz en la que murió Jesús, como Limburgo en Alemania o Nápoles y Génova en Italia. En España destacan las reliquias del monasterio de Liébana (Cantabria) y del santuario de la Vera Cruz en la localidad murciana de Caravaca de la Cruz.

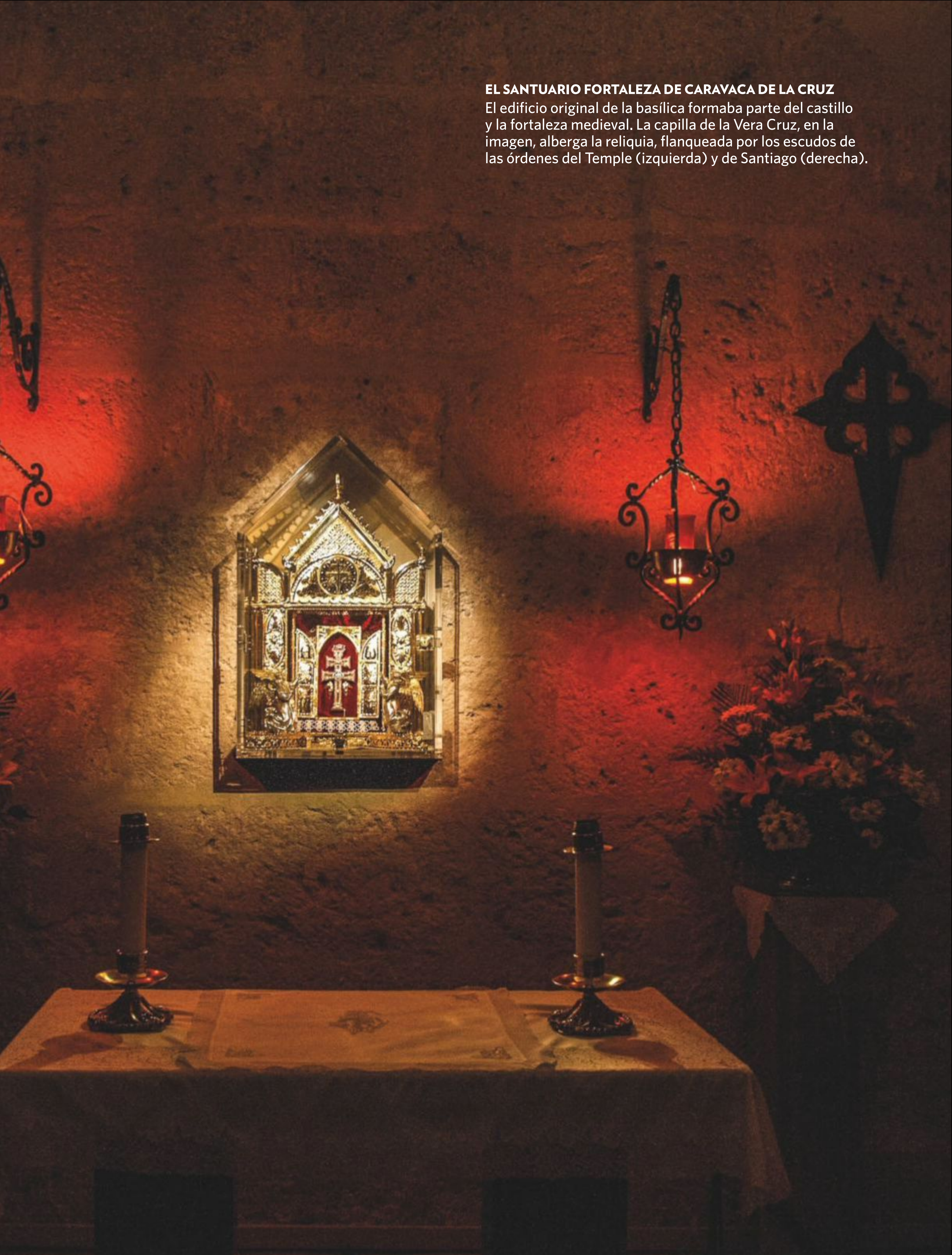
SEGÚN LA LEYENDA, la cruz de Caravaca apareció en 1231 transportada por dos ángeles mientras un sacerdote oficiaba misa ante un rey almohade descreído. El leño, conservado en un relicario con forma de cruz patriarcal, fue robado tres veces: tras las dos primeras pudo ser recuperado, pero a la tercera fue la vencida. Ocurrió en febrero de 1934. Según explicaba el diario *La Verdad de Murcia*: «Caravaca está de duelo. Una mano criminal y profana ha arrebatado del sagrario en que se veneraba su joya más preciosa». Sucedió un martes de Carnaval, cuando un desconocido asaltó el Santuario, abriendo un butrón en una de las puertas y se apropió del relicario y la astilla sagrada. No le interesaba nada más del templo, y no quiso llevarse la arqueta de plata del siglo XIV que contenía el relicario en forma de cruz.

DESDE EL PRINCIPIO, las sospechas recayeron en personas cercanas al castillo-santuario (estuvieron a punto de linchar al capellán). El hecho es que el robo sigue siendo un misterio sin resolver. En 1945, el papa Pío XII concedió a Caravaca dos pequeñas astillas de *lignum crucis* que desde entonces sustituyen los restos caravaqueños originales.

RELICARIO DE LA VERA CRUZ DE CARAVACA EN FORMA DE CRUZ PATRIARCAL, CON DOS BRAZOS HORIZONTALES. MUSEO DE LA FIESTA, CARAVACA DE LA CRUZ.



HERMES IMAGES / AGE FOTOSTOCK



EL SANTUARIO FORTALEZA DE CARAVACA DE LA CRUZ
El edificio original de la basílica formaba parte del castillo y la fortaleza medieval. La capilla de la Vera Cruz, en la imagen, alberga la reliquia, flanqueada por los escudos de las órdenes del Temple (izquierda) y de Santiago (derecha).



SCALA, FIRENZE

EL ROBO DE SAN MARCOS
Este mosaico muestra el momento en que el sacerdote Teodoro y el monje Staurazio ayudan a Buono y Rustico, a sustraer la momia de san Marcos en Alejandría. Basílica de San Marcos, Venecia.

2. ¿DE QUIÉN ES LA MOMIA DE SAN MARCOS?

Si hacemos caso a vetustas crónicas, el cuerpo del evangelista san Marcos, fallecido y enterrado en Alejandría tres siglos antes, fue pasto de las llamas durante las revueltas paganas que hubo en aquella ciudad durante el siglo IV. Entonces, ¿de quién es la momia que está en la actualidad en la basílica veneciana de San Marcos? La historia no tiene desperdicio. Según la tradición, dos comerciantes venecianos, Buono da Malamocco y Rustico da Torcello, llegaron al puerto de Alejandría en 828 y fueron a adorar los restos del santo, que entonces se conservaban en una iglesia que llevaba su nombre. Y vieron una momia. El monje Staurazio y el sacerdote de la iglesia, Teodoro, ambos custodios del templo y de la reliquia, les dijeron que se trataba de san Marcos y anunciaron a los comerciantes que la iglesia iba a ser destruida para erigir en aquel lugar una mezquita, tal y como estaban haciendo los musulmanes en otros lugares de la ciudad. Buono y Rustico no dudaron en solicitar a Staurazio y Teodoro su ayuda para apoderarse del cuerpo santo (o eso creían) y llevarlo a su ciudad natal, Venecia. Dieron un cambiazo: el cuerpo fue sustituido por el de santa Claudia con el fin de que nadie sospechara el hurto. El dux de Venecia recibió las reliquias con grandes honores. Pero no se sabe bien quienes fueron los engañados, porque los coptos creen que la cabeza del santo quedó en la iglesia de San Marcos de Alejandría. A menos, como pretende cierto investigador británico, que lo que llegó a Venecia fuera el cuerpo momificado de Alejandro Magno...





EL MARTIRIO DE ÚRSULA
Este relicario del siglo XV, obra de Hans Memling, recrea diversos episodios de la historia de santa Úrsula y las Once Mil Vírgenes. De izquierda a derecha vemos su partida de Basilea, la llegada a Colonia con el martirio de las vírgenes y, finalmente, el tormento de Úrsula a manos de los hunos. En los medallones superiores se aprecian un ángel tocando un laúd (a la izquierda) y la coronación de la Virgen (en el centro). Museo Hans Memling, Brujas.

3. LAS ONCE MIL VÍRGENES DE SANTA ÚRSULA

Cuenta una leyenda medieval que, en el siglo V, un rey de Britania prometió a su hija Úrsula, convertida al cristianismo, con un noble pagano. Antes de consumar el matrimonio, la joven emprendió un peregrinaje a Roma junto con diez compañeras. De regreso, al llegar a la actual Colonia, en Alemania, fueron a caer en manos de los hunos de Atila, que no se andaban con remilgos a la hora de matar y secuestrar. La hagiografía dice que las once doncellas murieron mártires al defender su virginidad, por lo que con el tiempo fueron elevadas a los altares. Un documento del año 922, encontrado en un monasterio cerca de Colonia, explicaba la historia de santa Úrsula y hacía referencia al martirio de *XI m virginum*, lo que debía leerse como *undecima martires virginum*, «once mártires vírgenes», pero el texto se interpretó como *undecima millia virginum*, «once mil vírgenes». Esta confusión fue aceptada como realidad durante siglos, y la leyenda tomó cuerpo en forma de las cabezas y los huesos de esas supuestas once mil vírgenes, que inundaron multitud de templos cristianos europeos durante la Edad Media gracias a la picaresca de los estafadores. Esta creencia llegó a España en el siglo XIII de la mano de la germana Beatriz de Suabia, esposa de Fernando III de Castilla y León, que introdujo la devoción a la santa y a sus miles de acompañantes. Muchos monasterios, como el de Cañas en La Rioja, conservan todavía hoy la cabeza de alguna de las 11.000 vírgenes.



ERICH LESSING / ALBUM

4. SANTA BRÍGIDA Y SU HIJA, DOS CRÁNEOS NADA FAMILIARES

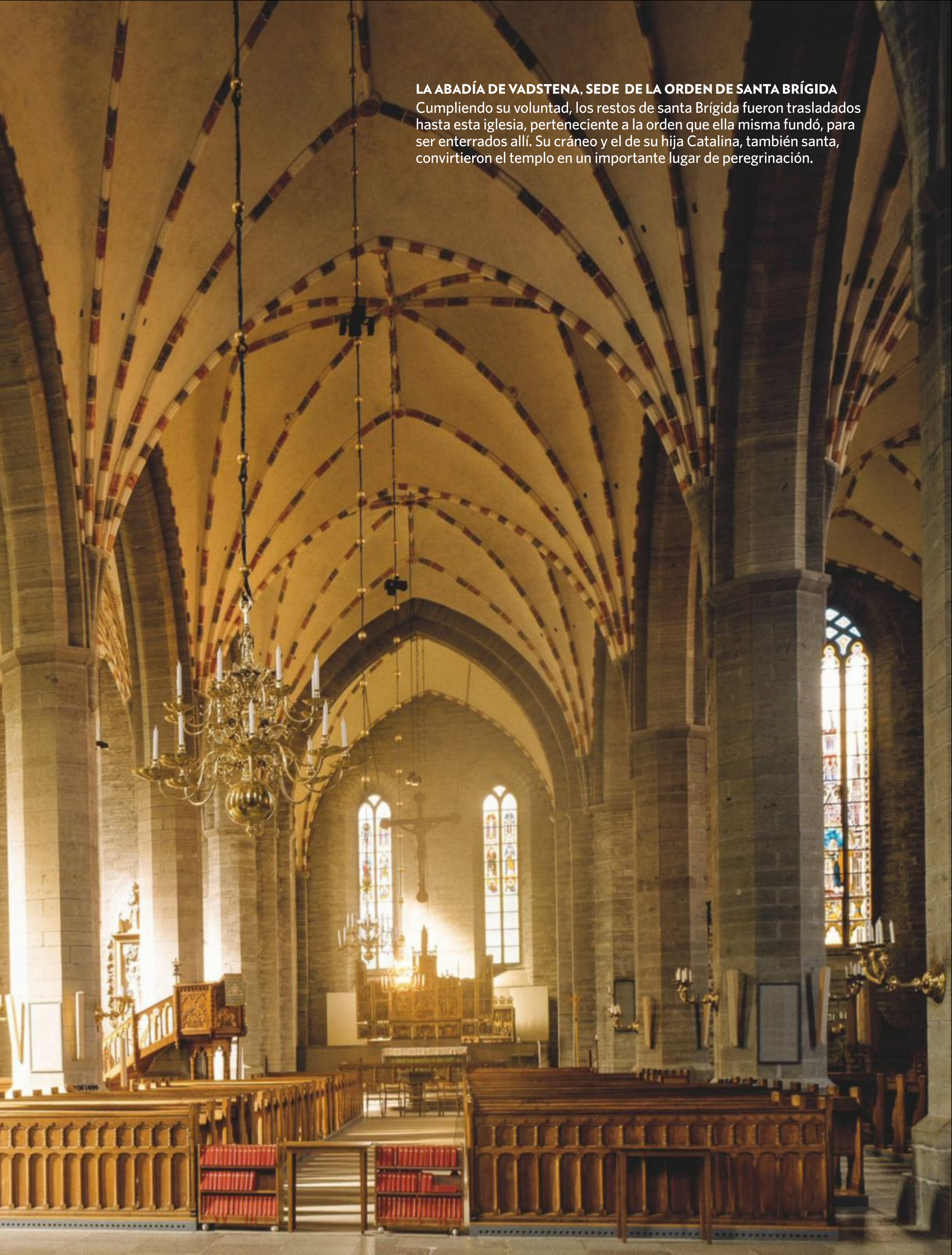
No es una santa cualquiera. Es la patrona de Suecia y de las viudas y además, desde 1999, una de las tres patronas de Europa nombradas, *motu proprio*, por el papa Juan Pablo II. Brígida de Suecia fue una ferviente católica del siglo XIV que tuvo visiones premonitorias y gozó de apariciones divinas durante toda su vida, y que fundó una orden religiosa. Murió en Roma tras peregrinar a Tierra Santa. Sus restos fueron llevados a la localidad sueca de Vadstena y enterrados allí. Brígida fue canonizada en 1391 y, cinco años más tarde, fue nombrada patrona de Suecia. Desde entonces, los peregrinos han acudido a venerar sus restos y los de su hija santa Catalina: dos cráneos metidos en sendos cofres expuestos en la abadía de Vadstena.

EN 2010, el Departamento de Genética y Patología de la Universidad de Uppsala llevó a cabo un minucioso análisis forense antropológico y del ADN mitocondrial de las veneradas reliquias de santa Brígida y de su hija, la también santa Catalina. Las conclusiones fueron decepcionantes para las autoridades eclesiásticas. Resulta que la Brígida histórica vivió entre 1303 y 1373, y los análisis del cráneo de la persona más mayor revelaron que éste perteneció a una mujer que vivió entre 1215 y 1270, es decir, un siglo antes que la santa. Para colmo, las dos calaveras no tenían ninguna relación familiar entre sí, es decir, que sus propietarias no eran una madre y una hija. La verdad científica iba en contra de una tradición religiosa con 600 años de antigüedad. ¿Qué hacer? Pues dejar las cosas como estaban: se siguen venerando esos dos cráneos.

BRAZO DE LA SANTA. RELICARIO DE PLATA DE LA CATEDRAL DE LINKÖPING QUE CONTUVO PARTE DE UN HÚMERO ATRIBUIDO A SANTA BRÍGIDA. MUSEO DE HISTORIA DE SUECIA, ESTOCOLMO.

PRISMA / ALBUM

DEA / AGE FOTOSTOCK



LA ABADÍA DE VADSTENA, SEDE DE LA ORDEN DE SANTA BRÍGIDA
Cumpliendo su voluntad, los restos de santa Brígida fueron trasladados hasta esta iglesia, perteneciente a la orden que ella misma fundó, para ser enterrados allí. Su cráneo y el de su hija Catalina, también santa, convirtieron el templo en un importante lugar de peregrinación.



5. FELIPE II, EL COLECCIONISTA DE RELIQUIAS

Fray José de Sigüenza, consejero de Felipe II, denominó «avaricia santa» a la obsesión de Felipe II por reunir restos de hombres y mujeres canonizados. Dicen que llegó a atesorar en el monasterio de El Escorial 7.422 reliquias. Entre ellas había 12 cuerpos enteros, 144 cabezas y 306 huesos largos, aunque la mayoría, 4.000, eran reliquias pequeñas. Según el padre Sigüenza: «No tenemos noticia de santo ninguno que no haya aquí reliquia, excepto tres: san José, san Juan Evangelista y Santiago el Mayor». Felipe II hizo construir dos altares especiales a ambos lados del altar mayor de la basílica de El Escorial y mandó realizar centenares de relicarios para almacenar su colección. Esta obsesión lo llevó a vincular el éxito de algunas decisiones a la adquisición de reliquias concretas: cuando planeó casarse con su sobrina la archiduquesa Ana (su cuarta y última esposa) quiso adquirir la cabeza de santa Ana para que «la que tiene su nombre tuviese más devoción a esta casa», según relató el propio monarca en una carta al duque de Alba. Para aliviar sus constantes dolores, al final de su vida quería estar cerca de determinadas reliquias a las que besaba y suplicaba ayuda. Se hacía rociar la cama con agua bendita y utilizaba un *lignum crucis* para pasarlo por sus zonas más doloridas. El monarca murió el 13 de septiembre de 1598 rodeado de sus reliquias favoritas: un pelo de la barba de Cristo, un cabello de la Virgen, la rodilla de san Sebastián, un brazo de san Vicente Ferrer y la costilla del obispo Albano.

ORONOZ / ALBUM



ALTAR DE SAN JERÓNIMO
Se encuentra en la nave izquierda de la basílica del monasterio de El Escorial, y estaba destinado a las reliquias de santos y mártires varones, según la distribución del reliquiero de Felipe II, fray Juan de San Jerónimo. En la nave derecha del templo se encuentra el altar de la Anunciación, que alberga reliquias de santas y de mujeres mártires.

EL PRÍNCIPE DON CARLOS

LA TRAGEDIA DEL HIJO DE FELIPE II

De salud débil y carácter inestable, el heredero del Rey Prudente fue también un amante del arte y una cotizada pieza de la política matrimonial de las cortes europeas. En 1568, cuando tenía 23 años, su padre lo encarceló y poco después anunció al mundo su muerte

FERNANDO BRUQUETAS DE CASTRO Y MANUEL LOBO CABRERA
UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS
AUTORES DE *DON CARLOS. PRÍNCIPE DE LAS ESPAÑAS*



AKG / ALBUM



EL PRÍNCIPE DE LAS ESPAÑAS
Don Carlos retratado por Alonso Sánchez Coello, en un óleo copia de un original de Sofonisba Anguissola. Museo del Prado, Madrid. Abajo, a la izquierda, camafeo con la imagen de un desfile triunfal de Felipe II. Museo de la Plata, Florencia.

ORONOZ / ALBUM



ORONOZ / ALBUM

MADRID, LA NUEVA CIUDAD REGIA
En 1561, Felipe II designó Madrid capital de sus reinos. El dibujo sobre estas líneas, del siglo XX, recrea la ciudad a la que el soberano trasladó la corte.

La figura de don Carlos, malogrado hijo de Felipe II, ha sido muy maltratada por la historia. Los historiadores de antaño, al encarar su estudio, oscilaron entre la alabanza y el desprecio, cuando no lo olvidaron por lo comprometido que podía resultar un tema tan polémico. El resultado fue que este caso tan peculiar quedó soslayado intencionadamente por la historia oficial, y se ha transmitido una idea errónea sobre el príncipe. La personalidad del heredero de la Corona nos ha llegado desfigurada por el silencio de los eruditos, la perniciosa influencia de la Leyenda Negra y la mistificación de la ficción literaria. Los literatos románticos, en efecto, lo convirtieron en víctima propiciatoria de un inexistente odio paterno. La famosa tragedia de Schiller, *Don Carlos* (1787), contribuyó a que se le viera como un mártir desgraciado, consecuencia de un destino aciago que también debía soportar su padre como rey de España.

Don Carlos tuvo una existencia vital infausta desde el mismo momento de su

ASF / ALBUM

MONEDA DE CARLOS V. MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL, MADRID.

CRONOLOGÍA

VIDA DEL PRÍNCIPE INFELIZ

1545

Nace en Valladolid don Carlos, primogénito de los príncipes de Asturias: el futuro **Felipe II** y María Manuela de Portugal. Ésta muere a los cuatro días de dar a luz.

1554

Felipe II atribuye las muestras de indisciplina y voluntad caprichosa de Carlos a su laxa educación y nombra preceptor de su hijo al valenciano **Honorato Juan.**

ANNO MDLXI
MATRITVM VRBS REGIA

nacimiento, fruto del matrimonio entre el príncipe Felipe y la princesa María Manuela de Portugal, primos hermanos por doble vía, pues tenían los mismos abuelos. El alumbramiento se produjo en la medianoche del 8 de julio de 1545, quince minutos después de que las campanas de Valladolid tocaran las doce. La madre estuvo dos días de parto y falleció cuatro días después, con tan sólo 17 años.

Una salud deteriorada

A lo largo de su vida, el príncipe Carlos experimentó diversas enfermedades que le provocaban constantes —aunque, al parecer, injustificados— cambios de humor, lo que alarmó a sus familiares más próximos e inquietó a los miembros de la corte. El caso es que fue un niño de naturaleza débil y salud precaria durante toda la vida. Desde muy joven sufrió un grave y continuado proceso febril, que fue una de las causas de su deterioro posterior. La enfermedad del príncipe era un asunto de Estado y —al menos oficialmente— solía achacarse casi en exclusiva a factores climáticos, lo que hizo que don Carlos cambiara en varias ocasiones de residencia. Así, en diversos momentos el príncipe vivió en Valladolid, Aranda de Duero, Toro, Alcalá de

1562

Don Carlos sufre un **accidente** al caer por unas escaleras mientras, según se dice, perseguía a una muchacha. Sobrevive milagrosamente tras hallarse durante semanas al borde de la muerte.

ENERO DE 1568

Felipe II, alarmado por el **empeoramiento** del carácter del príncipe, lo confina en sus aposentos de palacio. Don Carlos no puede recibir correspondencia ni disponer de cuchillos y tenedores.

JULIO DE 1568

Tras ponerse en huelga de hambre, el príncipe **muere** durante la madrugada del 25 de julio, debilitado por la falta de alimentos y por ingerir grandes cantidades de agua helada.



ERICH LESSING / ALBUM

FELIPE II, EN EL OCASO DE SU VIDA
El rey, retratado a los 66 años por Juan Pantoja de la Cruz, 25 años después de la muerte de su heredero.



SOFONISBA ANGUISSOLA

LA RETRATISTA DE DON CARLOS

A don Carlos le gustaba verse retratado, tal vez porque los artistas a su servicio reforzaban y mejoraban la imagen real del príncipe. Entre los pintores que realizaron retratos de don Carlos destaca la artista italiana Sofonisba Anguissola, considerada la primera **retratista** del Renacimiento, una mujer que trabajó en un mundo que hasta entonces era exclusivamente masculino. Sofonisba, bautizada así en honor de una princesa cartaginesa, pertenecía a una familia noble de Cremona y fue discípula de **Miguel Ángel,** junto al cual realizó estudios anatómicos y diseños que la convirtieron en una artista reconocida. La joven llegó a la corte española en 1559 para servir como dama de compañía de la tercera esposa de Felipe II, la joven Isabel de Valois. Valorada por la reina y por don Carlos, mantuvo una relación de amistad con el príncipe que trascendía el mero contrato profesional. De su pincel salieron los originales de algunos retratos famosos de don Carlos que luego copiaron otros grandes retratistas como Alonso Sánchez Coello. Entre sus trabajos para la corte destaca un retrato de **Felipe II** enlutado, hoy expuesto en el Museo del Prado.



BRIDGEMAN / ACI

LA MIRADA DE UNA ARTISTA
En este autorretrato de 1556, Sofonisba Anguissola, que mira directamente al espectador, se representa pintando una de sus obras. Castillo-Museo de Lankut (Polonia).

Henares y Madrid, siempre en busca de lugares sanos, templados y limpios de fiebres. En 1561 se eligió Alcalá de Henares como el lugar más idóneo para el desarrollo físico y mental de este joven de 17 años.

Curación milagrosa

Según el dictamen de los médicos, el clima de Alcalá era apropiado para las personas que sufrían de fiebres, a lo que se añadía el hecho de que era sede universitaria, un lugar donde el príncipe podría completar su formación. Don Carlos se instaló en el palacio arzobispal de la ciudad, junto con sus preceptores, sus médicos y una pequeña corte. Pero la tranquilidad se turbó el domingo 19 de abril de 1562 a mediodía, cuando el joven sufrió un trágico accidente, al caer bajando por una escalera de caracol mientras acudía a una cita clandestina con una muchacha, lo que le produjo un fuerte traumatismo en la cabeza. En las siguientes semanas el cuadro médico del príncipe fue de mal en peor, hasta el punto de que el 10 de mayo «no bastando los humanos remedios, le tuvieron por muerto», según cuenta el cronista Antonio Herrera. Desesperado, el rey accedió a que pusieran en su cama el cuerpo incorrupto de fray Diego de Alcalá, un franciscano fallecido un siglo antes en la ciudad. La posterior mejoría del príncipe se achacó al fraile evangelizador de Canarias, que fue canonizado seis años después. A mediados de junio, tras una larga convalecencia, don Carlos se levantó para oír misa. El príncipe no se olvidó de la muchacha por cuya causa tuvo el accidente, Mariana de Garcetas, hija del alcaide de palacio, a la que dio una dote y procuró un esposo de cierta categoría, el doctor Pareja.

Por si su precaria salud fuera poco, los contemporáneos adjudicaron al príncipe numerosas taras físicas, como ser tartamudo, cojo o jorobado y sin el desarrollo intelectual que correspondería a su edad. El embajador aus-

> Los contemporáneos adjudicaron al príncipe taras físicas como ser tartamudo, cojo o jorobado, y un desarrollo intelectual deficiente



COLEGIO MAYOR DE SAN ILDEFONSO
En la imagen, el patio Trilingüe de este antiguo colegio mayor, origen de la Universidad de Alcalá de Henares. Don Carlos residió en esta ciudad porque se pensó que su clima contribuiría a mejorar su salud.

LUIS DAVILLA / AGE FOTOSTOCK

tríaco, por ejemplo, escribió: «Uno de sus hombros era más alto que el otro y la pierna derecha más corta que la izquierda... Tartamudea ligeramente. A veces da muestras de buen entendimiento, pero otras tiene la inteligencia de un niño de siete años». Sin embargo, los retratos que se le hicieron a lo largo de la vida lo muestran como una persona agraciada en ciertos aspectos, y por otra parte su condición de virtual heredero de todos los reinos de la monarquía hispánica le confería un atractivo obvio como posible marido de alguna princesa europea. En su corta vida, don Carlos fue distinguido para unirse a cinco jóvenes, una española —su tía Juana de Austria— y cuatro extranjeras: las hermanas Margarita e Isabel de Valois; la reina de Escocia, María Estuardo, y Ana de Austria, su prima. Incluso se propuso casarlo con la reina Isabel de Inglaterra.

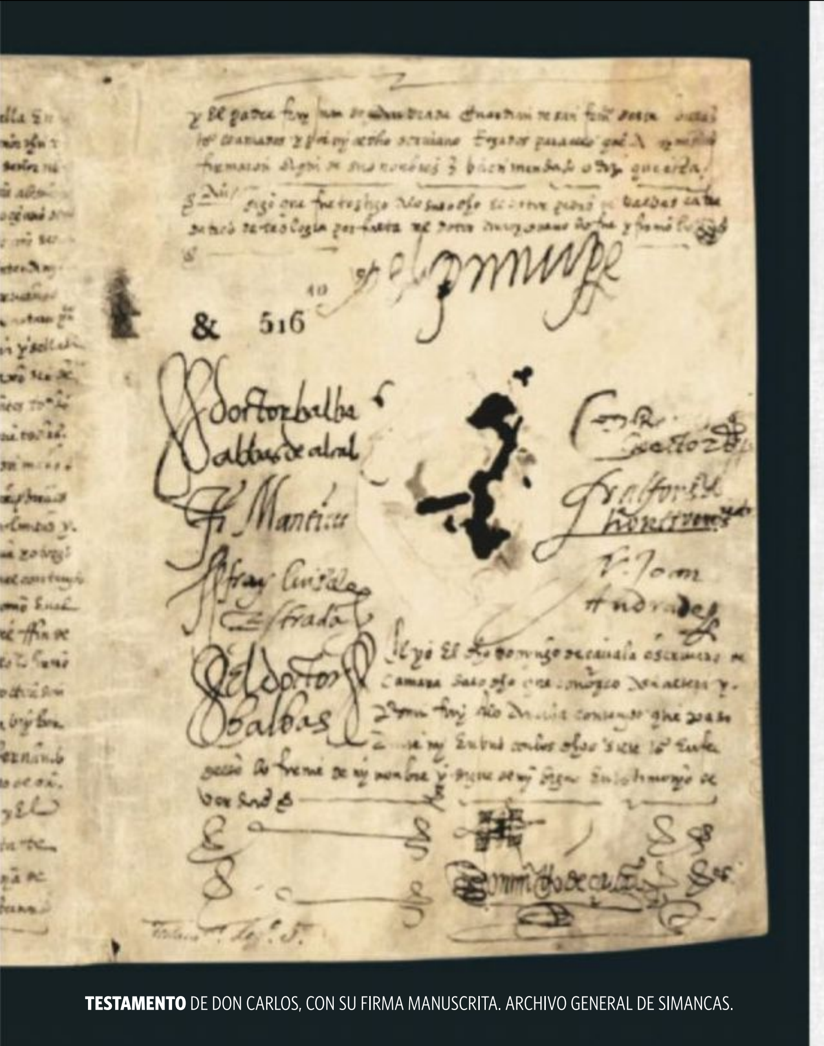
Don Carlos era conocido también por el desorden en sus gastos. Su capacidad de administración lindaba lo desastroso, lo que lo llevaba a acumular deudas sin parar. Obligado a llenar muchas horas de ocio y poco amigo de cumplir con sus compromisos oficiales, el príncipe se aficionó a compraruna gran cantidad de objetos suntuarios y exóticos, a apostar en todo tipo de juegos y a donar espléndidas limosnas. Gustaba rodearse de muchachos y de damas, y consta que pagaba cuantiosas sumas a «loquillos» y hombres de placer (como se llamaba a locos y bufones), así como a mujeres y madres de niños «dejados a su puerta», enanos, tahúres y jugadores.

El príncipe manirroto

Pese a tener una generosa asignación del rey para hacer frente a sus gastos personales y los de su Casa, el príncipe nunca tenía suficiente y por ello se acostumbró a pedir créditos a prestamistas. De ahí la relación amistosa que el príncipe mantenía con banqueros flamencos, italianos y

UN EQUIPO MÉDICO DE ÉLITE
Andrés Vesalio fue uno de los galenos que trataron a don Carlos tras su caída. Abajo, dibujo de la duramáter, la membrana cerebral, en el tratado de este famoso anatomista de Flandes.

CORBIS / GETTY IMAGES



TESTAMENTO DE DON CARLOS, CON SU FIRMA MANUSCRITA. ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS.

ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS

LA INFANCIA DE DON CARLOS

CASTIGADO POR SER ZURDO

En 1549, el ayo del príncipe don Carlos, Luis Sarmiento, informó por carta a Felipe II del estado en que se hallaba su hijo, entonces de cuatro años. El retrato es halagüeño: «El niño estaba muy bueno y de buena disposición cada día», con la salud «entera» gracias al buen clima de Aranda de Duero, la ciudad a la que se habían trasladado. Y aunque tenía aún problemas para hablar, era «la cosa más bonita del mundo». Sarmiento sólo encontraba un motivo de preocupación: el niño era zurdo. No era un defecto menor, porque en la época la zurdería se asociaba con el demonio no en vano la Biblia aseguraba que en el juicio final Dios pondría a los justos a su derecha y a los condenados a la izquierda. Por ello, los tutores del príncipe trataron de corregirlo. Según contaba Sarmiento, el aya del infante «hace todo lo que puede, atándole la mano izquierda», y su tía, doña Juana, cuando comía siempre tenía «un cuchillo en mano para darle cuando toma algo con la mano izquierda». ¿Pudieron influir estas coacciones en los trastornos psicológicos de don Carlos, semejantes a los que la medicina actual ha diagnosticado en personas zurdas reprimidas durante su infancia?

castellanos, que le permitían llevar una vida cómoda y satisfacer sus antojos. Con algunos puede decirse que mantuvo una relación de amistad, aunque no faltaron las tensiones a causa del monto de las deudas y los constantes retrasos en los pagos del heredero del trono. Por ello, en 1567 uno de los más importantes prestamistas de Europa, el augsburgués Anton Fugger, le pidió en una carta: «Le suplicamos de eximirnos por una temporada de más empréstitos, teniendo benigna consideración de los muchos servicios y grandes deudas en que nos pusimos por servir a la majestad real».

Don Carlos no gastaba sólo en caprichos inútiles. El príncipe fue también un destacado mecenas e impulsor de las artes, protector de jóvenes talentos y amigo de destacados pintores y escultores. Tuvo a su servicio a personas de acreditada capacidad artística, algunas de fama universal. El éxito de estos artistas aún resuena más allá de nuestras fronteras pues, de hecho, sus obras, y en especial las que fueron realizadas tomando como modelo al príncipe de las Españas, suelen estar expuestas en los mejores museos de Europa. Entre los artistas que trabajaron para don Carlos destacan pintores como Sofonisba Anguissola, la primera retratista del Renacimiento; Alonso Sánchez Coello, que realizó el retrato más conocido de don Carlos —expuesto en el Museo del Prado—, o Pablo Ortiz, además de los escultores italianos Juan Bautista Bonanome, Clemente Virago y Pompeo Leoni.

EL SANTO QUE CURÓ AL HEREDERO

La mejora de don Carlos tras una caída se atribuyó a la intervención milagrosa de san Diego de Alcalá, representado aquí en una escultura de Alonso Cano.

ORONOZ / ALBUM

Un carácter colérico

El aspecto más preocupante de la personalidad del primogénito de Felipe II fue su orgullo desmesurado y sus arrebatos de cólera. Ya en 1557, el embajador veneciano Andrea Baodero decía que don Carlos, entonces un adolescente de 12 años, era «débil de complexión», lo que en su opinión anunciaba «un carácter cruel [...] Todo en él denota que será extremadamente orgulloso, pues no puede soportar que le hagan permanecer mucho tiempo delante de su padre o de su abuelo con



ORONOZ / ALBUM

UNA RABIETA PRINCIPESCA
Este óleo de José de Uría representa la reacción de don Carlos, sostenido por el duque de Alba, al saber que no mandaría las tropas de Flandes. Museo del Prado, Madrid.

el sombrero en la mano. Es tan colérico como puede serlo un joven de su edad, y sumamente obstinado en sus opiniones».

Los testimonios de la época concuerdan en señalar que el príncipe perdía los estribos a la menor ocasión. Insultaba a las personas sin importarle la categoría social de las mismas ni quien estuviera delante y llegó a amenazar con un puñal a su mayordomo y al mismísimo duque de Alba. Los esfuerzos de los preceptores para moldear su carácter inconstante e infundirle sentido de la responsabilidad resultaron vanos. Las descripciones poco halagüeñas sobre su carácter abundaban, como las historias que explicaban que mandó quemar una casa con sus moradores dentro porque le habían arrojado aguas sucias o que hizo comer a su zapatero un par de botas que no era de su agrado. Así lo recogía también el embajador veneciano Paolo Tiepolo: «Cuando las personas que le parecen de escasa consideración se presentan ante él manda que les den palos o latigazos y no hace mucho que se empeñó del modo más absurdo en que había de castrar a uno». El embajador de Austria también transmitía informaciones «poco satisfactorias» sobre el «príncipe de España»: «En unas cosas da muestras de buen entendimiento; pero en otras tiene la inteligencia propia de un niño de siete años». Y añadía: «No conoce freno a su voluntad y su razón no parece bastante desarrollada para permitirle discernir lo bueno de lo malo. Al ver que su padre no le hace ningún caso ni le concede autoridad alguna anda medio desesperado».

Amenazas al rey

El carácter del príncipe se fue agriando con el transcurrir de los años, convirtiéndolo en una persona de trato distante y poco accesible. La alteración de su personalidad se acentuó a partir del verano de 1564 y desembocó en una serie de muestras de rencor hacia su padre,

«Su razón no parece bastante desarrollada para permitirle discernir lo bueno de lo malo», dijo del príncipe el embajador de Austria



WHITE IMAGES / SCALA, FRIENZE

EL PRÍNCIPE CAUTIVO

LA ESCENA DEL ARRESTO

El 18 de enero de 1568, Felipe II ejecutó la decisión de privar de libertad a su primogénito. Esa noche don Carlos, ajeno al designio de su padre, se hallaba tranquilamente en sus aposentos. El rey ordenó al duque de Lerma y a Rodrigo de Mendoza que en cuanto vieran abiertas las puertas de su habitación le avisaran, lo que hicieron sobre las once de la noche. Entonces el rey se personó allí con su privado Ruy Gómez de Silva, que llevaba una vela en un candelero, y don Luis Quixada. Ambos cerraron primero las puertas y luego las bloquearon con ayuda de otros dos gentileshombres y dos ayudantes de cámara, que llevaban martillos y clavos para condenar las ventanas. Entraron por la puerta del retrete, que Ruy Gómez había abierto con una llave maestra, por lo que inicialmente nadie los oyó. El príncipe estaba de espaldas a la puerta por donde entró su padre, hablando con Rodrigo de Mendoza y el duque de Lerma. El rey le quitó la espada que tenía a la cabecera de la cama y el duque de Feria cogió el arcabuz que tenía bajo la almohada. Don Carlos increpó a su padre: «¿Qué quiere Vuestra Majestad? ¿Qué hora es ésta? ¿Quiéreme Vuestra Majestad matar o prender?».

SORPRENDIDO EN LA CAMA
El dibujo de arriba recrea el momento en el que Felipe II manda prender a su hijo, en una visión romántica de la escena que ilustró el libro *Historias Memorables*, de 1840.

hasta el punto de que un diplomático francés afirmaba que don Carlos no se recataba en pregonar que odiaba al monarca y llegó a confesar que quería matarlo.

En 1562, creyendo que su hijo estaba plenamente recuperado, Felipe II lo había nombrado presidente del Consejo de Estado, como un modo de introducirlo en las responsabilidades de gobierno. Pero el comportamiento posterior del príncipe hizo que desconfiara cada vez más de su capacidad para heredar la corona. Por ello decidió aplazar el matrimonio del príncipe con su prima Ana de Austria, y por el mismo motivo demoró su viaje a Flandes, donde estaba previsto que fuera reconocido como heredero. Don Carlos, por su parte, dudaba cada vez más de la lealtad de quienes le rodeaban, por lo que comenzó a tomar precauciones para asegurar su persona: se acostaba siempre con algún arma debajo de la almohada y mantenía en sus aposentos varios pertrechos defensivos encargados en Alemania, así como armas, pólvora y balas.

Encierro y muerte

Felipe II, una vez conocida la desconfianza enfermiza del príncipe, tomó una decisión tajante. El 18 de enero de 1568, el monarca decretó el encierro de su hijo como último recurso para intentar que enmendara su actitud; él mismo dirigió a los hombres que clausuraron todas las puertas y ventanas de los aposentos del príncipe. Posteriormente, don Carlos fue trasladado a una estancia conocida como «la habitación de la torre», situada en una de las atalayas del Alcázar, bajo la custodia del duque de Feria. En todo momento el monarca se mostró inflexible ante las peticiones que recibió para que liberara al príncipe.



Felipe II aplazó la boda de su hijo Carlos con su prima Ana de Austria

ANA DE AUSTRIA. MUSEO DEL PRADO, MADRID.

ORONOZ / ALBUM



MANFRED GOTTSCHALK / GETTY IMAGES

Pero el confinamiento de don Carlos no obtuvo el resultado esperado. Lejos de recuperar algo de calma, don Carlos manifestó durante su encierro una serie de desarreglos que probablemente eran habituales en su vida, porque en principio no alarmaron a los cuidadores ni a su padre, quien era informado puntualmente de todos los caprichos y alteraciones que iba experimentando el joven.

Al parecer, don Carlos cometió todo tipo de excesos en su prisión. En cuanto a la alimentación, alternaba los ciclos de ayuno con ingestas excesivas de todo tipo de alimentos sin ninguna moderación. Además, pasaba gran parte de los días enteramente desnudo y andando descalzo por el piso de una habitación que era regada constantemente. Algunas noches dormía sin ropa. A veces bebía en ayunas «grandes golpes de agua muy fría con nieve», con lo cual, según sus médicos, «se le resfrió el calor natural». Al final, el príncipe decidió dejar de comer, y en esa determinación pasaron once días sin que bastasen persuasiones ni otras diligencias para que tomara al menos algún líquido. Se negó a todo excepto a beber agua fría, «y así le falló la virtud tanto que, aunque después tomó caldos y otras substancias, como leche y miel, ya no lo podía retener».

Don Carlos murió el 24 de julio de 1568. Fue enterrado en el monasterio de Santo Domingo el Real, en Madrid. Felipe II transmitió enseguida la noticia a sus gobernadores y a otras cortes europeas. Y escribió al cardenal Granvela: «Ha sido Nuestro Señor servido de llevar para sí al príncipe mi hijo; de su muerte me queda la pena y dolor que podéis considerar, pero acabó tan católica y cristianamente y con tanta contrición y conocimiento de Dios que me es de muy gran alivio». ■

Para saber más

ENSAYO

Don Carlos. Príncipe de las Españas
Fernando Bruquetas y Manuel Lobo.
Cátedra, Madrid, 2016.

Felipe II: la biografía definitiva
Geoffrey Parker.
Planeta, Barcelona, 2010.

Don Carlos y Felipe II
Prospère Gachard.
Atlas, Madrid, 2008.

SAN LORENZO DE EL ESCORIAL
Además de residencia real, este palacio y monasterio fue un símbolo de la grandeza de la monarquía. Arriba, la fachada sur y el estanque de la Huerta.



EL DRAMA DE CARLOS E ISABEL

La princesa Isabel de Valois, hija de Enrique II de Francia, convivió con don Carlos en la corte española al convertirse en la tercera esposa de Felipe II. De edad parecida, sintieron afecto mutuo y murieron con escasos meses de distancia, lo que dio pie a rumores.

1. COMPROMISO DE INFANCIA
Cuando en 1559 España y Francia pusieron fin a un largo período de guerras con el tratado de Cateau-Cambrésis, se pensó sellar la paz con el matrimonio del príncipe don Carlos e Isabel de Valois, de apenas 14 y 13 años respectivamente. Pero al año siguiente, Felipe II –que en 1558 había enviudado de María Tudor– decidió casarse él mismo con la princesa francesa, pese a la gran diferencia de edad que existía entre ellos: 19 años. «No se quejará Su Majestad de que le hayan casado con mujer fea y vieja», dijo un contemporáneo.

DON CARLOS. RETRATO IDEALIZADO POR ANTONIO MORO. PALACIO DE VERSALLES.

LA GÉNESIS DE LA LEYENDA

La propaganda de los países en guerra con la España de Felipe II convirtió las muertes de don Carlos e Isabel de Valois en un motivo de acusación contra el Rey Prudente. Un panfleto holandés de 1582 difundió una historia novelesca sin base histórica. Felipe II se habría dejado convencer por algunos cortesanos de que su esposa y su hijo eran amantes, tras lo que apresó a don Carlos y lo hizo juzgar y ejecutar en secreto. Cuando su esposa protestó de su inocencia y pidió socorro a Francia, Felipe la envenenó. Esta intriga inspiraría la novela *Don Carlos* del saboyano Saint-Réal (1672), la obra de teatro de Schiller (1787) y la ópera de Verdi (1867).



2. SIMPATÍA Y COMPASIÓN

Desde la llegada de Isabel de Valois a España, en 1560, surgió una estrecha amistad entre la nueva reina y su «hijastro». Ella se compadecía de la enfermedad del príncipe y se esforzaba por consolarlo. Impresionado por la reina y las atenciones que le prestaba, don Carlos la agasajaba con costosos regalos como sortijas de rubíes o alfombras de tejidos preciosos, y la ayudó a recuperarse del primer parto. En una ocasión en que ella cayó gravemente enferma, el príncipe mostró gran tristeza y durante varios días visitó iglesias y organizó procesiones para pedir por la salud de Isabel.

3. DOBLE MUERTE

El afecto que sentía la reina por el príncipe no se desmintió cuando Felipe II ordenó arrestarlo. Al día siguiente de la detención confesó al embajador francés Fourquevaux: «Lamento esta desgracia como si se tratara de mi propio hijo». Al parecer, pasó dos días llorando, igual que cuando se anunció la muerte del príncipe. La salud de la reina había quedado muy afectada después del nacimiento de su segunda hija, en octubre de 1567. Tras quedar embarazada de nuevo, su mal se agravó y falleció en octubre de 1568, apenas dos meses después de que muriera el príncipe.

ISABEL DE VALOIS. RETRATO POR JUAN PANTOJA DE LA CRUZ SOBRE UN ORIGINAL DE SOFONISBA ANGUISSOLA. PRADO.

Los príncipes que desaparecieron en la Torre de Londres

Tras la muerte de Eduardo IV, sus dos hijos fueron encerrados en la Torre de Londres por su tío Ricardo; nunca se supo qué fue de ellos

En 1483, Londres fue escenario de una serie de sucesos que han dado lugar a uno de los mayores enigmas de la historia de Inglaterra. Los hechos ciertos son que en abril de ese año falleció el rey Eduardo IV e inmediatamente fue sucedido en el trono por su hijo primogénito y heredero, Eduardo V, un chico de apenas 12 años de edad. El hermano menor del rey fallecido, Ricardo, duque de Gloucester, fue nombrado protector del reino, lo que lo dejaba al mando del gobierno efectivo del Estado.

Poco después, el nuevo rey y su hermano pequeño, Ricardo, de 9 años, fueron confinados en la Torre de Londres por orden de su tío. Y el 26 de junio del mismo año, una asamblea de los Tres Estados del Reino depuso a Eduardo V por considerar que él y su hermano eran bastardos, alegando que el matrimonio de su madre, Elizabeth Widville, con Eduardo IV era nulo porque éste había firmado poco antes un precontrato matrimonial con otra mujer, Eleanor Talbot. El duque de Gloucester fue designado nuevo rey con el nombre de Ricardo III.

Los príncipes desaparecieron pocas semanas después, sin que se diera ninguna explicación oficial sobre cuándo o cómo murieron y dónde fueron enterrados. Naturalmente, las sospechas han recaído siempre sobre Ricardo III, hombre ambicioso y carente de escrúpulos del que no era difícil pensar que podía haber ordenado liquidar a aquellos dos rivales dinásticos, aunque no fueran más que unos niños.



AKG / ALBUM

Crimen en la Torre

Se contaba que una noche el rey envió a un caballero de su confianza, James Tyrell, y a otros dos hombres a la Torre de Londres, donde ejecutaron a los dos chicos ahogándolos con una almohada. Luego enterraron los cuerpos al pie de unas escaleras en la misma Torre. Este relato apareció en crónicas oficiales del siglo XVI, que sirvieron de base a Shakespeare para su célebre obra de teatro *Ricardo III*, publicada en 1597. En 1674 se encontró lo que parecía una prueba definitiva del crimen: los huesos de los príncipes enterrados al pie de una escalera de la Torre.

La tradición ha hecho de Ricardo III el modelo de un tirano sangriento, y nada como el asesinato de dos criaturas inocentes para

LA ESPOSA DEL REY



ELIZABETH WIDVILLE (o Woodville) se casó en 1464 con Eduardo IV. Al principio su enlace se mantuvo en secreto, pero ella logró que fuera reconocido públicamente. Bella y con ambiciones políticas, fue una figura impopular y pronto hubo rumores sobre la invalidez de su matrimonio.

EDUARDO IV, ELIZABETH WIDVILLE Y EL FUTURO EDUARDO V.

BRIDGEMAN / ACI

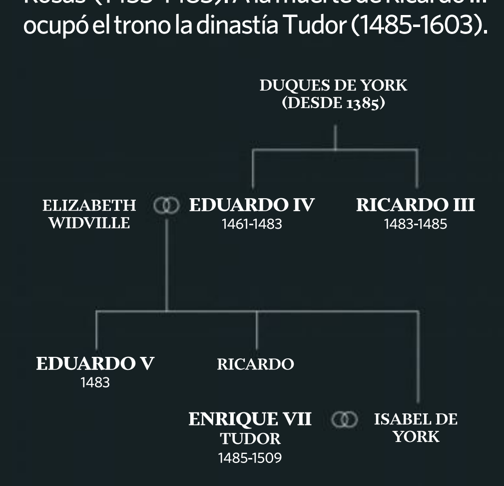
LOS PRÍNCIPES, dormidos en su lecho de la Torre, justo antes de ser asfixiados con una almohada por un sicario de Ricardo III. Óleo por Ferdinand Theodor Hildebrandt. 1835.

confirmar esta reputación. Sin embargo, los historiadores actuales han visto en esta historia muchos puntos oscuros que se prestan a interpretaciones diversas.

De entrada, cabe la posibilidad de que los príncipes hubieran muerto por causas naturales, al menos el mayor de ellos, del que se sabe que siempre fue un niño enfermizo. En 1475, cuando tenía cuatro años, su padre dudaba de que viviera para sucederlo, pues en su testamento hacía una serie de legados a su hijo «si Dios permite que llegue a la edad de discreción» y especificaba que, si moría, deberían entregarse a quien resultara ser «nuestro heredero». También es revelador que en el verano de 1483, cuando se hallaba en la Torre de Londres, el joven Eduardo recibiera frecuentes visitas de su médico. Por ello, el chico podría haber sucumbido a su enfermedad a finales de julio de 1483, mientras estaba en la Torre.

DE YORK A TUDOR

EN EL SIGLO XV, los duques de York reivindicaron la Corona inglesa frente a la casa de Lancaster, lo que dio origen a la guerra de las Dos Rosas (1455-1485). A la muerte de Ricardo III ocupó el trono la dinastía Tudor (1485-1603).





LA TORRE DE LONDRES. En esta fortaleza erigida en 1066 fueron encerrados el depuesto rey Eduardo V y su hermano Ricardo tras ser declarados ilegítimos por su tío Ricardo III.

BRIAN JANNSEN / AGE FOTOSTOCK

Las motivaciones de Ricardo III para matar a los príncipes tampoco están claras. Al fin y al cabo, recibió el trono inglés de forma perfectamente legal y pública, de modo que su legitimidad no estaba en entredicho. Además, incluso si hubiera decidido deshacerse de ellos, es difícil explicar por qué no anunció sus muertes y los enterró.

Lo que sabemos sobre las circunstancias que rodearon la desaparición de los hijos de Eduardo IV apunta a que pudo haber otros responsables. En efecto, mientras Ricardo III y su esposa partían en una gira por su reino tras la coronación, se produjeron en Londres intentos para apoderarse de los hijos de Eduardo IV en la Torre, no se sabe si para rescatarlos o para matarlos. Se ha sugerido que estos hechos estaban relacionados con una rebelión contra Ricardo III protagonizada, entre otros, por el duque de Buckingham, que tendría como objetivo restaurar en el trono al rey niño Eduardo V, lo que requería sacarlo de su clausura. Como condestable de Inglaterra, Buckingham tenía autoridad para enviar hombres a la Torre de Londres, y así pudo hacerlo en algún momento de julio de 1483, aprovechando la partida del rey.

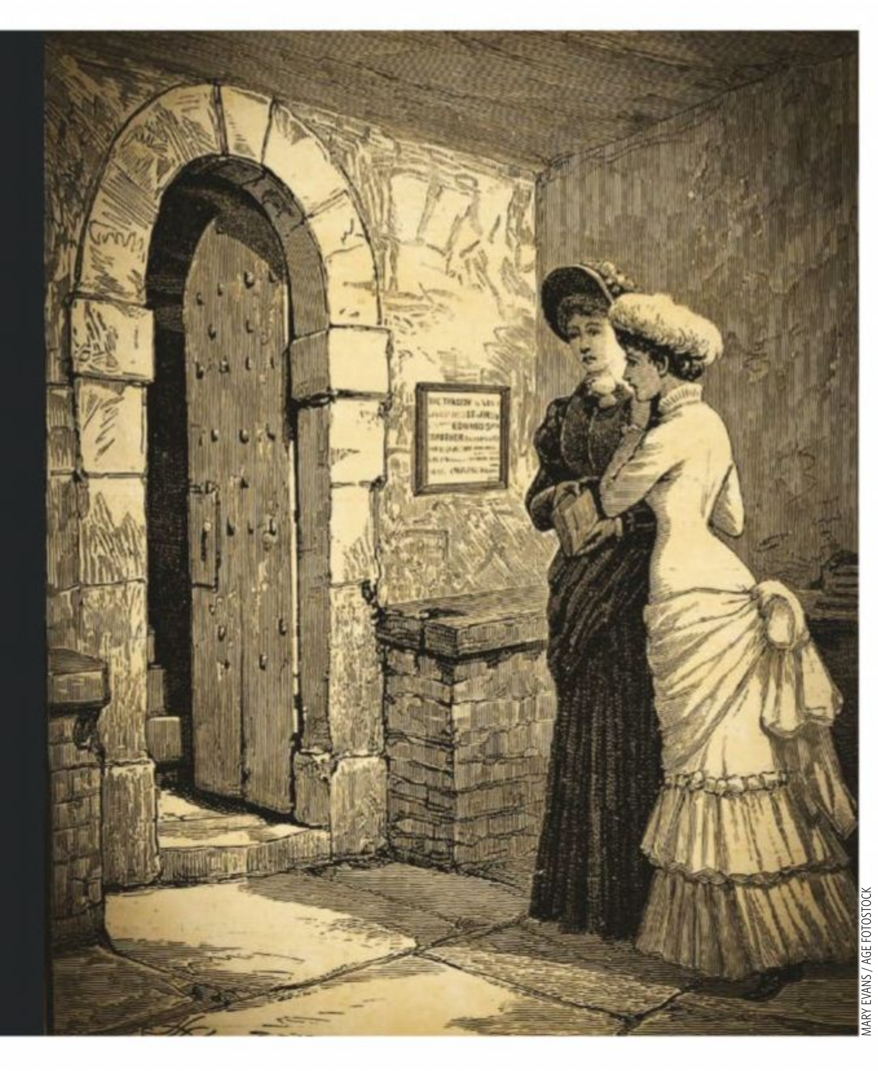
Es revelador que el 22 o 23 de julio, Ricardo decidiera de repente enviar a Londres a uno de sus hombres de confianza, el duque de Norfolk. Al parecer, su misión tenía que ver con algunos hombres que habían sido arrestados, según se indica en una orden expedida por el rey

Bajo el reinado de Enrique VII se difundió la historia del asesinato de los niños por orden de Ricardo III

RICARDO III. RETRATO ANÓNIMO DEL REY. SIGLO XV. GALERÍA NACIONAL.
DEA / ALBUM

¿Eran los huesos de los príncipes?

¿QUÉ DECIR DE LOS HUESOS hallados en la Torre en 1674? En la década de 1930, un análisis de los cráneos mostró que en ambos faltaba un diente. Algunos autores sugirieron que podía tratarse de un defecto congénito propio de la familia York, lo que demostraría que los huesos eran los de los niños. Sin embargo, el hallazgo en 2012 de los restos de Ricardo III –en un proyecto dirigido por Philippa Langley en el que participó el autor de este artículo– ha puesto en duda esta interpretación, ya que el estudio de su cráneo descarta una ausencia congénita de dientes. De hecho, no hay seguridad alguna de que los huesos de la Torre sean los de los malhadados príncipes.



DOS MUJERES CONTEMPLAN LA ESCALERA DONDE SE HALLARON LOS SUPUESTOS HUESOS DE LOS PRÍNCIPES. GRABADO. 1885.

MARY EVANS / AGE FOTOSTOCK

unos días más tarde. Aunque en la orden no se precisa el asunto, podría muy bien tener relación con el plan de asalto de Buckingham a la Torre, al que quizás aludió el cronista francés Thomas Basin en 1484. Posteriormente el historiador inglés John Stow también mencionó una conjura para provocar incendios en los alrededores de la Torre como maniobra de distracción para facilitar el rescate de los niños.

En todo caso, la rebelión de Buckingham fracasó y el propio duque murió decapitado a finales de 1483. No sabemos si antes llegó a hacerse con los niños. Si así fue, ¿qué sucedió entonces con ellos? Una explicación sería, de nuevo, la muerte de Eduardo a consecuencia de la enfermedad que padecía. Esto aclararía por qué parece que Ricardo III no sabía qué había sido de los hijos de su hermano y nunca hizo ningún anuncio público sobre su paradero.

Noticias falsas

Ricardo III murió en 1485 en la batalla de Bosworth, que llevó al trono a su vencedor, Enrique VII, fundador de la dinastía Tudor. Al principio, él tampoco sabía nada de la suerte de los niños, como lo demuestra el que en 1490 diera credibilidad a un impostor que se hizo pasar por Ricardo, el más joven de los dos príncipes. Sin embargo, más tarde Enrique VII decidió que era más prudente pretender que los hijos de Eduardo IV habían sido asesinados en 1483 para impedir que aparecieran nuevos pretendientes a la Corona.

Quizá fue entonces cuando se inventó la historia sobre los asesinos a sueldo de Ricardo III. Después de que en 1502 James Tyrell fuera ajusticiado por participar en una conspiración a favor de la dinastía de los York, el gobierno de Enrique VII difundió la noticia de que Tyrell había confesado ser el autor del asesinato de los dos niños en la Torre de Londres, 19 años antes, por orden de su señor, Ricardo III. No existe la menor prueba que respalde esta tesis, pero ha sido creída ampliamente desde entonces. ¡Demostración de que las mentiras de un gobierno son aceptadas a menudo como hechos irrefutables!

JOHN ASHDOWN-HILL
HISTORIADOR

Para saber más

Los príncipes cautivos: el secreto de la Torre de Londres
Robin Maxwell. Edhasa, Barcelona, 2008.

Las estatuas enterradas del faraón Micerino

En 1908, George Reisner halló ocho «tríadas» que representan al faraón Micerino, la diosa Hathor y varias provincias de Egipto

En 1902 se celebró una «cumbre» egiptológica en la terraza del hotel Mena House de El Cairo. La había convocado Gaston Maspero, director del Servicio de Antigüedades de Egipto, y a ella estaban invitados algunos de los grandes arqueólogos del momento: el alemán Ludwig Borchardt (que en 1912 descubriría el busto de Nefertiti) en nombre del arqueólogo alemán George Steindorff; el italiano Ernesto Schiaparelli (que en 1904 localizaría la tumba de Nefertari), y el norteamericano George Andrew Reisner, conocido como el «Flinders Petrie americano» por la precisión y minuciosidad de sus métodos. El objetivo



de la reunión era repartir las zonas de excavación en la meseta de Gizeh. Así, a los alemanes les correspondió el sector de la pirámide de Kefrén; a los italianos, parte del cementerio situado al norte de la pirámide de Kefrén, y a los norteamericanos les tocó en suerte todo el complejo funerario del faraón Micerino, el artífice de la pirámide más pequeña de las tres que se levantan en Gizeh.

Cuatro años después, en 1906, el arqueólogo George Reisner empezó a excavar en las inmediaciones del complejo funerario de Micerino, al frente de una expedición organizada por la Universidad de Harvard.

Estatuas por doquier

La pirámide de Micerino ya había sido explorada en 1834 por el británico Richard Vyse, por lo que Reisner se centró en investigar otros elementos del complejo. Sus pesquisas pronto dieron fruto. Junto a la cara este de la pirámide, Reisner localizó el templo alto —donde aparecieron fragmentos de una colosal estatua sedente en alabastro del faraón— y los restos de la calzada que unía este edificio con el templo bajo o del valle (que aún no se había hallado), donde tuvieron lugar los ritos de purificación de la momia del rey. También descubrió las capillas funerarias de las tres pirámides satélites pertenecientes a las esposas de Micerino y algunas tumbas de sacerdotes funerarios encargados del culto real.

En junio de 1908, Reisner, tras realizar algunos sondeos, centró su atención en

ALGUNAS TRÍADAS de Micerino en su emplazamiento original. Foto tomada en 1908 durante las excavaciones de Reisner en el templo bajo del faraón en Gizeh.

MUSEUM OF FINE ARTS, BOSTON

1902 **Se divide** la llanura de Gizeh en diversas concesiones. A Reisner le toca el complejo funerario de Micerino.

1906 **George Reisner** empieza a excavar en Gizeh. Encuentra el templo alto junto a la pirámide de Micerino.

1908 **En el templo del valle** Reisner descubre una serie de tríadas que representan al faraón con divinidades.

1910 **Sale a la luz** un grupo escultórico que muestra a Micerino con una mujer, tal vez su Gran Esposa Real.

CABEZA DE MICERINO EN ALABASTRO, DESCUBIERTA EN SU TEMPLO BAJO EN 1908. MUSEO DE BELLAS ARTES, BOSTON. BRIDGEMAN / ACI



descubrir los restos del templo bajo de Micerino. Se trataba de una construcción de ladrillo crudo con cimientos de piedra caliza, que daba la impresión de haber sido acabada de un modo precipitado, tal vez debido a la inesperada muerte del rey. En la entrada oriental, un vestíbulo con cuatro columnas —flanqueado por unas habitaciones que parecían almacenes— desembocaba en un amplio patio que daba acceso a la sala de ofrendas, con seis columnas, y al santuario propiamente dicho, junto al que se abrían unas estancias.

Fue en estas habitaciones donde en julio de 1908 Reisner hizo un sensacional descubrimiento. Joseph Lindon Smith, dibujante de la expedición, narra el momento del hallazgo: «Yo mismo compartí con Reisner la excitante apertura de cada una de aquellas salas repletas de esculturas. Dos retratos de alabastro del rey, cuatro estatuas completas, y la tríada

GEORGE A. REISNER

ADEMÁS DE LAS ESTATUAS de Micerino, George Reisner hizo en 1925 otro espectacular descubrimiento en Gizeh: la tumba intacta de la reina Hetepheres, madre de Keops, el constructor de la Gran Pirámide. Sin embargo, su exitosa carrera se vio truncada en la década de 1930, cuando sufrió ceguera progresiva. Pese a ello, Reisner siguió trabajando y publicando artículos con la ayuda de su hija Mary. Murió en 1942, en su residencia cerca de las piramides de Gizeh.

MUSEUM OF FINE ARTS, BOSTON

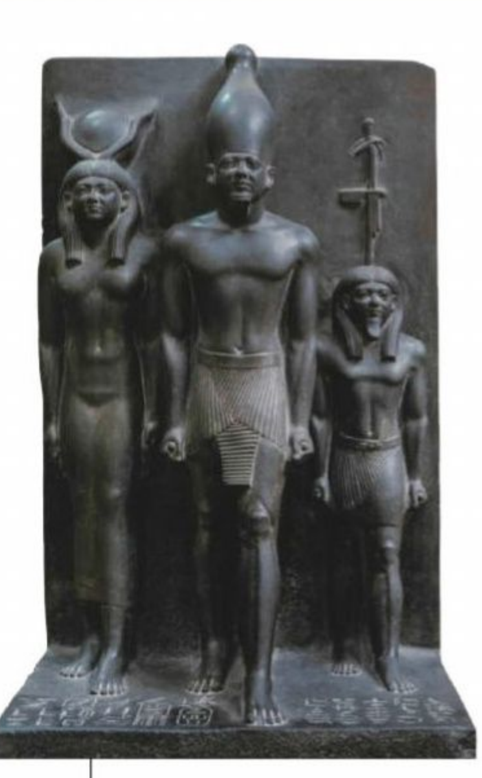


EL FARAÓN Y SU GRAN ESPOSA REAL

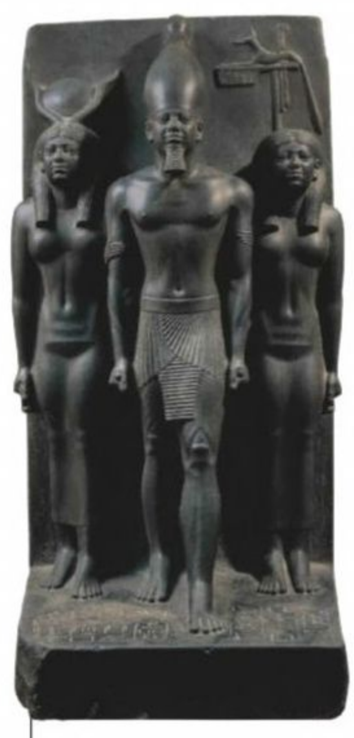
SE CREE QUE LA MUJER representada junto al faraón Micerino en este grupo escultórico es su Gran Esposa Real, la reina Kamerenebty, aunque según algunos investigadores podría tratarse de su madre. Esta «díada» presenta semejanzas formales con las tríadas halladas por Reisner en el mismo lugar. Aquí el faraón lleva un *nemes* y su faldellín es liso en lugar de plisado. La mujer, de su mismo tamaño (lo cual denota su importancia), sujeta al rey imitando la postura de la diosa Hathor, en lo que parece un gesto de protección o tal vez de legitimación del monarca por línea materna. La estatua está inacabada, mide 139,5 cm de alto y se conserva en el Museo de Bellas Artes de Boston.



La diosa Hathor, entronizada, sujeta por la cintura a Micerino, que lleva una maza en su mano derecha. Junto a la diosa, la representación del nomo de la Liebre, en menor tamaño. Altura: 84,5 centímetros. Museo de Bellas Artes, Boston.



Micerino, en el centro, lleva unos rollos en las manos. A su derecha, Hathor, y a la izquierda, con un tamaño extrañamente pequeño, la personificación del nomo de Tebas. Altura: 92 centímetros. Museo Egipcio, El Cairo.



El faraón está flanqueado a su derecha por la diosa Hathor, y a la izquierda por la divinidad del nomo de Cinópolis. Las manos de las diosas pueden verse en los brazos del rey. Altura: 96 centímetros. Museo Egipcio, El Cairo.

de grauvaca. Reisner apenas podía contener la emoción...». Así, ante la estupefacción de los arqueólogos, de entre los escombros fueron emergiendo unos magníficos grupos escultóricos: ocho esculturas de grauvaca (un tipo de piedra arenisca) compuestas cada una de ellas por tres personajes: el faraón tocado con la corona blanca del Alto Egipto; la diosa Hathor, con su característico tocado con dos cuernos y el disco solar, y la personificación de un nomo o provincia de Egipto. Cuatro de estas esculturas, que recibieron el nombre de tríadas, estaban fragmentadas e incompletas, pero otras cuatro se hallaron completas y en un excelente estado de conservación. Su función es incierta, aunque posiblemente tenían un componente tanto de culto como político; un modo de indicar que Micerino era el señor de todo el país.

Obras maestras

Cuando Reisner creía que el templo del valle de Micerino ya había desvelado todos sus secretos, el 8 de enero de 1910 salió a la luz otro grupo escultórico completo: una representación del faraón, tocado con un *nemes* o pañuelo real, acompañado de una mujer que lo abraza, posiblemente su esposa, la reina Kamerenebty. Por desgracia, el artista que esculpió esta magnífica pieza nunca inscribió los nombres de los representados, así que no podemos saber a ciencia cierta si se trata de la Gran Esposa Real de Micerino, como generalmente se cree.

George Reisner recuperó una gran cantidad de material del complejo funerario de Micerino. En virtud de las leyes de reparto de los hallazgos arqueológicos vigentes en la época, Reisner se llevó a Estados Unidos una de las tríadas completas y el grupo de Micerino con su esposa, además de algunos fragmentos y la estatua colosal en alabastro del faraón procedente de su templo alto. El resto de las tríadas que estaban completas se quedaron en Egipto. Estos hallazgos permitieron a Reisner reconstruir la técnica escultórica egipcia en tiempos de la dinastía IV. Según él mismo afirmó, aquel increíble descubrimiento «hizo necesario revisar la historia del arte egipcio durante ese período».

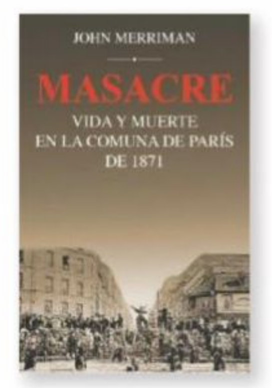
CARME MAYANS
ARQUEÓLOGA

Para saber más

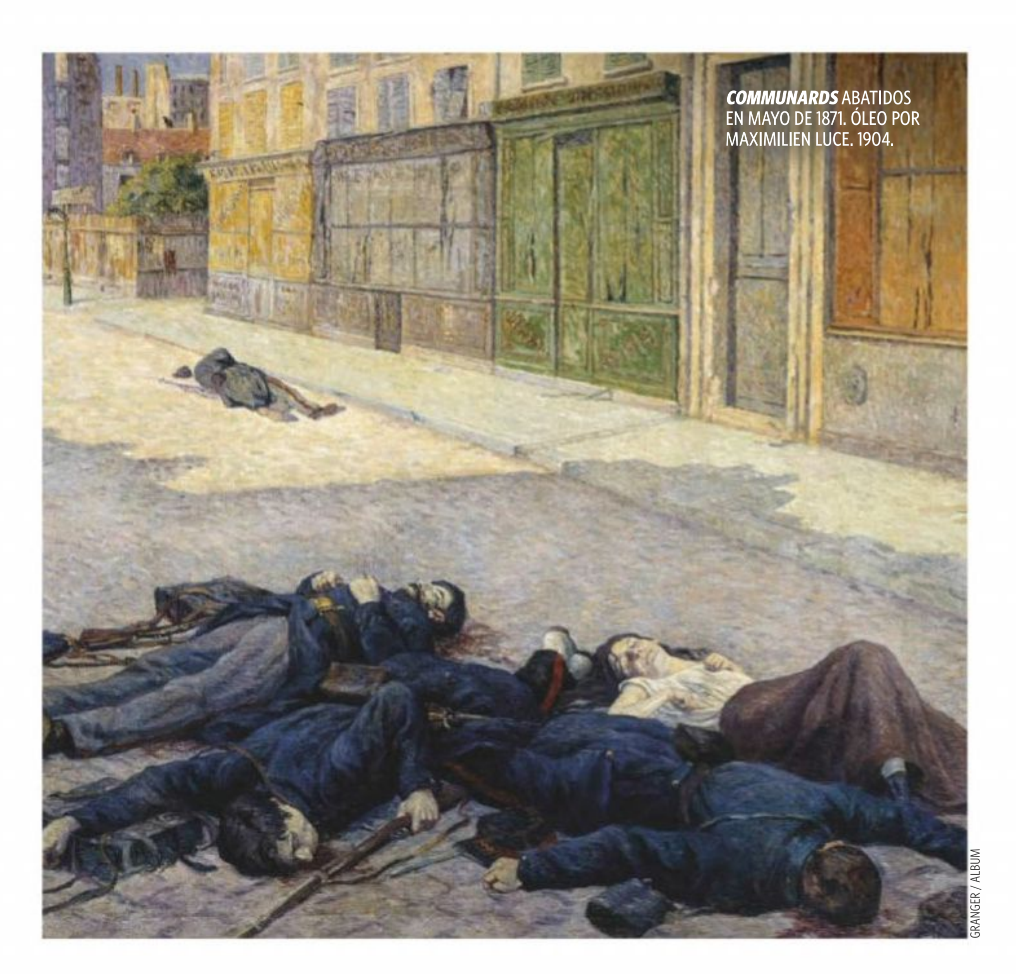
Todo sobre las pirámides
Mark Lehner.
Destino, Barcelona, 2003.

Cuando París fue un infierno

Un nuevo libro relata el brutal aplastamiento de la Comuna de París en 1871, una matanza en masa que algunos han comparado con los genocidios del siglo XX



John Merriman
MASACRE
Siglo XXI, Madrid, 2017, 407 pp., 28 €


COMMUNARDS ABATIDOS EN MAYO DE 1871. ÓLEO POR MAXIMILIEN LUCE. 1904.

GRANGER / ALBUM

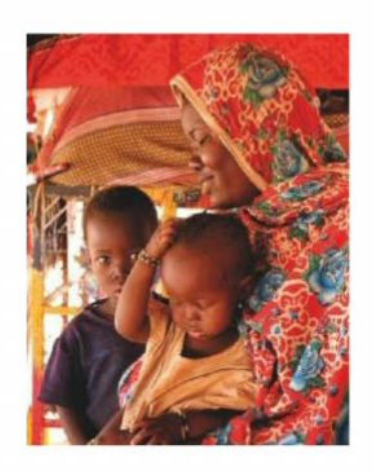
Una humillante derrota militar frente a Alemania desencadenó en Francia una de las revoluciones más trágicas de la historia de Europa: la Comuna de París. Mientras el Gobierno galo negociaba desde Versalles la paz con la potencia vencedora, el pueblo de París alzó la bandera de la resistencia nacional. El 18 de marzo de 1871, habitantes de los barrios populares tomaron las armas, ocuparon el ayuntamiento y, tras unas elecciones, proclamaron la Comuna. París fue declarada «ciudad libre», ondearon las banderas rojas, las iglesias se convirtieron en clubes revolucionarios y los oradores anunciaban la llegada del «día de la justicia». El sueño duró tan sólo dos meses. El 21 de mayo, el ejército emprendió la conquista de la ciudad, en una Semana Sangrienta que se cobró miles víctimas tanto en los combates como por la represión.

Aunque la historia de la Comuna ha sido contada muchas veces, este libro del historiador norteamericano John Merriman es sin duda uno de los mejores que se han escrito sobre el tema. Merriman no ha querido hacer un ensayo académico, sino una narración casi día a día de los sucesos, una crónica «a pie de calle» basada en una amplísima documentación original. Así, nos va dando primeros planos de los *communards* en las barricadas, de mujeres envueltas en banderas rojas, de burgueses huyendo de la ciudad o insultando a los revolucionarios, de los combates casa por casa... Sobre todo, Merriman documenta el desarrollo de la represión contra los revolucionarios, la «máquina de matar» que las autoridades francesas pusieron en marcha contra su propio pueblo. Más allá de las cifras totales de víctimas (17.000 fusilados sin juicio), impacta la sucesión de escenas sangrientas de esos días en que París fue un infierno. Un botón de muestra: «En la *rue* Montmartre los soldados estaban buscando a un capitán comunero. Al encontrar en su casa sólo a su hijo de doce años, lo mataron, y cuando un joven se lo reprochó, lo mataron también a él».

ALFONSO LÓPEZ
HISTORIADOR

RITMO GLOBAL

EVENTOS, MARCAS Y PUBLICIDAD



Save the Children con Mauritania

La Dirección General de Protección Civil Europea y Operaciones de Ayuda Humanitaria (ECHO) y Save the Children unen fuerzas para reducir la mortalidad infantil en Mauritania. Ambas entidades prevén ayudar a 1.450 familias con transferencias económicas y distribución de material sanitario y alimentos. **www.savethechildren.es**

Ethnic Watches, los relojes más solidarios

Be Your True Self es el lema de Ethnic Watches, una marca que no sólo vende relojes, sino que pretende recuperar las raíces culturales que el mundo globalizado nos ha llevado a olvidar. Sus colecciones se inspiran en diversas tribus, a las que busca reivindicar y proteger mediante la colaboracion con ONG como Survival. **www.ethnicwatches.es**



Zwilling, uñas perfectas en cada momento

La firma Zwilling cree que la vida es una aventura que hay que abordar con elegancia. Por eso presenta un estuche de manicura de lujo, elaborado con fina piel de color marrón y cremallera, que contiene siete piezas en acero inoxidable mate para disfrutar de una manicura perfecta. Un completo juego con todo lo necesario para tus uñas. **es.zwilling-shop.com**



Mineral Body Shaper, el gel reductor de celulitis

Ahava es una marca cuyos productos, elaborados con sales del mar Muerto, procuran una salud y belleza equilibradas. Para el control de la celulitis, Ahava propone el gel Mineral Body Shaper, un tratamiento líquido multiacción formulado con la más alta concentración de minerales del mar Muerto, que potencia su acción gracias a su aplicador en forma de *roll-on*. **www.ahava.com**



La Clio Cup España 2017 arranca en el circuito de Jerez



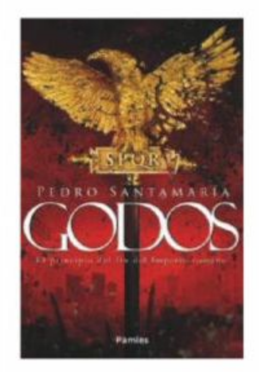
El pasado mayo se celebró en el circuito de Jerez la primera cita de la Clio Cup España, prueba que se enmarca en la Reanult Passion Experience, un evento automovilístico único. Los pilotos Álex Royo y Javier Villa se repartieron las victorias en dos apasionantes carreras que anticipan un año lleno de emociones. **www.renault.es**

Sport Q Automatic Blue, de Kronos

La prestigiosa firma relojera Kronos, fundada en Barcelona en 1930, destaca por sus relojes elaborados con excepcionales mecanismos y una marcada personalidad. Kronos dispone de varias colecciones para todos los gustos y estilos. Dentro de su colección Sport Q, destaca el modelo Automatic Blue, un reloj con movimiento automático, fabricado con cristal mineral extraduro, caja de acero inoxidable de 40 mm y brazalete de acero con cierre desplegable. **www.kronos.es**

NOVELA HISTÓRICA

Los godos rompen la muralla del Imperio



Pedro Santamaría
GODOS: EL PRINCIPIO DEL FIN DEL IMPERIO ROMANO
Pàmies, Madrid, 2017, 416 pp., 19,95 €

Tras el éxito de *Rebeldes*, que evocaba las campañas de Sertorio en Hispania, Pedro Santamaría se traslada a la época de la batalla de Adrianópolis, el choque entre romanos y godos que marcaría el principio del fin del Imperio romano.

La novela comienza en el año 376, cuando miles de godos huyen de sus hogares debido a la amenaza de los temibles guerreros hunos que saquean sus aldeas y los venden como esclavos. Lideradas por el rey Fritigerno, familias enteras se desplazan hacia el Danbuio, la frontera con el Imperio romano, con la intención de atravesarlo y pedir asilo al emperador. Entre ellas se encuentran el joven Arnulf y su hermana, la pequeña Brunilda. El emperador Valente accede, no sin reticencias, a ayudar a los godos a atravesar el río para instalarlos en tierras de Tracia y así disponer de guerreros para sus legiones y mano de obra barata para las tierras abandonadas. Para ello envía al ingeniero alejandrino Paulo, comprometido con Alexandra, una joven independiente y con carácter, hija de un rico comerciante de Constantinopla. Pero las cosas se tuercen y la codicia del *comes* Lupicino, que se aprovecha de los refugiados para hacer dinero, llevará la situación hasta límites insostenibles que provocarán la revuelta goda, y, al final, una sangrienta batalla en la que perderá la vida el propio emperador.

Como en sus anteriores novelas, disfrutamos en ésta de una acción trepidante, una convincente contextualización histórica y un estilo ágil y entretenido. Y a la vez *Godos* nos plantea un drama que sigue vivo: el de miles de refugiados en busca de una vida mejor. ■

CARME MAYANS
ARQUEÓLOGA

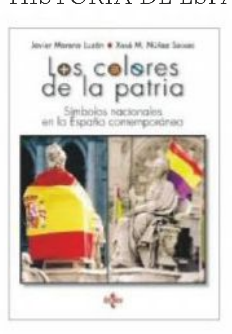
EN EL CORAZÓN DE LA CHINA DE LOS MING

CONSIDERADA como una obra maestra de la literatura china del siglo XVI, *El Pabellón de las peonías* (un tipo de flor muy apreciada en Oriente) nos llega en una traducción directa del original que hará las delicias de los sinófilos, pero que también interesará a los amantes del teatro y la música; no en vano este texto fue adaptado al *kunqu* u ópera china, en representaciones que duraban varios días. A través de la intriga amorosa que articula la obra accedemos a un universo cultural de gran refinamiento, pero también de creencias mágicas y de miedo a los «bárbaros».



Tang Xianzu
EL PABELLÓN DE LAS PEONÍAS
Trotta, Madrid, 2016, 472 pp., 25 €

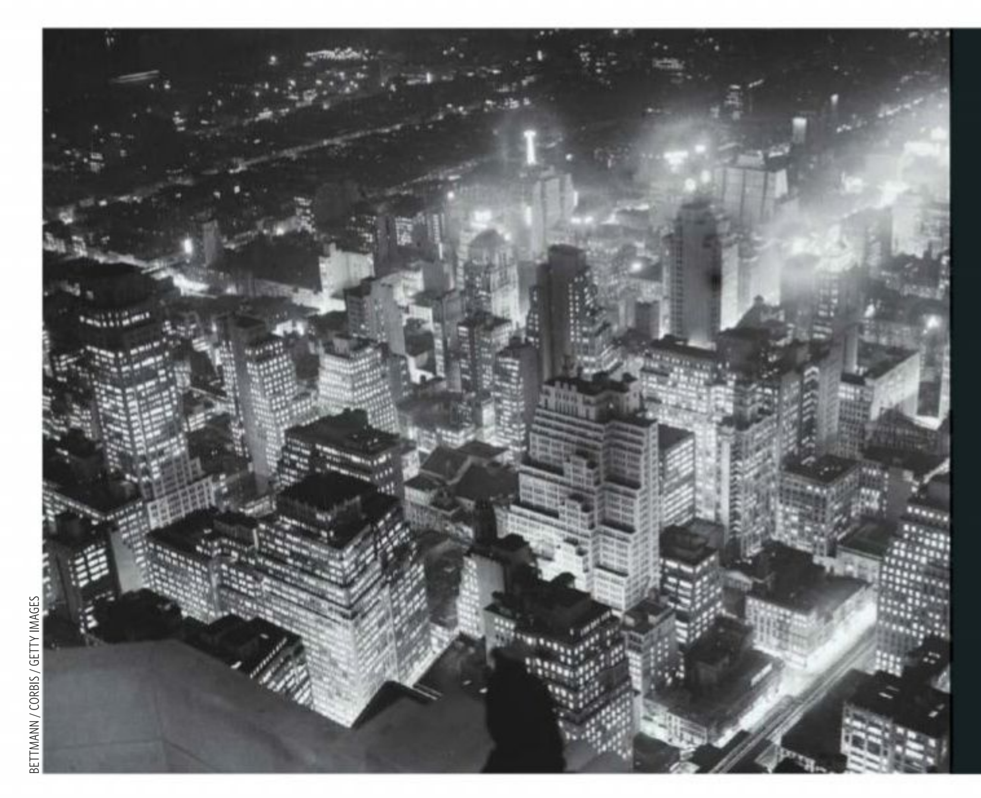
HISTORIA DE ESPAÑA



LOS COLORES DE LA PATRIA
Javier Moreno Luzón y Xosé M. Núñez Seixas
Tecnos, Madrid, 2017, 456 pp., 25 €

AUNQUE HOY los damos por sentados, banderas e himnos nacionales no han existido siempre. Este libro de dos especialistas en la materia ofrece una síntesis muy informativa y equilibrada sobre cómo se desarrollaron los símbolos nacionales españoles en los siglos XIX y XX. Es una historia en la que interviene a veces el azar o la improvisación. Por ejemplo, la bandera rojigualda nació como enseña naval en 1785, a causa de su visibilidad, y si se convirtió en símbolo nacional fue en parte gracias a que ondeaba también en las ciudades portuarias, entre ellas Cádiz, centro de la resistencia contra Napoleón. Durante el Trienio liberal se hablaba no de una, sino de varias «banderas nacionales». Desde que en 1843 un decreto reguló el uso de la bandera, ésta se hizo omnipresente. En el siglo XX, las tensiones ideológicas y territoriales provocaron guerras de banderas que los autores exponen con encomiable objetividad.

Próximo número


BETTMANN / CORBIS / GETTY IMAGES

LA ERA DE LOS COLOSOS DE ACERO

HACE POCO más de un siglo comenzó en Nueva York una «carrera hacia el cielo» en la que los grandes magnates competían por erigir sus edificios cada vez a mayor altura. La imagen resultante, el *skyline* de Manhattan, se convirtió en un símbolo de la joven urbe, con rascacielos como el edificio Chrysler o el Empire State, resultado de las nuevas tecnologías y materiales empleados.

ABU SIMBEL, EL TEMPLO QUE SE SALVÓ DE AHOGARSE

«AHORA O NUNCA». En 1961, la Unesco llamó a salvar el inmenso patrimonio de Egipto y Sudán que iba a ser anegado por la construcción de la presa de Asuán. Decenas de países, entre ellos España, respondieron a esta cita para rescatar los monumentos antes de que fueran engullidos por un lago de 550 kilómetros de longitud. El templo de Abu Simbel, desmontado pieza a pieza durante seis años, fue el símbolo de esa solidaridad internacional, que, en palabras del presidente egipcio Nasser, devolvería al mundo su confianza en la fraternidad humana.


GEORG GERSTER / NGS

El hombre que leyó el cuneiforme

Cuando en 1835 Henry Rawlinson logró descifrar la escritura cuneiforme volvieron a la vida los reinos olvidados del Próximo Oriente, como la antigua Sumer.

La batalla de Gaugamela

En el año 331 a.C., Alejandro Magno logró su mayor victoria: derrotó al soberano persa Darío III, al mando de un ejército cinco veces mayor, y se adueñó de su reino.

Las mujeres en la antigua Roma

Las mujeres romanas tenían un papel social secundario, pero las hubo que vencieron la misoginia, fueron respetadas e influyeron en el curso del Imperio.

La tumba perdida de Gengis Khan

La última voluntad del Gran Khan era que su sepultura no fuese localizada. Según el mito, su emplazamiento —aún hoy desconocido— es un lugar lleno de tesoros.

Savonarola, la ira de Dios

A finales del siglo XV, un fogoso dominico de Ferrara intentó erradicar de Florencia el vicio y la corrupción mediante sermones aterradores y una reforma política.


Y EL VIENTO
SE HIZO ESPÍRITU
NORDÉS
NORDÉS
ATLANTIC GALICIAN GIN
Disfruta de un consumo responsable. 40°